



Universidad de Los Andes

Facultad de Humanidades y Educación

Escuela de Historia

***LA CIUDAD DE MARACAIBO Y SU EVOLUCIÓN
HISTORICA:
LA ESCRITURA DE UNA CIUDAD PORTUARIA***

Autores:

Quintero, Leidy

Ramírez, Julio

Tutor:

Dra. Carmen H. Carrasquel J.

Mérida, 2010

*Transporta un puñado de tierra todos los días y
construirás una montaña.... Confucio*

AGRADECIMIENTOS

Al Prof. Luis Manuel Cuevas Quintero, por su valiosa colaboración a lo largo del período académico, y por haber sido una guía en el desarrollo de esta investigación.

A la Profesora Carmen H. Carrasquel, por su tiempo, consejos, dedicación y amabilidad, en la culminación de este trabajo.

Al Acervo Histórico del Estado Zulia, especialmente a la Lic. Aurora Celis y al Lic. José Gregorio González.

Al CDCHTA por el financiamiento de la investigación.

RESUMEN

La ciudad es un espacio resultante de las transformaciones, sociales, administrativas, culturales y económicas que organizan un área, en este sentido, podemos estudiar la ciudad a través de sus evoluciones materiales en el plano de la escritura para dar cuenta de ese espacio, pero también a través de los sucesivos registros que constituyen los intentos por explicar y comprender la historia urbana, de interpretar la imagen de la ciudad en la que este espacio adquiere contenido. La ciudad de Maracaibo, no escapa a esta doble dimensión, pensamos que es el resultado de esas fuerzas transformadoras del espacio, de la historia cultural de sus representaciones, de una construcción historiográfica, en la cual describiremos los cambios de concepciones, de temáticas y de miradas que envuelven el núcleo urbano marabino. Este estudio pretende hacer un acercamiento a la ciudad portuaria de Maracaibo (Venezuela) examinando su historiografía, es decir, intentamos estudiar y observar en sentido estricto como ha sido visto el proceso histórico de esta ciudad, a través de lo escrito sobre ella, abarcando desde las diversas transformaciones de su paisaje desde sus orígenes hasta la conformación de Maracaibo como centro económico, social, cultural e identitario de la región Zuliana. En este sentido, los textos historiográficos se constituyen en escritos esenciales para el desarrollo de esta investigación, siendo claves históricas para la comprensión de los cambios a lo largo del tiempo. Pretendemos dar a conocer la importancia de los escritos marabinos en la construcción de la memoria colectiva de la ciudad tratando de descubrir, los olvidos que la constituye; en este orden de ideas siendo la historiografía un guardián del pasado y del presente, como memoria también está compuesta paradójicamente de olvidos, por consiguiente la imagen de cultura portuaria nos revela la comprensión de los cambios de la vida urbana, de la ciudad y de las escrituras en la que adquiere contenido

Palabras claves: Historiografía, ciudad, puerto, imaginario, cultura.

ÍNDICE

Agradecimientos	III
Resumen	IV
Introducción	1

Capítulo I

LA CIUDAD COMO PARTE DEL DESARROLLO DE UNA REGIÓN. 6

1. Teoría de la ciudad.	6
1.1. La ciudad colonial.	14
1.2. La ciudad portuaria.	18
1.3. La ciudad-región.	20
2. La Ciudad de Maracaibo: Inicios, primeras crónicas.	22
3. De lo Rural a lo Urbano, transformación del paisaje marabino.	32

Capítulo II

LA HISTORIOGRAFÍA MARABINA COMO FORMA DE HACER HISTORIA.

2. Evolución de la Historiografía de la Ciudad de Maracaibo de la Colonia al siglo XX.	40
2.1. Mundo Colonial.	40
2.2. Siglo XIX.	45
2.3. Siglo XX.	54

Capítulo III

UNA CIUDAD SUMERGIDA ENTRE LO ECONMIO Y LA FE

3. Lo característico de la Ciudad marabina.	62
3.1. La percepción de elementos culturales, económicos y políticos dentro de la historiografía de la Ciudad de Maracaibo.	64
3.2. Movimientos migratorios y su legado cultural en la Ciudad de Maracaibo: Aspectos historiográficos.	71
3.3. Importancia del puerto dentro del crecimiento de la ciudad de Maracaibo.	77
3.4. La Religión como idiosincrasia de una ciudad sumergida entre lo económico y la fe.	81

Capítulo IV

IMPORTANCIA DE LA HISTORIOGRAFIA DE LA CIUDAD EN EL CONTEXTO DE HISTORIA REGIONAL Y NACIONAL.

	86
4. La ciudad en el contexto historiográfico.	86
4.1. La realidad histórica de la Ciudad de Maracaibo en la actualidad.	88
4.2. Importancia de la ciudad en el campo geopolítico analizado desde diversas perspectivas historiográficas.	93
A MANERA DE CONCLUSIÓN.	96
FUENTES	112
a. Bibliografías	112
b. Hemerográficas	115

c. Electrónicas	116
d. Audiovisuales	116

ANEXOS.

INTRODUCCIÓN

La historia venezolana, vista y escrita únicamente a partir de los estudios nacionales basados únicamente en caracteres políticos y económicos, ha creado una historia aislada de las realidades regionales, en el cual los elementos y representaciones de cada espacio fueron soslayados, evitando una mejor comprensión de las localidades y sus distintas etapas históricas e interacciones con su medio productivo. Por esta razón, existe la necesidad de realizar nuevas formas de investigación histórica a través de múltiples perspectivas teniendo como finalidad: conocer e interpretar las diferentes coyunturas políticas, sociales, culturales, religiosas y económicas fundamentales en la reconstrucción del conjunto regional y nacional.

En esta reconstrucción cada corriente historiográfica posee su propia visión e importancia dentro de la ciencia histórica, permitiendo la comprensión de las mentalidades y los modelos culturales presentes en las localidades, formando parte del conjunto de especificidades que deben ser exteriorizadas con el propósito de alcanzar una aproximación a los modos de vida que construyeron parte de la realidad histórica del país.

Partiendo de la necesidad de buscar nuevas alternativas que nos brinden la posibilidad de profundizar y abordar el estudio del espacio urbano, la historiografía nos permite acceder a múltiples criterios que nos llevan hacia una mejor comprensión de las diversas temáticas escritas acerca de nuestro territorio, permitiendo introducirnos en la memoria de las localidades, las sociedades, y la diversidad existente dentro de un componente humano.

En cuanto a los modelos y procesos históricos, existe la necesidad de evaluar las diferentes lecturas que han proporcionado un completo o mediano desarrollo de una ciudad, región o localidad, que aunque apartadas del conjunto histórico nacional, contribuyeron a la construcción del imaginario de la nación.

La búsqueda de nuevas alternativas en las formas de realizar la historiografía local ha permitido descodificar y acercarse al mundo de las representaciones seguido de los elementos funcionales presentes en cada ciudad, dejando el pragmatismo para focalizarse en las realidades regionales dentro de los contextos históricos. En este sentido, la historiografía de la ciudad de Maracaibo nos permite acercarnos a la manera en que sus investigadores han logrado romper con la tradición de escribir, a partir de la mirada proveniente de las viejas escuelas historiográficas, para lograra incluir dentro de su campo de estudio las realidades sociales presentes en su medio histórico.

Cada ciudad posee un ritmo social, económico y cultural diferente con ciertas particularidades dentro de sus modos de vida ajenos a cualquier otro espacio urbano; éstas han sido objeto de estudio por parte de la investigación dirigida desde la Universidad del Zulia a raíz de la necesidad de rescatar sus propios valores e identidades, desligándose de las formas conocidas de interpretación de la historia nacional, ingresando en las pautas metodológicas que permitan redireccionar las relecturas históricas a través de una interpretación acorde a las necesidades actuales en torno a las relaciones socioeconómicas que dieron origen al desarrollo de urbano.

De esta manera no se puede explicar un país partiendo de una matriz, sino que a su vez, existen innumerables elementos presentes dentro del crecimiento y conformación de un espacio territorial. Por esta razón, intentar explicar el desarrollo nacional sin la participación regional, utilizando un modelo único que abarque todas nuestras realidades económicas, político-sociales y culturales, pretendiendo realizar conclusiones alejadas de las diferentes necesidades de las regiones venezolanas, no permite comprender todo un conjunto de características presentes en los núcleos urbanos, por ello debe realizarse a través de la objetividad y entender que todo conjunto social posee su propia diferenciación aunado a la integración y a la dialéctica con su espacio, y no pretender envolverlo en un conjunto de mecanismos y particularidades con una dirección, cuyo resultado tiende aislar a otras localidades que también participan directa o indirectamente en la consolidación económica y política del país.

Al realizar este trabajo historiográfico, intentamos señalar las formas y criterios que se han utilizados para abordar los diferentes tópicos que logran acercarse a la

conformación y transformación de los espacios rurales y urbanos, mostrando las diferentes etapas de la evolución historiográfica de la ciudad de Maracaibo.

Las formas de escribir la historia marabina enfrentan la tarea de asumir un rol investigativo sin soslayar las diferentes realidades de su espacio físico, no intentan ser lo mejor y atribuirse poderes de la máxima expresión regional, sino mostrar los complicados sistemas que dieron origen a su conformación como núcleo urbano y centro nodal.

Presentamos esta investigación que recoge diferentes estudios en cuanto al desarrollo investigativo de la ciudad de Maracaibo donde se realizó una selección de las obras que hicieran referencia a la ciudad desde su fundación hasta su paso de lo rural a lo urbano. La mayoría de los escritos marabinos siguen las pautas investigativas de Cardozo Galué y Rutilio Ortega, por ser iconos de la reconstrucción historiográfica de la región zuliana, además de formar investigadores quienes continúan una labor por rescatar todo espacio de su localidad que pueda ser sometido a la investigación histórica, valiéndose de la documentación preservada por el Acervo Histórico del Estado Zulia, logrando constituir un equipo multidisciplinario cuyo objetivo es el de dar a conocer la historia de su región.

Este estudio llevará al lector por las diferentes etapas de desarrollo y conformación de la ciudad portuaria de Maracaibo como centro económico y geopolítico iniciado desde el siglo XVI como la llave que comunicó a la metrópoli hispana con el puerto marabino. El primer capítulo está dirigido a los conceptos fundamentales para la comprensión teórica de la ciudad y sus clasificaciones a partir de su importancia dentro del desarrollo económico y cultural, integrado a la diversidad existente en la transformación del paisaje urbano.

Seguidamente se evalúa el desarrollo de la historiografía de la ciudad de Maracaibo, a partir de las crónicas y la evolución de lo escrito a lo largo de los siglos XIX y XX, tomando la percepción de los elementos políticos, económicos y culturales dentro de la investigación historiográfica. El tercer capítulo estará dirigido a los movimientos migratorios que hicieron vida dentro de la ciudad de Maracaibo, cuya percepción de la imagen de la ciudad nos dará una idea del paisaje y la conformación de nuevos espacios urbanos, dirigidos a la transformación del lugar, seguido de la significación y el valor del puerto como elemento de representación del imaginario local y emblema del poder

económico, pasando por la religión como símbolo de “fe”. Para finalizar, se analiza la importancia de la ciudad en la actualidad en cuanto a su desarrollo historiográfico, continuando con la importancia geopolítica de la región estudiada desde diversas perspectivas historiográficas, logrando abarcar diferentes concepciones y criterios a partir de la escritura de la ciudad portuaria y su interpretación de los distintos factores que intervinieron en la conformación del núcleo urbano marabino.

CAPÍTULO I
LA CIUDAD COMO PARTE DEL
DESARROLLO
DE UNA REGIÓN.

1. TEORÍA DE LA CIUDAD.

El núcleo urbano ha sido estudiado en sus dimensiones físicas y humanas a través de diversas ciencias sociales, tratando de explicar la diversidad en la que se desenvuelven los espacios urbanos e imaginarios que constituyen y dan forma a una ciudad. La simplicidad y complejidad dentro de las ciudades abarcan desde lo cotidiano hasta los sistemas de redes comerciales, pasando por las formas arquitectónicas, sumados a un conjunto de elementos políticos, sociales y culturales proporcionado diversas lecturas que establecen múltiples criterios para entender y definir teóricamente una ciudad, estando presentes en ella: *La proyección imaginaria y la construcción simbólica de los ciudadanos durante una coyuntura histórica*,¹ dando origen a las transformaciones del espacio y a la apropiación del entorno urbano por parte de un colectivo, el cual no puede explicarse sin la comprensión de los diversos códigos que coexisten a través de las expresiones y representaciones de la ciudad y sus habitantes.

La heterogeneidad presente en los centros urbanos posee múltiples características diferenciales, incluso dentro de su mismo espacio, en él, además de la pluralidad de sus formas de vida, están presentes las actividades de transformación y crecimiento económico, que convierten a la ciudad en: *una red simbólica porque en todo momento es urbanizada y la urbanización se da en redes. La red puede ser un nuevo concepto contemporáneo sobre identidades y el desenvolvimiento que integra y da forma a la vida económica y social*.² Estas redes se encuentran en constante crecimiento y modificación dentro de la dinámica de los escenarios urbanos, éstos, según Armando Silva:

desde el punto de vista de la construcción imaginaria de lo que representa, debe responder por unas condiciones físicas naturales y físicas construidas por unos usos sociales, por unas modalidades de expresión; por un tipo especial de ciudadanos en relación con los otros nacionales, continentales o internacionales, una ciudad hace una mentalidad urbana que le es propia.³

¹ Maxula Atencio (2005) *Actores sociales y escenarios urbanos en el proceso histórico de Maracaibo a finales del siglo XIX*. Maracaibo, Universidad del Zulia p.4.

² María Constanza Mujica (2005) "Entrevista a Armando Silva: Ser santiaguino o porteño es, primero, un deseo". en: *Bifurcaciones* [online]. http://www.bifurcaciones.cl/004/bifurcaciones_004_Silva.pdf. Nro. 4, p.1 consultado el 10 de abril 2010.

³ Armando Silva (1992) *Imaginarios Urbanos Bogotá y Sao Paulo*. Bogota, Arango, p.18.

Entendiendo a la ciudad no sólo como un conglomerado de habitantes con una serie de servicios y un mercado que permite su desarrollo sustancial, podemos decir que teorizarla no es una tarea que abarque única y exclusivamente al entorno paisajístico y las obras de infraestructura, aunado a sus capacidades económicas, sino, que a su vez es un núcleo en el cual se desenvuelven diferentes modos de vida que convergen y originan la morfología y el desarrollo urbano. Por lo tanto, la ciudad tiende a conformar y configurar una heterogeneidad y una pluralidad de relaciones dentro de su extensión, interactuando en su desarrollo elementos que van desde imágenes, símbolos, códigos, y escrituras, seguido de la percepción del imaginario colectivo que de una u otra manera está presente en la consolidación, transformación y sostenibilidad de un núcleo urbano.

La existencia de diversas perspectivas acerca de la teoría de la ciudad dependerá de la interpretación del complejo fenómeno urbano en el cual, calles, arquitecturas y sociedades son expuestas para lograr un mejor acercamiento que permita observar la diversidad existente en ella. De este modo: *sólo en la actualidad comenzamos a aprehender la especificidad de la ciudad.*⁴ Especificidad que debe ser abordada en varias direcciones por medio de diferentes análisis que abarquen los espacios sociales, culturales y económicos de su entorno.

Definiremos la ciudad en un primer término como un:

*núcleo de población de ciertas dimensiones y funciones especializadas en un territorio amplio (...) Las ciudades fueron fundamentales para entender la organización del espacio en la antigua Grecia y en Roma, (...) durante la época moderna se registra un importante crecimiento de las ciudades que actúan como sede del poder político. La revolución industrial se acompañó de un crecimiento urbano sin precedentes y los cambios socioeconómicos que han tenido lugar dentro del siglo XX permiten detectar la consolidación de grandes ciudades en todo el mundo, pero en un contexto de organización espacial complejo donde se ha hecho progresivamente más difícil individualizar qué grupos de población se pueden considerar ciudades o dónde termina el espacio urbano y comienzan otras formas de ocupación del territorio.*⁵

⁴ Henry Lefebvre (1975) *El derecho a la ciudad*. Barcelona (España), Península, p.64.

⁵ Georges Chabot (1973) *Las ciudades*. Barcelona (España), Labor, pp. 78-79.

Al introducirse en los espacios habitados de enormes complejidades, en donde la cultura y la sociedad juegan un papel preponderante en el desarrollo de las ciudades, podemos ver como estas no sólo son un término político-administrativo que hace referencia a un lugar urbanizado, es también un lugar en el cual convergen diferentes tipos de paisajes cuyos rasgos poseen su propia fisionomía, reflejando diferentes expresiones sociales. Estas expresiones existen dentro de la formas de ver e interpretar el lugar habitado, siendo percibido estéticamente logrando obtener una apreciación de la imagen del núcleo urbano y sus periferias conjuntamente con la percepción y apropiación del imaginario local.

Esta complejidad ha causado que se hayan utilizado diferentes procedimientos para diferenciar y estudiar qué espacio habitado corresponde a ser estudiado como ciudad, llegando a utilizarse métodos estadísticos para obtener, a través de censos, datos que permitan medir la densidad de población que sea aceptable para otorgar el rango de ciudad a un lugar y de esta manera diferenciarlo de un área que aunque posea el nombre de ciudad, no corresponde al menos por el número de habitantes a la obtención de este título, aunque podríamos encontrar lugares en los que hay enormes aglomeraciones humanas *que no son más que grandes pueblos*.⁶

Otro criterio que nos permite captar esta complejidad fuera de la concepción numérica, es la utilización de la historia que permite proteger a las ciudades en *decadencia*, es decir, por medio de esta ciencia se le *guarda su título*,⁷ (el de ciudad) a lugares que en algún momento gozaron de ser centro económico de un espacio territorial, generando otros inconvenientes, como el proporcionarle el nombre de ciudad a cualquier aldea o pueblo, sólo por poseer ciertas construcciones que recuerden su importancia en algún momento histórico.

De esta manera el término comienza a presentar diversas complejidades, convirtiéndose en un objeto con innumerables problemas para su interpretación; por ello la ciudad no debería ser definida únicamente como un espacio urbano con un índice elevado de habitantes, pues en ella convergen una diversidad de elementos, formas, imágenes y percepciones que sugieren un estudio más complejo, y no a partir de una concepción única,

⁶ *Ibid.*, p. 11.

⁷ *Ibid.*, p. 12.

pues la ciudad inicialmente es un paisaje urbano estéticamente conformado por su espacio, y éste será clasificado dependiendo de su aspecto, de su apariencia, de sus relaciones, de su economía, y sus modos de vida, donde los centros urbanos poseen elementos propios y diferenciales. Por ello las definiciones deben contener múltiples aspectos, incluyendo la importancia geopolítica, aunado al dinamismo existente en el medio urbano.

A partir de los estudios teóricos sobre las relaciones del hombre y su medio físico a fines del siglo XIX, se comienza la realización de diferentes concepciones acerca de la ciudad y su medio, estas van desde su interacción con el hombre, paisaje, cultura, sociedad, y medio ambiente, hasta diferenciar un lugar urbano de otro rural. A partir de los conceptos geográficos realizados por: F. Ratzel, Von Richthofen, entre otros, se da inicio dentro de la geografía humana al análisis y la interpretación de los modelos urbanos, su espacio, y su conectividad con los medios de productividad, de esta manera vemos como para:

F. Ratzel, una ciudad es una *reunión perdurable de gente y de viviendas humanas que cubren una gran superficie y se encuentra en una encrucijada de vías comerciales,*⁸ y para Fr. Von Richthofen una ciudad es *un agrupamiento cuyos medios de existencia normales consisten en la concentración de formas de trabajo no consagradas a la agricultura, sino que, en primer término, se dedican al comercio y a la industria.*⁹ De esta forma se intenta dar a conocer una conceptualización que permita una definición de la ciudad por medio de su funcionalidad y por lo tanto de su dinamismo. Un núcleo urbano no puede explicarse sin la participación de sus modos de producción, así como de la interacción de sus habitantes en la conformación y desarrollo de su espacio.

La vinculación directa en el crecimiento, tanto regional como nacional, convierte y redefine a las ciudades según su importancia, de allí la necesidad de sus diferentes clasificaciones, especialmente por aquellas que ejercen la función de capital de una nación, siendo éstas importantes más que por poseer una enorme o mediana economía, por ser el lugar donde residen las funciones administrativas y políticas de un estado. Esto es sólo una concepción que dio origen a las llamadas ciudades metropolitanas como una manera de

⁸ *Ibid.*, p.262

⁹ *Idem.*

clasificar la complejidad y las múltiples funciones que posee cada ciudad dentro de un territorio.

La diversidad de percepciones permite no asociarla únicamente como *si se tratara sencillamente de una aglomeración de edificios, calles y espacios*,¹⁰ cuando realmente existen un complicado tejido lleno de múltiples lecturas que abarcan cualquier elemento presente en la vida y crecimiento de los espacios urbanos, por lo tanto, no sólo es un lugar de trabajo, sino a su vez, es un lugar de esparcimiento, de contacto entre individuos y el medio ambiente, ésta se transforma y trasciende en diversos momentos históricos, pero en ella perdura el imaginario colectivo, su propia historia local y regional. En este sentido Nory Pereira señala como: *La forma de la ciudad, su estructura, su misma supervivencia, no puede ser objeto de estudio, de análisis de proporciones, sin tomar en cuenta (...) el hecho de que la ciudad es siempre reflejo cabal de la civilización que la crea*.¹¹

En estas transformaciones surgen construcciones, monumentos, obras de carácter religioso, militares, plazas, mausoleos, generando, como señalaría Lefebvre, *centros de vida social y política, donde se acumulan no solo riquezas, sino conocimientos, técnicas y obras de arte*¹² cuya dinámica envuelve a los espacio sociales en cuanto a su perdurabilidad, asimismo, Lefebvre señala como:

los núcleos urbanos no desaparecen roídos por el tejido invasor o integrados a su trama, estos núcleos resisten, transformándose, continúan siendo centro de vida urbana intensa, las cualidades estéticas de estos núcleos antiguos desempeñan un importante papel en su mantenimiento, no solamente contienen monumentos, sedes de instituciones, sino espacios adecuados para fiestas, desfiles, paseos y esparcimientos.¹³

La ciudad posee diversas estructuras en el cual los investigadores tratan de acercarse a su complejidad, tanto en su funcionalidad como dentro del campo social, cuyas

¹⁰ Wingo Lowdon (1976) *Ciudades y espacio el uso futuro del suelo urbano*. Barcelona (España), Oikos-Taus, p.21.

¹¹ Nory Pereira, (1996) *Particularidad del fenómeno Urbano "Mucuchies un caso concreto"*. Mérida (Venezuela), Universidad de los Andes Consejo de Publicaciones, p.9.

¹² Henry Lefebvre (1975) *El derecho a la ciudad*. Barcelona (España), Ediciones Península, p.18.

¹³ *Ibid.*, p.7.

modificaciones urbanas convergen dando origen a centros poblados con una imagen distinta al resto de la ciudad. Muchos de estos lugares son llamados suburbios, en ellos se originan formas culturales diferentes dentro del mismo espacio urbano, por ello *los barrios reflejan fácilmente las características y modos de vida de sus pobladores y proporcionan a sus vecinos identidad y puntos de referencia dentro de la población.*¹⁴

Por otro lado el imaginario colectivo construirá a partir de su percepción e interacción con el paisaje urbanizado la conformación de la vida urbana, creando fenómenos culturales dentro de ella, de esta manera no podemos verla únicamente como una entidad física, ya que existe un:

*Modo de vida y de comportamiento basado en las relaciones superficiales e impersonales, el individualismo, la segmentación de roles, la competencia, la regularización y la movilidad, que caracteriza a los individuos de las grandes ciudades (...). El surgimiento de la cultura urbana obedece a la concentración de un número muy elevado de personas con características diferentes en un espacio limitado como lo es la ciudad.*¹⁵

En este sentido, la ciudad pasa a ser un gran complejo de expresiones sociales homogéneo y por lo tanto pluricultural donde existen redes emisoras y receptoras de diferentes códigos y normas de conductas expresadas en sistema de vida cuyo reflejo es el resultado de la interacción y apreciación de su entorno, de esta manera el:

*paisaje y la cultura se nos presentan como una sola figura, una mezcla de retroalimentación imposible de separar. Cada paisaje nos relata su cotidianidad, nos habla de sus habitantes, de su identidad; a su vez, las poblaciones se desarrollan físicamente bajo el influjo de los sentimientos que les genera su lugar, las emociones que les impregnan sus paisajes y los secretos que encierran. Se crean y entretienen historias que se gravan en el que hacer dinámico del espacio, particularizado por la identidad propia de sus paisajes.*¹⁶

En el caso venezolano las clasificaciones de las ciudades siguen un orden multidisciplinario según criterios como los económicos, políticos, y los vínculos con otras ciudades. El sistema urbano en su planificación y organización a partir de la clasificación

¹⁴ Francis Monkhouse (1978) *Diccionario de Términos Geográficos*. Barcelona (España), Oikos-Taus, p.46.

¹⁵ *Ibid.*, p.315.

¹⁶ Rebeca Pérez (2009) "La ciudad lugar de identidad geográfica y cultural". *Fermentun*. Mérida (Venezuela) Vol. 19, No. 54, (enero-abril), p.37.

de las regiones venezolanas ha dado una gama de tipologías a las ciudades desde ciudad periférica, metropolitanas, seguido del estudio de sus centro nodales. En esta diversidad de términos Freddy Bello señala:

Los historiadores han introducido una clasificación de ciudades que, al referirnos al caso latinoamericano, nos lleva a encontrarnos con ciudades coloniales, prehispánicas y contemporáneas... esta clasificación no pareciera ser excluyente con relación a los tipos de ciudades presentados por otras disciplinas, ya que pudiéramos estar hablando de una misma ciudad con distintas definiciones en su proceso de conformación como espacio socioeconómico.¹⁷

Por esta razón no existe definición única y ecuaníme para precisar, delimitar e interpretar el concepto de ciudad, ya que se toman muchos puntos referentes a la vida, la organización y a las estructuras de poder que han construido a través del tiempo los núcleos urbanos, siendo:

Las condiciones materiales que ofrece una ciudad revelan la vida de sus pobladores; la actividad productiva en la cual centra su vida económica impregna y orienta su ritmo cotidiano; el uso que se da a cada zona en particular define el carácter de cada una de ellas; la conducta y costumbres de los que habitan una ciudad reflejan la presencia de diferentes mentalidades conviviendo dentro de un mismo espacio urbano.¹⁸

De forma que *la ciudad actúa como un destacado centro de actividades humanas¹⁹*, estas actividades van de acuerdo al tipo de economía que se desarrolla en ella dependiendo de su clasificación e importancia dentro de un territorio. Por esta razón: *Al igual que todas las grandes ciudades latinoamericanas, las venezolanas tienden a ver en su centro histórico, y en sus nuevos centros, un lugar para los negocios relacionados con el comercio y con la función gerencial, así como también un conjunto de oficinas administrativas de su equipamiento territorial.²⁰*

La ciudad debe ser entendida a partir de las diferentes aglomeraciones que habitan sus espacios, es decir, no podemos entender a la ciudad únicamente a partir de un entorno ampliamente urbanizado, y de sus bases económicas, sino observar que también coexisten en ella lugares con diferencias tanto en estructuras como en sus formas de vida, y no

¹⁷ Freddy Bello (2003) "Los procesos sociales en las lógicas de la ciudad venezolana". *Mañongo*. Valencia (Venezuela), No. 20, Año XI, (enero-junio) p.97.

¹⁸ Nilda Bermúdez (2006) *Vivir en Maracaibo en el siglo XIX*. Maracaibo, Universidad del Zulia, p.1.

¹⁹ Robert Dickinson (1961) *Ciudad, región y regionalismo*. Barcelona (España), Omega, p.32.

²⁰ Freddy Bello (2003) *Art. Cit.*, pp. 114-115.

pretender estudiarla a partir de una sola concepción, sino tratando de explicar cada una de las relaciones existentes en ella.

Podríamos concluir que la ciudad es un espacio resultante de las transformaciones sociales, administrativas, culturales, económicas, que organizan un área, en este sentido, podemos estudiarla a través de sus modificaciones materiales en el plano de la escritura para dar cuenta de ese espacio, pero también mediante sucesivos registros que constituyen los intentos por explicar y comprender la historia urbana, de interpretar la imagen de la ciudad en la que este espacio gradualmente adquiere contenido.

1.1. LA CIUDAD COLONIAL

La ciudad colonial representó un sistema de dominio y organización de un espacio, generando a su vez una heterogeneidad cultural, y un modelo urbano cuyas representaciones existentes en él conformaron la imagen de las ciudades hispanas, éstas irán progresando en la medida que dictamine su funcionalidad, destacándose en este período un control total de la metrópoli sobre sus colonias y sus modos de producción.

Las ciudades coloniales hispanas se crearon para el establecimiento y control de los dominios españoles, progresivamente se tomaron medidas para lograr una construcción y ubicación en lugares aptos para el establecimiento de las ciudades. Siguiendo una serie de directrices a partir de 1573 Felipe II dará inicio a las llamadas Ordenanzas de Descubrimiento y Población, estando constituidas en tres partes: la primera referida a los descubrimientos, la segunda a las nuevas poblaciones y la tercera a las pacificaciones, iniciando de esta manera mejoras en la conformación de los futuros núcleos urbanos coloniales.

Al iniciar los emplazamientos que darán origen a los futuros núcleos urbanos, se planteaba la necesidad de escoger lugares que tuvieran las condiciones necesarias para el desarrollo de los asentamientos. Siendo los más propicios aquellos que poseyeran ciertas características naturales que permitieran un desarrollo del futuro poblado. Sin embargo no siempre fue tomada en cuenta una zona apta para el establecimiento humano, debido en parte por las creencias en mitos y leyendas, y en la utilización de los habitantes autóctonos en la búsqueda de riquezas. En este sentido, Fray Pedro Aguado señalaría: (...) *cuasi ninguna cosa miran en las Indias cuando van a poblar sino que haya muchos indios y que la tierra sea rica.*²¹

Podríamos definir la ciudad colonial según el diccionario de *Geografía Urbana, Urbanismo y Ordenación del Territorio* como una construcción realizada:

²¹ María Teresa Oliveros de Castro (1975) *La Goajira*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes rectorado, p.135.

durante un período de dominación extranjera, respondiendo a las pautas edificatorias propias de la potencia extranjera, (...) en las cuales reproducían de modo consciente el urbanismo de sus metrópolis en el espacio por ellos ocupado, tanto en el plano residencial como al dedicado a los servicios; todo este conjunto se oponía formal y funcionalmente a la ciudad indígena. En América latina hubo una profunda diferencia entre las ciudades de españoles, levantadas por lo general con una traza regular y bajo unas pautas regladas.²²

En este sentido, la ocupación extranjera dará inicio a la organización territorial y a la conformación del espacio urbano que sirvió de sede para la administración política, económica y militar de las colonias, siguiendo las directrices del reino español para la modificación de los lugares de asentamiento. Entre las pautas establecidas estaba la forma del trazado urbanístico que debían poseer las nuevas ciudades administrativas, utilizando para la ordenación urbana colonial el modelo de ajedrez o damero, el cual:

tiene por lo menos treinta siglos de vigencia, pudo tener su origen en las civilizaciones antiguas que alcanzaron una cierta madurez en las actividades agrícolas, en la forma de trazar los campos, de marcar los surcos paralelos, de señalar los linderos y en la demarcación de las parcelas para los colonos.²³

El diseño hispano permaneció vigente por un largo período, persiste a pesar del tiempo en calles y construcciones coloniales presentes en los cascos históricos de nuestras ciudades. Los elementos de ordenación de la ciudad colonial se iniciaban con la Plaza Mayor seguido de los edificios que albergaban al poder administrativo. De este modo la distribución del lugar se establecía de la siguiente manera:

desde la plaza ubicada en el centro del poblado, de allí arrancaban las cuatro calles a 90 grados con los puntos medianeros de sus cuatro lados, y las otras ocho, desde las cuatro esquinas, dos en cada una de ellas y todas prolongándose hasta donde lo demandaba el crecimiento de la ciudad.²⁴

Esta organización urbana siguió presente durante un largo periodo histórico *incluso después de la independencia, a lo largo del siglo XIX y hasta bien entrado el siglo XX, se siguió usando el mismo modelo para fundar y ampliar ciudades.²⁵* Pudiendo ser observados en los

²² Florencio Zoido (2000) *Diccionario de Geografía Urbana*, voz: "Urbanismo y desarrollo del territorio" Barcelona (España), Ariel, pp. 81-82.

²³ Allan Brewer Carías (2006) *La ciudad ordenada*. Caracas, Crítica, pp. 23-24.

²⁴ *Idem*.

²⁵ *Ibid.*, p.217.

*planos casi idénticos de Caracas de 1801 y 1909, y en el plano de la misma ciudad de 1929, donde se aprecia un crecimiento reticular, aun cuando con cuadradas más pequeñas.*²⁶

Las medidas durante el período colonial se realizaban a:

*cordel y regla, por lo que la forma octogonal era inevitable, lo que siempre condujo a un diseño de ciudades con calles paralelas que se cruzaban entre sí, en ángulos rectos, formando una malla como tablero de ajedrez o damero, llegándose a la forma reticular o cuadrícula que tiene la casi totalidad de las ciudades latinoamericanas.*²⁷

La ciudad colonial y su conformación como núcleo urbano no sólo estuvo sujeta a una administración y percepción del lugar por parte de los peninsulares, sino que en ella se fueron creando modelos locales dentro de la construcción de un imaginario identitario con su espacio y sus representaciones, en este sentido Nilda Bermúdez señala como:

*La vida cotidiana de un colectivo se desarrolla en un espacio específico y en los diversos escenarios que lo conforman: lugares públicos y privados donde va construyendo su imaginario porque en ellos se encuentran las referencias y símbolos que identifican su mundo. (...) se diseñan según una práctica social y económica.*²⁸

Por ello las actividades culturales, económicas y políticas nos permiten interpretar el desarrollo histórico e historiográfico de la ciudad colonial, encontrando en ella tanto la participación de la clase hegemónica, como la del colectivo general creando como señalaría François Xavier Guerra: *un universo mental entendido como las representaciones que los miembros de una sociedad se forman de la misma o hacen de las relaciones entre los hombres.*²⁹

Este imaginario se expresa en las acciones de los individuos que forman parte del colectivo y del hábitat del mundo colonial, permitiendo estudiar los significados y códigos establecidos en una sociedad marcada por sus creencias y su estatus social. De esta manera se señala como: *El imaginario expresa las aspiraciones e ideales de una sociedad y también sus*

²⁶ *Idem.*

²⁷ *Ibid.*, p.494.

²⁸ Nilda Bermúdez (2006) *Ob. Cit.*, p.1

²⁹ François Xavier Guerra citado por: Nilda Bermúdez (2006) *Ob. Cit.*, p.2

*logros o carencias, por ello, puede afirmarse que el imaginario se debate entre lo que vive y lo que se evoca, entre la realidad y la imaginación.*³⁰

De esta manera, la ciudad se debate entre el progreso y las costumbres, muchas de ellas persisten en la actualidad, otras quedaron en el olvido; los espacios se adecuaron al nuevo sistema de cambios, los lugares se ajustaron a los nuevos modelos políticos y económicos, aunque perduran en la memoria y el tiempo.

Por otro lado las expresiones presentes dentro del emplazamiento colonial constituyeron diversos modos de percepción de los lugares y su colectivo, éstas pueden ser tomadas a través de diferentes lecturas en relación a su espacio y los modos de vida existentes a través de la correlación existente entre, plazas, economía, arquitectura, religión, paisaje y la cultura, en donde la cotidianidad y la manera de vida de las sociedades coloniales estuvieron fuertemente atadas a la concepción de su mundo y a sus espacios urbanos como centro vida económico.

Por esta razón la ciudad colonial moldeó el paisaje en el que se desenvolvían las expresiones culturales y urbanas, éstas se fueron haciendo visibles con la implementación de nuevas concepciones arquitectónicas que irán dándole una fisonomía diferente al espacio urbano.

La vida colonial y su organización permitieron la continuación de las bases administrativas de las ciudades, trayendo consigo la consolidación y desarrollo de su espacio. Por consiguiente, al comprender la importancia de cada ciudad podremos observar cómo han sido los procesos de evolución y cuáles fueron los mecanismos que conllevaron a favorecer los procesos económicos y políticos dentro de un área determinada de crecimiento.

³⁰ *Idem.*

1.2. LA CIUDAD PORTUARIA

La ciudad portuaria confluye a través de las estructuras sociales, económicas y culturales, en un espacio diferenciador resultante de sus diversas formas de vida y la conexión existente por medio de la representación de su puerto y su área urbana. El imaginario ligado a las expresiones culturales existentes en la cotidianidad portuaria, permite la presencia de una identificación con su lugar y sus costumbres, conectadas con las redes económicas que dan vida a la integración y al dinamismo de la ciudad portuaria.

Debido a su conectividad con otras áreas de interés, se producen una serie de transformaciones dentro de su dimensión urbana, ubicando en muchos casos al lugar portuario como un centro económico impulsor y transformador de los sistemas de vida existentes en su entorno. Por lo tanto su ubicación geopolítica, aunado a su importancia como centro nodal, convierten a la ciudad puerto en un lugar de atracción de capitales, tanto internos como externos; en este sentido, Cardozo Galué señala:

Maracaibo se afianzó progresiva y definitivamente como centro nodal, dinamizador, coordinador y distribuidor de sus flujos económicos; liderizó al sector dirigente regional y se impuso como Capital, más allá de sus estrictas funciones administrativas. Maracaibo fue el punto donde engranaron el circuito interior regional con el externo internacional.³¹

De esta manera el puerto se convierte en el centro de vida de la ciudad, siendo un lugar de entrada y salida de diversos elementos productivos que proporcionan un crecimiento al ritmo de los ingresos aduaneros provenientes del sistema portuario.

Por otro lado, la ciudad posee un paisaje identitario en el cual converge una diversidad heterogénea de pobladores que la convierten en un lugar de conexión y adaptación de diferentes formas culturales y económicas que se realizan en el proceso de interacción con el puerto.

En este orden de ideas, podemos decir que la ciudad-puerto venezolana, específicamente la de Maracaibo, tiene una vinculación con su puerto desde su origen como

³¹ Germán Cardozo Galué. (1991) *Maracaibo y su región histórica: el circuito agroexportador (1830.1860)*. Maracaibo, Universidad del Zulia, p.391.

ciudad hispana, en ella no sólo existe un dinamismo comercial, sino también posee una afinidad con su entorno haciendo que la relación puerto ciudad esté conectada e interrelacionada directamente con sus pobladores.

Por otro lado, la función del puerto a través de la Administración Portuaria, busca desarrollar la movilización de un mayor número de mercancías, incrementando así sus ingresos; permitiendo a su vez a la ciudad mejoras en su entorno tanto físico como humano.

La relación ciudad-puerto se centra fundamentalmente en la zona costera urbana, cuya relación está basada en las diversas actividades que se desarrollan dentro de ella, industriales, comerciales, sociales, culturales y religiosas, que conllevó a la creación del imaginario colectivo y e identidad dentro las ciudades portuarias.

1.3. LA CIUDAD - REGIÓN

Una ciudad-región constituye un espacio dentro de un territorio el cual posee a su vez un conjunto de subsistemas capaces de generar un crecimiento económico tanto de la región como dentro del sistema social de la ciudad. Ahora, siendo esta una especie de ciudad global, posee características funcionales que permiten tanto el desarrollo regional como el de las regiones *satélites*, cuyas funciones están vinculadas con los medios de producción, es decir, la ciudad-región articula un sistemas de ciudades de menor jerarquía debido a su ubicación geográfica, actuando como emisor y receptor de procesos de intercambios económicos, sociales y culturales ligadas a su medio físico, y a la dinámica funcional de la ciudad a través de la conectividad con la región.

Existen elementos de identidad, y pertenencia definidos a su vez como valores, y creencias que proporcionan una conexión entre el hombre, su espacio, su ciudad y su región, generando de una u otra manera un sentido de apropiación con su entorno, adquiriendo conductas y una identidad *regionalistas* mediante la percepción de su lugar de origen.

Las características de una región abarcan desde el clima, el relieve e identidades, diferenciándose de otro lugar por las particularidades que posea, ya que no es lo mismo referirse a la región andina y a la región zuliana como centros regionales análogos, ya que en ambos existen distintos modos de vida, diferencias físicas y sociales, pero, la manera de identificarse con su lugar de origen es algo similar en cuanto a las formas de apropiación y percepción de sus elementos físicos y culturales identitarios de cada lugar.

Ahora bien, la ciudad-región puede ser entendida a través de su región histórica, permitiendo comprender la manera en que se desarrolló y cómo fueron los métodos utilizados en el complejo proceso económico productivo. Por ello cada lugar está sujeto a momentos históricos en los cuales surgen y se desarrollan los espacios urbanos. En este sentido podemos definir a la región como un espacio históricamente constituido producto de las relaciones sociales y de la actividad de dominación en los sucesivos períodos históricos, de esta manera Cardozo Galué señala como:

*Las regiones surgidas en el territorio de la actual Venezuela a partir de la ocupación española estuvieron condicionadas y enriquecidas, en su base constitutiva, por la diversidad cultural heredada de las sociedades aborígenes (...) igualmente los factores socioeconómicos crearon dentro de los espacios de la ciudad y la región una consolidación regional a través de su identidad con el medio.*³²

La región zuliana y específicamente la ciudad de Maracaibo no escapa a las realidades económicas con respecto a la importancia de su ciudad y su región, siendo: *una de las regiones más dinámicas (...) que aglutinó en torno a la ciudad puerto de Maracaibo a las áreas productivas de las planicies del lago más las pertenecientes a los valles y laderas andinas.*³³

Maracaibo como ciudad-región fue organizada a través de sociedades hegemónicas debido a su vinculación directa con los mercados internos y extranjeros, produciéndose una concepción sobre el regionalismo zuliano, el cual *pertenece al mundo del imaginario, al de las representaciones mentales y afectivas.*³⁴ Esta representación dentro del imaginario marabino se fue originando no porque el colectivo libremente se impregnara e identificara con su territorio, sino porque los procesos históricos al estudiarlos para comprender el porqué del origen de una región nos muestran cómo los grupos subalternos tienden a ser manejados por las clases hegemónicas, las cuales se apropiaron *progresivamente de la bandera regionalista y la alzó como manto sobre todo el Zulia con propósitos políticos.*³⁵

Por ello, Maracaibo y su región no pueden ser estudiadas a partir de una sola perspectiva, sino de varias formas que abarquen o traten de aproximarse a un espacio que no es homogéneo porque en *un mundo pluricultural como el zuliano.*³⁶ Existen diversos factores que contribuyeron en la conformación de la región zuliana. Estos factores van desde su dinamismo comercial, hasta las participaciones de diferentes clases sociales, de esta manera la región terminará de definirse como un espacio diferenciado en que las redes comerciales proporcionarán el crecimiento de la misma, a partir del desarrollo económico, producto de la interacción con su puerto como centro nodal de la región.

³² Germán Cardozo Galué (1991) *Ob. Cit.*, p.28.

³³ *Ibid.*, p.30.

³⁴ *Ibid.*, p.26.

³⁵ *Ibid.*, p.262.

³⁶ Rutilio Ortega (2002) "La identidad cultural zuliana". *Acervo*. Maracaibo, Vol. 1, No. 1, (julio-diciembre) p.10.

2. LA CIUDAD DE MARACAIBO: INICIOS, PRIMERAS CRÓNICAS.

Las primeras crónicas de la ciudad de Maracaibo nos permiten aproximarnos a los orígenes de la ciudad, en ellas hayamos descripciones acerca de las formas en que se desarrollaron las primeras fundaciones de la ciudad portuaria, así como la participación de las empresas de exploración del territorio que conforma hoy la región zuliana. En este sentido, mediante la escritura local se examinan:

Los orígenes de Maracaibo a través de la relectura de los cronistas de Indias para vislumbrar el alcance del sistema regional aborigen en las transformaciones impuestas por las relaciones de poder del estado monárquico y economía mercantilista (...) La transformación de los modos de vida de las culturas originarias y su incidencia en la configuración de la sociedad mestiza-criolla.³⁷

A partir de las nuevas formas de redireccionar la historia de Maracaibo mediante el estudio sistematizado de su localidad, en este caso la ciudad, los investigadores zulianos por intermedio del Centro de Estudios Históricos de la Universidad del Zulia llevan a cabo investigaciones sobre cualquier elemento que permita reconstruir su pasado; de esta manera pretenden redireccionar su mirada a las formas en que fueron desarrolladas las crónicas en las que se perciben los orígenes de la ciudad de Maracaibo. Por ello existe la necesidad de realizar una relectura de las obras de los siglos XVI-XVII que permita comprender el espacio y el imaginario de la época, especialmente el lugar donde se ubicó la ciudad de Maracaibo, siendo esta:

el enclave urbano maracaibero en el siglo XVI e inicios del siglo XVII, un espacio donde convergían contingentes mayoritariamente de población originaria con grupos procedentes de Europa y África (...) por su posición estratégica Maracaibo era una de las llaves del sistema colonial de comunicaciones marítimas que mantenía el flujo de materias primas entre la región Andina-Caribe de tierra firma y la metrópoli española.³⁸

Maracaibo con respecto a otras provincias no tenía en un primer momento un valor comercial ni de riquezas aparentes, que permitiera considerarla atractiva para los exploradores

³⁷ Mario Sanoja (2008) *Orígenes de Maracaibo. Reflexiones de una experiencia en arqueología Urbana*. Maracaibo, Universidad del Zulia, Colección Zuliana, serie de ensayos No. 25, p.63.

³⁸ *Ibid.*, pp. 61-62.

encargados de las fundaciones de ciudades del territorio hoy venezolano, en primer lugar, por su clima, la escasa vegetación, y por la dura resistencia indígena del lugar. Progresivamente debido a su ubicación geográfica y la importancia que irá adquiriendo como lugar de embarque y desembarque de dotaciones para sus habitantes, se iniciará una integración hombre-medio, a través, de la percepción del puerto y su paisaje lacustre.

En este sentido, Elisa Quijano señala como:

El Lago comienza por ser el lugar de asentamiento y sustento de la población donde existe una integración total entre poblado y medio rural, para los primeros colonizadores es el medio a través del cual se desarrolla la vida urbana y se comunican con el resto del mundo hispano.³⁹

Las primeras crónicas y el estudio de los modos de vida de la sociedad europea deben ser abordados y estudiados desde diversas lecturas, éstas deben realizarse por medio de distintas disciplinas para entender la importancia de las transformaciones de las diferentes sociedades que habitaron la ciudad durante los siglos XVI y XVII. De esta manera encontramos la necesidad de la utilización de:

nuevas propuestas teórico-metodológicas fundamentadas en estudios interdisciplinarios entre arqueólogos, historiadores, antropólogos, lingüistas, arquitectos y otros especialistas sobre este proceso (...) Asimismo, requiere de las relecturas de las fuentes primarias con otra mirada interpretativa, a fin de advertir información que vaya más allá de lo que se dice, interpretar en lo que no se dice.⁴⁰

La historiografía de la ciudad de Maracaibo en lo referente a la utilización de otros campos de estudios que permitan ampliar la investigación histórica han propuesto la necesidad de valorar los:

estudios históricos locales y regionales de las últimas tres décadas, así como las investigaciones arqueológicas de la cuenca del Lago de Maracaibo, constituyen un importante y novedoso avance historiográfico de la región

³⁹ Elisa Quijano (2003) *Maracaibo: De la ciudad comercial a la ciudad petrolera*. Maracaibo, Acervo Histórico del Estado Zulia, p.141.

⁴⁰ Arlene Urdaneta, y otros. (2008) *Los orígenes de Maracaibo en los cronistas, de las sociedades originarias a la ciudad hispana*. Maracaibo, Universidad del Zulia, Colección Zuliana, serie de ensayos No. 25, Zulia, p.86.

*noroccidental de Venezuela. Hoy en día, es de necesaria referencia contextual, por lo cual los pormenores de las fuentes adquirirían una dimensión histórica.*⁴¹

Esta dimensión histórica ayuda a una comprensión del espacio estudiado, así como de una mejor interpretación de las crónicas, las cuales nos dan una idea de los lugares en que fueron establecidas las primeras poblaciones hispanas, aunado al imaginario, usos y costumbres de los pobladores europeos.

Sabemos que en el año 1574 fue refundada la ciudad con el nombre de Nueva Zamora de la Laguna de Maracaibo, siendo la tercera fundación para ubicar un lugar apto para el establecimiento y control de un punto estratégico con salida al mar por medio del lago, en este período de fundación y penetración del territorio es muy común encontrar aportes en relación tanto al paisaje como a la población originaria.

Las fuentes de la época ubican a la fundación en diversos lugares, además de aportar una idea del territorio. Por ejemplo: la realizada por Alfínger se ubicaba: *cerca de una sabana de sal, posiblemente en la zona de la Alina Ancha, en las inmediaciones de un vecindario indígena llamado Maracaibo por sus pobladores.*⁴²

Estos registros nos permiten considerar la importancia que tienen los relatos, que si bien están dirigidos a justificar sus hazañas y su vida dentro de otro territorio, también ofrecen innumerables aportes, aunque éstos pudieran ser exagerados al exaltar sus valores, contribuyen de igual forma para el análisis y estudio de las sociedades hispanas y nativas a partir de sus inicios. Ahora, la elaboración de estudios sobre las obras de los cronistas deben realizarse a partir de una minuciosa interpretación sin hacer juicios valorativos de las mentalidades de otros tiempos, ya que en las crónicas conseguimos:

un importante volumen de referencias históricas de la época se obtienen de relatos e informes de cronistas, autoridades y particulares que describen las acciones ejercidas durante la penetración y asentamientos hispánicos y que arrojan reveladores datos del paisaje, potencial humano y de las riquezas de

⁴¹ *Ibíd.*, p.87.

⁴² Nereida Petit, y Otros. (2007) *La Maracaibo hispana. Fundación y expansión de una ciudad-puerto. Venezuela, siglos XVI-XVIII*. Maracaibo, Universidad del Zulia. Facultad de Arquitectura y Diseño, p.199.

*las posesiones de ultramar pero, con la visión de una historia narrada por el dominante, donde muchas veces predomina lo épico y maravilloso.*⁴³

Teniendo en cuenta el imaginario medieval de los primeros cronistas, no cabe duda de que fuera una epopeya de narraciones llenas de heroísmo con un alto grado de desprestigio y bondad hacia lo desconocido, tal vez por su condición de creyentes católicos, por ello el predominio de la religión dentro de las crónicas como elemento de salvación para justificar consciente o inconscientemente sus acciones. Esto por supuesto, juega un papel importante dentro del imaginario durante las exploraciones y primeros asentamientos hispanos para consolidar su poder y control de los nuevos territorios.

La nueva manera de estudiar la historiografía busca discernir estos elementos sin desprestigiar a los cronistas, sólo manteniendo a la par una visión del hegemónico y el subalterno, valorando las descripciones del lugar que fuera utilizado para la fundación de la ciudad de Maracaibo.

La fundación de Nueva Zamora como establecimiento hispano que logró alcanzar una notable estabilización ubicándose en una posición estratégica con su puerto natural perfecto para la penetración a tierra firme por nuevas expediciones, además de ayudar a dotar de provisiones a los habitantes del lugar, sumado a la llave que permite una salida al Caribe y al Atlántico, convierte a Nueva Zamora en una zona cuya ubicación influyó en el progresivo proceso de consolidación económica y crecimiento del espacio que albergaría a la ciudad colonial.

Las crónicas hacen relevancia a los pueblos aborígenes y su actividad económica, es decir, no solo se perciben elementos europeos y la actitud belicosa de los nativos, sino que a su vez existe un predominio de las formas en que estos pueblos vivían totalmente ajenas a los modos de vida conocidas por los exploradores hispanos y alemanes. De esta manera vemos como:

⁴³ Arlene Urdaneta, y otros. (2008) *Ob. Cit.*, p.87.

En 1546, Juan Pérez de Tolosa, comisionado para levantar informe sobre los abusos cometidos por Alfínger, testimonia que los pueblos de agua de la laguna de Maracaibo “eran de nación onotos(...) no siembran (...) tienen sus asas dentro de la laguna, (...) son señores de la (...) pescan con redes y anzuelos mucho género de pescado que hay en la laguna, muy excelente, y lo venden en sus mercados a los indios bubures (...) de la provincia Puruara, a trueque de maíz, yuca y otras cosas”(...) La particularidad de vivir en palafitos constituía una respuesta al entorno ambiental, “la razón porque estos indios vivían y viven en el agua es por más salud y librarse de los mosquitos, de que hierva la tierra, por la mucha humedad que tiene a las márgenes de la laguna.”⁴⁴

En lo referente al período de exploración y fundación dirigido por Alfínger, conseguimos dentro de la historiografía marabina un análisis de las crónicas que abarca los modos de vida de la empresa de conquista y exploración, así como el de las sociedades originarias, dejando los descriptivos para profundizar sobre la manera en que empiezan a transformarse tanto el paisaje como la población debido a la actividad abusiva de la empresa alemana. Si bien es cierto que tanto castellanos y alemanes ejercieron una dura oposición a las costumbres y a la vida de los habitantes nativos de Maracaibo, también hay que señalar cómo la empresa de Alfínger es duramente castigada en las crónicas españolas por no considerar que su presencia haya sido provechosa para los planes de fundación de ciudades, sino que fue dirigida hacia la búsqueda de riquezas. De esta manera conseguimos:

La descripción de 1579 de Nueva Zamora, sus términos y de la laguna de Maracaibo, puntualiza que para el momento, cincuenta años después de la presencia europea en el lago, existían “pocos indios (que viven en) el agua. La tierra está algo más poblada de indios hasta que los Welser entraron en ella y la despoblaron con los esclavos que sacaban y con otros daños que le hicieron”.⁴⁵

En cuanto al lugar donde fueron establecidos los primeros asentamientos de la ciudad de Maracaibo, conseguimos cómo a través de las relecturas de las primeras crónicas se intenta dar importancia a la actividad indígena del lugar, es decir, antes de la llegada de los europeos existía una importancia a nivel de intercambio comercial con las riquezas en materia salina de Maracaibo.

⁴⁴Arlene Urdaneta, y otros. (2008) *Ob. Cit.*, p.90.

⁴⁵*Ibid.* P.94.

Son imprecisos los datos sobre indígenas establecidos en las inmediaciones de Maracaibo, sin embargo el hecho de que el intercambio se realizara con las comunidades del sur del Lago hace presumir que existían pueblos de tierra dedicados a la explotación de las salinas ubicadas en las proximidades del actual saladillo (...) en el recodo de la bahía de Maracaibo las corrientes de agua y vientos alisios favorecían la concentración de este mineral, su explotación se vería favorecida por las ventajas que ofrecía el lugar como puerto natural para las embarcaciones.⁴⁶

A pesar de la poca fertilidad de la región, las crónicas describen el lugar, la orografía, y las ventajas que tuvo el lugar para el establecimiento europeo en este sentido vemos como para 1579 Argüelles y Párraga agregan que a “6 y 8 leguas de esta ciudad hay montes bajos y llanos fértiles de grandes y abundantes pastos (...) la provincia no es muy fértil de comidas por la sequedad de la tierra”.⁴⁷

Siendo el lago el principal proveedor de agua para las comunidades que se establecieron en el lugar, y a su vez, un medio de comunicación con otras zonas de producción. En cuanto a la polémica suscitada por la concesión otorgada a los Welsares observamos dentro de las crónicas la existencia de discrepancias entre las funciones que debieron ejercer la empresa alemana, así se señala como:

En cuanto a las fundaciones de la ciudad de Maracaibo, las crónicas señalan la concesión dada a los Welsares en 1528, cuyo objetivo era la exploración y el asentamiento estratégico en el lugar, algunos cronistas refieren que los hispánicos no sembraron, sino que se sustentaron de los mantenimientos que se traían del sur del Lago (...)⁴⁸. En cambio otros cronistas como Pedro Simón precisan que Alfínger pobló luego que llegaron a tierra, en el sitio más acomodado que le pareció, una ranchería con las casas necesarias para dejar las mujeres y niños, y otros carruajes que pasaron, y la comida en los almacenes que hizo. Sembraron granados, parras y otros árboles de Castilla.⁴⁹

Por ello, a la ranchería fundada por Alfínger, se le ha atribuido poco crédito, esto debido seguramente a los intereses por parte de españoles que deseaban obtener un papel preponderante en la fundación y exploración del territorio. En tal sentido, el estudio de las

⁴⁶ *Ibid.*, p.96.

⁴⁷ *Ibid.*, p.101

⁴⁸ Argüelles y Párraga (2008) en: *Ob. Cit.*, P.114.

⁴⁹ *Idem.*

crónicas por parte de la historiografía marabina intenta penetrar en los diversos criterios que conllevaron al ataque de la capitulación de los *Welser*, para de esta manera anular el papel desempeñado por ésta en el periodo de colonización. Las primeras crónicas también abordan parte de los intereses entre los actores principales, quienes deseaban mayor participación en las capitulaciones debido a los beneficios que éstas otorgaban; de esta manera el hermano Nectario María hace referencia a la crónica de Pérez de Tolosa, citada en *Los orígenes de Maracaibo en los cronistas de indias*, así vemos el trato a la población por parte de los *Welser* y el establecimiento de las primeras autoridades europeas en Maracaibo.

la primera población europea establecida en la Maracaibo actual dependía para establecerse de los indígenas que surcaban el Lago en sus canoas. Los acuerdos iniciales más o menos amistosos, favorecieron la exploración del territorio; sin embargo, a medida que se acentuaba la violencia en el trato y las acometidas de los hombres de Alfínger para esclavizar a los nativos, estas débiles alianzas se fueron resquebrajando. Pérez de Tolosa declara en el juicio de residencia a Alfínger, que éste “antes de partir a Santo Domingo envió 60 hombres de a pie y de a caballo con muchos mantenimientos (...) a socorrer el pueblo que dejaba en Maracaibo porque dejó a la gente muy desnuda y necesitada” (...) a pesar de que este proceso se consideró viciado por la intervención de los enemigos de Alfínger (...) los testimonios coincidían en relación con los abusos de poder y exterminio de la población (...) En la ranchería de Maracaibo se nombraron diversas autoridades administrativas y militares: teniente, alcalde mayor, tesorero, escribano público y contador, quienes cumplían sus funciones con el cura y el párroco.⁵⁰

Estas funciones administrativas no son muy nombradas en las crónicas, quizás para quitarle meritos a los alemanes y evitar que tuvieran un papel sobresaliente dentro de la colonización de Maracaibo y su importancia como enclave económico.

En cuanto a la segunda fundación conocida como Ciudad Rodrigo, los cronistas y otras fuentes documentales(...) ofrecen poca información (...) se reitera que este esfuerzo es repoblar un territorio que se consideraba despoblado fue fallido por la resistencia indígena (...) las embestidas y la resistencia indígena propiciaron un proceso que mediría la conveniencia de mantener el poblado: Diego de Mazariegos, gobernador de la provincia de Venezuela refiere: (...) y en cuanto a estar poblada la laguna de Maracaibo, conviene que lo esté al servicio de Dios y de su Majestad porque los indios de aquella provincia nunca han sido domesticados ni seguros.⁵¹

⁵⁰ *Ibid.*, p.116.

⁵¹ *Ibid.*, p 133.

Las crónicas hacen mayor relevancia al paisaje y a la fundación de Nueva Zamora, tercera y última fundación de la ciudad de Maracaibo; así encontramos la descripción de Antonio Vásquez de Espinosa hacia inicios del siglo XVII: *La ciudad de Zamora de la laguna de Maracaibo, es de maravillosa y regalada vista, de sanos aires y alegre cielo, es muy abastecida y regalada, tiene iglesia y convento de San Francisco.*⁵²

Por otro lado las obras escritas por Pedro de Aguado, nos ayudan a tener una visión de las funciones de la empresa de conquista y penetración de los territorios adquiridos, y la manera de construir sus asentamientos rudimentarios, así se señalaría como: *allí hizo luego una manera de alojamiento, que comúnmente llaman ranchería, donde se alojó él (Alfínger) y su campo, para de ella dar mejor orden en lo que se había de hacer tocante al descubrimiento y pacificación de aquella laguna y su provincia.*⁵³

Por otra parte, Alonso Pacheco describe el lugar de Nueva Zamora de esta manera:

*En el sitio de esta ciudad fundada hay una valla grande; tiene un cuarto de legua de travesía; es fondable hasta siete u ocho brazas; pueden estar cantidad de navíos en la dicha valla o surtos y las áncoras en tierra a la una parte. (...) esta provincia llana, y el asiento de esta ciudad llana y de grandes sabanas, y no hay ríos ni fuentes en ocho leguas alrededor; sustentase de agua de la laguna; a seis y ocho leguas de esta ciudad hay montes bajos y llanos fértiles de muchos y grandes pastos.*⁵⁴

Aunque existía una progresiva consolidación administrativa de la ciudad, prevalecía la presencia constante de ataques por parte de grupos indígenas. Las crónicas hacen referencia de las medidas utilizadas para frenar las agresiones por parte de los habitantes originarios quienes evitaban periódicamente el flujo normal de las actividades comerciales.

La situación se solventó cuando en respuesta a la solicitud de ayuda del Cabildo a la ciudad de Caracas, estos envían al Capitán Juan Pacheco Maldonado, hijo de Alonso Pacheco, quien en 1607 se hace cargo del gobierno y luego de tres años alcanza someter a los indígenas, facilitando el

⁵² *Ibíd.*, p.127.

⁵³ Fernando Guerrero (1970:19-20) citado por: Nereida Petit, y otros. (2007) *La Maracaibo hispana. Fundación y expansión de una ciudad-puerto. Venezuela, siglos XVI-XVIII*. Maracaibo, Universidad del Zulia. Facultad de Arquitectura y Diseño, p.201.

⁵⁴ Argüelles y Gaspar en *El Zulia Ilustrado*, en: *Ibíd.*, p.202.

*desarrollo del comercio de Maracaibo con las regiones vecinas: La Grita, Pamplona, Mérida, Cartagena.*⁵⁵

A pesar de los problemas la ciudad seguía con sus actividades, estas estaban distribuidas según las crónicas de la ciudad del siguiente modo:

*los vecinos de Maracaibo alcanzaban a 60, de los cuales 20 eran encomenderos; y los encomendados, 300 indios. Las encomiendas se encontraban en la costa del lago entre las 5 y las 20 leguas de distancia de la ciudad. Estos encomendados trabajaban en sementeras de maíz, practicaban la pesca, cuidaban de los rebaños de vacunos y cabras o bien realizaban labores de tenería o de tejido de estera.*⁵⁶

La ubicación geopolítica convierte a Maracaibo en un punto nodal al ser éste desde sus inicios un enclave estratégico en el que convergen redes comerciales con las diferentes regiones, aunado a la enorme mestización que se originó en la ciudad debido a su importancia estratégica y su crecimiento económico, conformándose un espacio heterogéneo distribuido de la siguiente manera:

*Además del conglomerado criollo formado a través de los años, con una compactación cada vez mayor, existían vizcaínos, catalanes y andaluces que eran los tipos raíces de donde se habían formado los blancos que había, salvo algunas otras familias europeas que se habían trasladado a esta región prometedora de trabajo y riquezas. La sangre negra y la sangre india que se habían mezclado a pesar de las prohibiciones reales, determinaban también unos tipos más o menos acentuados.*⁵⁷

Dentro de la historiografía de la ciudad de Maracaibo conseguimos la necesidad de enfrentar el estudio de las crónicas partiendo de la rivalidad existente entre las primeras capitulaciones para la exploración del territorio hoy marabino, por esta razón *las fuentes presentan una complejidad agregada para la comprensión histórica y es la rivalidad en la intervención de tudescos y castellanos, situación que manipuló y parcializó la información testimonial española.*⁵⁸

⁵⁵ Presbítero Luis de Vergara, citado por Hno. Nectario María. en: *Ibid.*, p.205.

⁵⁶ Marco Aurelio Vila. en: *Ibid.*, p.205.

⁵⁷ Juan Besson (1943) *Historia del estado Zulia*, Tomo I. Maracaibo, Ediciones de la Gobernación del Estado Zulia, p.236.

⁵⁸ Arlene Urdaneta, y otros. (2008) *Ob. Cit.*, p.88.

Las crónicas han proporcionado una visión y una idea de la conformación del espacio de la ciudad marabina, los relatos realizados por los cronistas siguen una constante revisión historiográfica que permiten la reconstrucción de las diferentes etapas socioeconómicas, políticas y culturales de la ciudad-puerto. Por otro lado, la historiografía de la ciudad por medio de la investigación histórica, ha logrado internarse en las diferentes etapas del desarrollo de Maracaibo a través del tiempo, abarcando sus modificaciones dentro de las estructuras tanto físicas como espaciales. Por ello las crónicas permiten acercarse a varios modelos de interpretación del entorno de la ciudad, para comenzar a develar los modos de vida que dieron origen a los lugares actuales.

3. DE LO RURAL A LO URBANO, TRANSFORMACIÓN DEL PAISAJE MARABINO.

El paisaje urbano de la ciudad de Maracaibo comenzó una significativa transformación a partir de fines del siglo XIX a pesar de la existencia de un modelo urbano colonial, no será hasta este siglo y las primeras décadas del XX cuando se comienzan a generar ciertos cambios dirigidos a las mejoras fisionómicas y de servicios del núcleo urbano Marabino.

Con el inicio de las transformaciones políticas a partir de 1830 se llevaron a cabo nuevos proyectos de transformación urbana, proporcionando elementos acordes con los cambios generados con la nueva administración de gobierno. Según la historiografía marabina para mediados del siglo XIX: *Maracaibo no era más que un pueblo grande con catorce calles principales donde se asentaba una población bastante numerosa (...) de costumbres aldeanas y un estado urbano general precario.*⁵⁹

Otra descripción sobre la ciudad que barca la transformación de la fisionomía de la ciudad de Maracaibo la encontramos en las memorias de Eugene Plumacher, cónsul estadounidense, quien proporciono su percepción del espacio marabino: *La ciudad de Maracaibo, vista desde el lago, da una impresión muy sofisticatoria, por cuanto en ella se extienden varias millas a lo largo de la playa mostrando muchas torres de iglesias, considerablemente altas, y numerosos edificios que lucen majestuosamente finos.*⁶⁰

Esta percepción es una apreciación de alguien que a través de la distancia se forma una idea de la ciudad, en donde el paisaje y sus edificios pasan a ser un elemento distintivo entre la imagen de un lugar rural para generar uno más acorde con su estatus de ciudad-puerto. Aunque quienes deseen penetrar en los lugares que proporcionaban alojamiento a los visitantes. Plumacher tiende a ser bastante duro o realista en sus críticas, dirigidas al estado deplorable de salubridad de los hoteles, hasta la vida diplomática en la Maracaibo decimonónica.⁶¹ Por otro lado, los cambios generados en el

⁵⁹ Nilda Bermúdez (2006) *Ob. Cit.*, p.28.

⁶⁰ *Ibid.*, p.56.

⁶¹ Véase: Eugene Plumacher (2003) *Memorias Cónsul de los Estados Unidos en Maracaibo entre 1878-1910*. Maracaibo, ciudad solar editores.

espacio urbano están relacionados con las inversiones extranjeras presentes en Maracaibo, sumadas al amplio desarrollo del circuito agroexportador, de esta manera:

*la actividad comercial de la ciudad de Maracaibo debemos anotar la creciente importancia de las casas comerciales extranjeras ligadas a sus centros matrices, de tal modo que el comercio dominado por extranjeros es el de mayor peso y determinación. Así en la primera mitad del siglo XIX el comercio estará dominado por ingleses, para fines del siglo la primacía la tendrán las casas comerciales alemanas.*⁶²

Aunque, a pesar de existir un crecimiento económico, persisten en la ciudad elementos rurales como la poca salubridad, el estado deplorable e insalubre de sus calles, y un sistema de vida muy distinto al que debe poseer una ciudad. Maracaibo y su espacio económico ira generando ciertas transformaciones en su núcleo urbano, pero éste a pesar de estar conectado con el crecimiento económico y político, no llegara a satisfacer las necesidades en lo referente a servicios básicos de sus habitantes, al menos en este periodo de finales del siglo XIX.

La historiografía marabina se acerca a esta realidad proporcionando descripciones sobre el área urbana. Así vemos como: *En cuanto al ordenamiento urbano se observaba un desorden en la construcción de sus casas, atribuido a la falta de reglamentación y a la carencia de una policía especializada en el ramo.*⁶³ Al respecto Cardozo Galué señala como las formas de *las calles de irregular trazado y manzanas de intrincada geometría daban testimonio de un crecimiento anárquico secular.*⁶⁴

El poco interés, tanto de los habitantes como de sus dirigentes, hacía que la ciudad tuviera una enorme problemática urbana, aunada a las costumbres culturales arraigadas en la población que continúa con valores ajenos a los nuevos tiempos, poseyendo: *un medio ambiente insalubre por la basura acumulada que con las lluvias y el sol ocasionan malos olores (...) los mosquitos y otras plagas, las medidas de ausencia básicas de higiene (...) eran caldo de cultivo de enfermedades.*⁶⁵

⁶² Rutilio Ortega (1991) *El Zulia en el siglo XIX*. Venezuela. Maracaibo, Ediciones de la Gobernación del Estado Zulia, p.22.

⁶³ Nilda Bermúdez (2006) *Ob. Cit.*, p.97.

⁶⁴ Germán Cardozo Galué (1991) *Ob. Cit.*, p.147.

⁶⁵ Nilda Bermúdez (2006) *Ob. Cit.*, pp. 107-108.

A pesar de ello, la vida sigue su transcurso y la modificación del paisaje es paulatina. En 1884, con la inauguración del tranvía comienza a generarse una mejor comunicación terrestre dentro de la ciudad, sus espacios empiezan a modificarse con las rutas de este sistema de transporte, dejando atrás el trasladarse por una ciudad a pie o por medio de mulas, generando ciertos cambios dentro de las estructuras de la ciudad marabina.

Por otro lado, la construcción de la primera planta de electricidad se presenta como otro elemento transformador del paisaje rural, además de ponerse en marcha *la línea férrea a vapor*, ocasionando un impacto en la ciudad y en sus habitantes al generarse una imagen distinta a la acostumbrada, mejorando la comunicación de la ciudad portuaria con otras regiones. De esta manera los habitantes decimonónicos comienzan a tener una vida con ciertos beneficios que fueron satisfaciendo sus necesidades.

El puerto de la ciudad generó entre sus pobladores una dependencia de los productos llegados por esta vía de intercambio comercial, especialmente provenientes de Europa, generando una dependencia del comercio con el atlántico debido a su aislamiento con el resto del territorio. Por otro lado, Maracaibo inicia una lenta transformación dirigida a mejorar sus espacios impregnándose de nuevas costumbres debido a la inserción de un gran número de extranjeros, por ello:

La nueva vida urbana que adquiere la ciudad decimonónica, en la que aparecen los cafés, restaurantes, neverías,(...) empezaron a ser desplazadas algunas de las costumbres (...) estas transformaciones en el estilo de vida también se debieron a la presencia de grupos extranjeros, ingleses, franceses, italianos, holandeses, daneses, alemanes, con costumbres más citadinas.⁶⁶

Esto originaría lazos culturales entre propios y extraños, dándole a la ciudad un aspecto más cosmopolita, dejando atrás su imagen rural, transformando su espacio, y adquiriendo nuevas formas de intercambio con otras culturas ajenas a la vida cotidiana maracaibera.

El espacio urbano comienza a diferenciarse de la Maracaibo rural con los nuevos servicios de agua, luz, e infraestructura, formando una imagen más acorde con los nuevos tiempos. Aunque existía dentro de la ciudad otra imagen, es decir, una especie de ciudad

⁶⁶ *Ibid.*, p.205.

dentro de otra, como la de barrios humildes, calles llenas de polvo, la existencia de *aguadores* fue una realidad cuya yuxtaposición con una urbe en desarrollo y expansión, convirtieron a Maracaibo en un contraste entre el modernismo y su pasado rural.

En este sentido, Maracaibo en el paso de lo rural a lo urbano se debate:

entre la modernidad y las tradiciones; en sus logros arquitectónicos y dotaciones urbanas, así como en algunas manifestaciones de la vida social, cultural e intelectual se evidencia el alcance de la modernización (...) en el incumplimiento de la normativa legal urbana, en la negativa a seguir los patrones de urbanidad y hábitos de vida modernos por parte de la mayoría de sus pobladores, de diversa procedencia socioeconómica, se manifiesta la presencia del imaginario antiguo en aquella urbe que se modernizaba. Maracaibo empieza a adquirir aires de urbe pero sobre ella pesan el imaginario, mentalidad, valores, costumbres, heredados de la pertenencia en la larga duración al mundo hispánico.⁶⁷

A pesar de ello, la ciudad apunta hacia el progreso y modernización debido a la existencia de intereses económicos por la importancia de su puerto. Si bien es cierto que las condiciones que prevalecieron en la ciudad fueron ciertamente ajenas al desarrollo de la región, existen investigadores que consideran como causante principal del poco interés por tener una ciudad relativamente ordenada y en condiciones aceptables en cuanto a infraestructura, servicios y salubridad, se debió a la pésima administración regional, y a la conflictividad persistente con las autoridades caraqueñas, aunado las medidas adoptadas para mantener el control del puerto por parte del Gobierno central. En este sentido, Nilda Bermúdez señala cómo:

la administración regional de Venancio Pulgar y la medida de cierre de la Aduana tomada por Guzmán Blanco en 1874 que se prolongó hasta 1878. La clausura de la aduana que produjo la paralización casi total del puerto, la desarticulación parcial del circuito agroexportador, perjuicio a los intereses de los comerciantes y penuria en general, había llevado a la población a una situación de pobreza, particularmente al comercio en pequeño y a la gente pobre que sobrevivía de la actividad portuaria; los comerciantes al mayor y el comercio medio no resultaron tan afectados, pues continuaron haciendo sus operaciones a través de los puertos habilitados por el gobierno.⁶⁸

⁶⁷ Nilda, Bermúdez (2005) “Vida cotidiana en un puerto caribeño: Maracaibo a fines del siglo XIX”. *Memorias*. revista digital de historia y arqueología desde el caribe. [on line] <http://redalyc.uaemex.mx>. Año 2, No. 4, p.3 consultado el 22 de julio 2010.

⁶⁸ *Ibid.*, pp.10-16.

Para las últimas décadas del siglo XIX se iniciaron transformaciones de las áreas rurales, esta vez dirigidas hacia una verdadera evolución del lugar. Así la historiografía nos muestra como:

edificios públicos y privados, tanto en escala como en estilo, se introdujeron novedades en el transporte urbano, se construyeron puentes, plazas y se remodelaron otras. Algunas obras y edificaciones (...) entre ellas deben destacarse el Mercado de Abastos (1886), el teatro Baralt (1883), el Jardín Sucre (1895), la Plaza Urdaneta (1889), el Boulevard Baralt (1888), el nuevo cementerio de Las Delicias (1879), la Escuela de Artes y Oficios (1888), los muelles, malecones (1880), aduana, la nueva cárcel, el teléfono, la electricidad, el servicio de agua del lago, la pavimentación de algunas calles con piedras y ladrillos, arreglo y ornato del palacio de Gobierno, nueva sede del Concejo Municipal, el tranvía de tracción animal y el ferrocarril a vapor.⁶⁹

La ciudad gradualmente empieza aproximarse al menos en lo que infraestructura se refiere, a un lugar con características acordes con su grado de importancia tanto a nivel regional como nacional, de esta manera:

la ciudad inició su crecimiento y desarrollo como expresión del régimen moderno (...) a finales del siglo XIX,⁷⁰ construyendo una nueva percepción sobre el progreso dirigida al bienestar de sus habitantes y al mejoramiento estético de la ciudad y sus espacios.

El desarrollo de la ciudad-puerto mediante el crecimiento comercial, liderado por la exportación de café y el establecimiento de casas comerciales, originaron para finales del siglo XIX una Maracaibo consolidada comercialmente. Las casas y edificios comenzaron a tener nuevos matices según se fueron incorporando elementos producto de la convivencia con extranjeros llegados a través del puerto.

El comercio agroexportador aumentó su importancia, convirtiendo a Maracaibo en la segunda ciudad más importante de Venezuela. Para este período los habitantes de la ciudad de Maracaibo comienzan a expresar sentimientos regionales adoptados por la élite

⁶⁹ *Ibid.* p.17.

⁷⁰ Maxula Atencio (2005) *Ob. Cit.*, pp. 157-158.

marabina para consolidar su región como un núcleo de diversidades culturales, políticas y económicas.

Durante el siglo XX la importancia de la ciudad sigue en aumento, el comercio agroexportador comienza a quedar rezagado en contraposición con la explotación petrolera en la región zuliana, llenándose de *voces en inglés*,⁷¹ propiciando una nueva actividad productiva encabezada por el petróleo y una nueva arquitectura, especialmente la estadounidense en los lugares que serán utilizados de albergues para los nuevos inmigrantes venidos de Norte América. Esta arquitectura comienza a separarse de la tradicional española diferenciándose al poseer: *paredes traspasadas con muchas puertas y ventanas para dejar circular la escasa brisa, aleros bastantes pronunciados para alejar la lluvia repentina (...) cambian la teja larga y curva de tradición española por la plana y bien quemada.*⁷²

Estas son casas más grandes, con dos plantas, reflejando el paso hacia una nueva etapa de modificación urbana la cual ira progresivamente consolidándose en algunos espacios de la ciudad, en este sentido Pedro Romero señala:

*El modelo de urbanización del campamento petrolero se opone a las características urbanas existentes para la época en la ciudad de Maracaibo (...) el proceso creciente de urbanización de la ciudad de Maracaibo se caracterizará por mantener el nuevo modelo de urbanización petrolera: viviendas unificadas asiladas de baja densidad ubicadas en la periferia urbana.*⁷³

Para el siglo XX se pone fin a las casetas de baños públicos para el aseo personal ubicadas en el lago con la implementación de acueductos, lo cual a su vez pone fin a los *aguadores* que llevaban el agua potable con mulas a los distintos hogares de la ciudad. Por otro lado, se pone en marcha un sistema de tuberías para aguas negras que dejan en el pasado el estado deplorable en el que estaban las calles. El Puente Rafael Urdaneta

⁷¹Rafael Catay (2001) "Pequeña biografía de Maracaibo: La ruta del café y el petróleo". *Bigott*. Maracaibo, No. 57-58, (abril-mayo- junio) p.25.

⁷² Pedro Romero, (1997) "La arquitectura del petróleo". *Lagoven*. Maracaibo, p.115.

⁷³ *Ibid.*, p.P.36-37.

constituirá para la década de los sesenta del siglo XX una de las obras más exponentes que deja definitivamente atrás cualquier vestigio del pasado en materia al menos estética del pasado rural; Maracaibo y su ciudad se consolidan como un espacio urbano en cuyas

*calles principales se levantan casas de dos pisos, con elegantes balcones y paredes de mampostería y techos de tejas; por los barrios abundaban las casas con techos de paja y paredes de bahareque. Sus habitantes pasaban de 8000; tenía tres iglesias y un hospital. Poseía un famoso astillero del cual surgían piraguas que surcaban el Lago y los ríos, y goletas que viajaban sobre el dorso de los mares. En la ciudad había 4 conventos, siendo el de más relieve el Franciscano situado a orillas del Lago.*⁷⁴

En las obras escritas cuyo tema es la ciudad de Maracaibo, predominan elementos de modificación de las estructuras sociales y urbanas, analizados por las corrientes marxistas mayoritariamente. En cuanto al positivismo zuliano, sus obras exponen hechos descriptivos sobre la vida local, sin la interpretación adecuada, estudiada y observada por otros investigadores quienes han intentado de alguna manera tratar de abarcar cualquier espacio y que pueda ser abordado para el estudio de las localidades y sus realidades en distintos periodos históricos.

⁷⁴Juan Besson (1943) *Historia del estado Zulia*. Tomo I. Maracaibo, Ediciones de la Gobernación del Estado Zulia, p.123.

CAPÍTULO II
LA HISTORIOGRAFÍA MARABINA COMO
FORMA DE HACER HISTORIA.

2. EVOLUCIÓN DE LA HISTORIOGRAFÍA DE LA CIUDAD DE MARACAIBO. DE LA COLONIA AL SIGLO XX.

2.1. Mundo colonial

El mundo colonial estuvo sujeto a los modos de producción impuestos tanto por la metrópoli española como por la sociedad criolla que fue adquiriendo prestigio y poder dentro de la ciudad colonial marabina. La historiografía de la ciudad de Maracaibo aborda este período haciendo referencia principalmente al estudio de las relaciones comerciales y a los actores sociales dentro del desarrollo del comercio agroexportador fundamental en la transformación del paisaje urbano.

Encontramos a partir de la articulación de la ciudad a través del modelo hispano cómo se constituyó la ciudad de Maracaibo a partir de: *la plaza mayor continuó el asentamiento de otras áreas de especialización en las barriadas del saladillo (iglesia San Juan de Dios 1618). Luego se expandió hacia el empedrado (iglesia Santa Lucía, a mediados del siglo XIX), sitio de habitación de artesanos, navegantes, servidumbre y criadores.*⁷⁵

En estos escenarios se forman diferentes modos de vida dentro de los espacios urbanos de la ciudad, éstos darán origen paulatinamente a un crecimiento de los lugares que progresivamente se irán urbanizando. Este proceso albergara en el núcleo urbano marabino a individuos provenientes tanto del interior, como del exterior, atraídos primeramente por la ruta agroexportadora, la cual ha sido estudiada por la historiografía marabina desde sus inicios hasta su declive debido a la explotación petrolera, haciendo énfasis en la región como un mecanismo conector del comercio entre el puerto y ciudad.

Por ello, encontramos cómo durante el período referente al mundo colonial la ruta agroexportadora:

irá conformando un complejo económico dual: una zona interior, productora, fundamentalmente agrícola y rural, constituida por los mismos campos zulianos,

⁷⁵ Arlene Urdaneta, Ileana Parra (2008) *Maracaibo de las sociedades originarias a la ciudad hispana*. Maracaibo, Universidad del Zulia, p.130.

*parte sustancial de la región andina venezolana (...) y la zona fronteriza de Colombia (...) y un núcleo comercializador: el puerto de Maracaibo.*⁷⁶

Elisa Quijano señala cómo durante el período colonial la ciudad de Maracaibo:

*Tomaba del lago las aguas para el consumo diario, que eran distribuidas luego por aguadores; el alimento llegaba a través del puerto, cuya actividad garantizaba y sustentaba su economía; el lago era el lugar en el que la población se relacionaba diariamente para lavar su ropa, disfrutar de baños, paseos en barca, comunicarse hasta con el resto del mundo y era, también, a través de él, que se recibía a familiares y amigos y llegaban las noticias de todas partes. Los pobladores de la Maracaibo hispana experimentaban el mundo a través de su lago.*⁷⁷

Por ello el lago estará presente dentro del colectivo de la ciudad de Maracaibo, tanto dentro del imaginario como en la vida diaria de las sociedades marabinas. A partir del arribo de las sociedades europeas y la conformación de la ciudad de Maracaibo como centro nodal, el lago seguirá siendo un elemento de vida a la ciudad, además de ser un lugar de esparcimiento y disfrute para sus habitantes. Es decir, el puerto y su lago no fueron únicamente un lugar de intercambio comercial, sino a su vez fue un sitio de distracción y de intercambios culturales.

Teniendo en cuenta la importancia del puerto durante el período de dominación hispana, Maracaibo llegó a convertirse en una de las principales ciudades coloniales, esto a raíz del estatus adquirido para 1676, de este modo:

*La jurisdicción de Maracaibo, segregada de la provincia de Caracas, hubo de ser incorporada a la antigua provincia de Mérida y La Grita (...) en 1678, a raíz del traslado de Mérida a Maracaibo(...) para asegurar la defensa militar de la provincia, es cuando esta ciudad se convierte, de hecho, en la sede del gobierno provincial; circunstancia que hizo realidad las pretensiones de hegemonía económica y política de Maracaibo, pues además de contar con la anexión de dichas jurisdicciones, logró controlar la actividad comercial y fiscal procedente de la región andina, neogranadina y de la cuenca lacustre*⁷⁸

De esta manera Maracaibo lograría controlar el comercio de entrada y salida a través de su puerto, por su puesto esto generó ciertas reticencias con la provincia de Caracas, ya que durante su hegemonía como centro de poder de la Nueva Granada Maracaibo fue

⁷⁶ Rutilio Ortega (2002) *Art. Cit.*, p.13.

⁷⁷ Elisa Quijano (2003) *Ob. Cit.*, p.148.

⁷⁸ Arlene Urdaneta e Ileana Parra (2008) *Ob. Cit.*, p.138.

también el emplazamiento de vinculación de los circuitos económicos coloniales, constituidos por las áreas productivas y las rutas fluviales-terrestres en torno a pamplona por la ruta fluvial del Zulia, y a los puertos lacustres de Gibraltar y Moporo (...) los tres circuitos económicos mantuvieron latente el comercio intrarregional del lago de Maracaibo, ya que requirió de éste como medio de salida al mar Caribe, para enlazarse con otros puertos hispánicos... la ciudad puerto fue favorecida por este dinamismo comercial, lo cual incidió favorablemente en su crecimiento demográfico y urbano, condicionó la configuración de su estructura social y cambios en su organización espacial.⁷⁹

En otro orden de ideas, las obras escritas marabinas comprenden de una u otra manera todo lo referente a los modos de producción anteriores al mundo colonial, así como a partir de la ruptura con el nexo colonial español. Pero la diversidad y la clara estratificación social existente dentro de las sociedades marabinas son temas que abarcan pocas líneas, al menos dentro de los estudios historiográficos de la ciudad de Maracaibo.

Si bien es cierto que existió una clase hegemónica en la ciudad, de ella hacen poca relevancia en cuanto a sus modos de vida o trato hacia las sociedades consideradas de algún modo inferiores. Sabemos que dentro de la historiografía centralista tanto criticada por la marabina, existen trabajos historiográficos dedicados al estudio de las sociedades criollas caraqueñas, pero en las zulianas sólo encontramos algunos datos o pocos comentarios en cuanto a sus percepciones y formas de vida dentro del espacio urbano, salvo su participación en la manera en que dirigían la ciudad y sus relaciones con los sectores económicos y la manera de buscar mejorar la infraestructura marabina. Arlene Urdaneta e Ileana Parra nos dan una pequeña idea de cómo era esta sociedad criolla y sus representaciones dentro de la ciudad.

En aquel estrecho recinto (la ciudad), formado por algo más de cincuenta manzanas, la actividad mercantil y las funciones de capital de provincia habrían originado dos espacios claramente deferenciales en lo arquitectónico y social, identificados en lo eclesiástico y civil (...) en la primera tenían su sede los poderes públicos y residían los “notables o familias de bien”, aposentados en amplios caserones de mampostería y teja, algunos de dos pisos con balcones, era la Maracaibo predominante blanca, habitada por grupos familiares de directa procedencia española o criollos con probanza de linaje (...) según las costumbres y modos de vida hispánicos, sus casas ostentaban sobre sus dinteles escudos nobiliarios.⁸⁰

⁷⁹ *Idem.*

⁸⁰ *Ibid.*, p.140.

La misma obra nos da otra idea de las sociedades coloniales, pero esta vez de los menos favorecidos o de los relegados a un segundo plano por su condición de color o de estatus social, de esta manera existía la siguiente división social: *Al poniente, más allá de la iglesia Santa Barbará (...) comenzaba la Maracaibo predominantemente mestiza, cobijados en rústicas casuchas de bahareque, techadas con enea o palma; habitaban los jornaleros, pescaderos, navegantes, artesanos, aguadores, empleadas domésticas, mendigos de oficio, y pobres de solemnidad.*⁸¹

En cuanto a las calles y lugares públicos la historiografía ha tomado algunos ejemplos de la manera en que eran llamados algunos lugares, en éstos existía una diferenciación entre sus nombres que van desde lo vulgar hasta los más aceptables para una ciudad con un alto crecimiento económico. Así encontramos:

*los Bollos, El Jabón, Tres Cujíes, Los Burros, el Tapón, el Empedrado, El Cerro, (...) mientras en la primera (residencia de los notables) se les llamaban: calle de Gobierno, del Registro, del Marqués, de Santa Cruz, Plaza Mayor, (...) entre otras. Sólo identificaban a las “dos Maracaibo” y se reforzaban su aspecto aldeano las calles de tierra, sin aceras, el predominio de las casas achatadas, frisadas al barro vivo y cubiertas con enea o palma.*⁸²

Vemos como la diferenciación va desde los grupos sociales hasta en la infraestructura de sus hogares, pero compartieron algo en común dentro del mundo colonial; el grave estado de salubridad en la ciudad portuaria. Belín Vaques de Ferrer nos proporciona el siguiente visión referente a la gran estratificación existente al señalar como: *la parroquia matriz o catedral (Maracaibo blanca) y la vice-parroquia matriz o catedral (Maracaibo mestiza). En la primera sede de las minorías dominantes, se congregaban la representación política militar y eclesiástica con la actividad comercial*”.⁸³

Estas son algunas de las pocas referencias historiográficas en cuanto a la sociedad hegemónica de la Maracaibo colonial, los referentes en torno a la colonia española van,

⁸¹ *Idem.*

⁸² *Ibid.*, p.141.

⁸³ Belín Vásquez de Ferrer (1986) *El puerto de Maracaibo: Elemento estructurante del espacio social, Maracaibo siglo XVIII.* serie cuadernos de historia, Nro.14, Maracaibo, Centro de Estudios Históricos de la universidad del Zulia, p.4.

como ya se ha dicho, dirigidos a la ruta agroexportadora que toma elementos de la región y muy pocos de la ciudad, siendo este el tema central de este trabajo historiográfico. En cuanto a otra manera de dar a conocer la sociedad y la elite marabina por medio de la historiografía de la ciudad de Maracaibo, conseguimos como:

No puede negarse que un colectivo puede ser y es dirigido por determinadas elites, grupos y personalidades, lo cual es consustancial en una sociedad clasista, y la Maracaibo agroexportadora lo era. Con un mayor grado de conciencia y con mucho más que perder, la elite marabina asumió la defensa de su espacio social ante los intentos centralizadores de Caracas (...) tal como la postura del Cabildo marabino al rechazar la declaración de independencia “nacional” liderada por la elite caraqueña de 1811, permanecer fieles a España hasta 1821 y declararse independientes en ese año para surgir como república independiente y democrática.⁸⁴

Dentro de la historiografía marabina conseguimos a una clase dominante que no va en contra de las clases subalternas, sino a una clase hegemónica ilustrada, cuya función es la de proteger los intereses económicos de toda la región zuliana. Si bien es cierto que existió también en la región un proceso de esclavitud, la historiografía, al menos la dedicada al estudio de la ciudad, solo abarca el papel desempeñado por las elites a favor de proteger a Maracaibo y su puerto de los intereses de la clase dominante caraqueña.

⁸⁴ Ortega Rutilio (2002) *Art. Cit.*, p.22.

2.2. Siglo XIX

La historiografía del siglo XIX contempla lo concerniente a las transformaciones sociales, culturales, económicas y estéticas de la ciudad de Maracaibo. Debemos señalar que parte del interés de los investigadores marabinos durante este período, es el de realizar una ruptura historiográfica con el modelo centralista que dictó las pautas de la historia venezolana. La historia tradicional basada sólo en el carácter de coyunturas políticas no es un reflejo cabal de las demás regiones, al poseer cada una de ellas estructuras y fisionomías distintas entre sí. En este sentido, Germán Cardozo Galué señala:

*Esta praxis historiográfica, que en nuestro país analiza y magnifica desde la Gesta Emancipadora hasta las menores decisiones políticas y económicas como iniciativas y logros de la dirigencia caraqueña o establecida allí, es la responsable de que aún hoy, en los ambientes académicos del más alto nivel, prevalezca la tendencia a estudiar nuestro pasado desde la óptica “centralista”.*⁸⁵

Una de las pautas seguidas por algunos de los investigadores de la ciudad marabina está sujeta a las nuevas formas de concebir e interpretar la historia, integrando a las sociedades a través de sus múltiples funciones socioculturales, demostrando que la historiografía puede llevarse a cabo a partir de diversas perspectivas, abarcando desde el lenguaje como expresión de una ciudad, a la manera en que es construida por medio de la interacción del individuo y sus clases dirigentes.

Los estudios realizados sobre el período decimonónico están ambientados en la dialéctica del espacio con sus modelos económicos, políticos y culturales, especialmente las corrientes marxistas que dominan la historiografía de la ciudad. Siendo esta y no la positivista o cualquier otra corriente de pensamiento histórico la que hace relevancia a factores internos y externos entre Maracaibo, su región y la participación extranjera dentro de la consolidación económica de la ciudad y su puerto.

La manera cómo se ha escrito acerca del tema económico está dirigido al análisis de las distintas redes comerciales, así como también se han realizado estudios en cuanto a la

⁸⁵ Germán Cardozo Galué (1991) *Ob. Cit.*, p.3.

modificación de las estructuras de poder que por medio del desarrollo sustentable convirtieron a:

Maracaibo como centro urbano comercializador, con predominio del capital comercial y usurario a lo largo del siglo XIX y más fuertemente a partir de mediados del mismo, consolidara a una burguesía comercial como clase dominante en la región (...) que desplazó como clase principal y dominante a la antigua aristocracia local colonial.⁸⁶

Rutilio Ortega junto a Cardozo Galué son pilares dentro de la historiografía marabina, sus obras y las posteriores realizadas por investigadores formados bajo su tutela, continúan la búsqueda de la problemática social dentro de la ciudad y no se limitan a la descripción de fechas, sino tratan de penetrar diferentes capas estructurales que conlleven a comprender el porqué el marabino y la ciudad son tan distintos del resto del país.

Sus estudios se dirigen a tratar de mostrar la otra realidad de la problemática dentro de las esferas más desposeídas de la ciudad de Maracaibo. Rutilio por medio de su pluma evoca esa Maracaibo que no quiere ser vista, es la otra ciudad cuyas máscaras no pueden permanecer siempre cubiertas, porque al realizar investigaciones históricas, no podemos disfrazar o simplemente ignorar la otra cara que posee una región, una ciudad, o una localidad.

A partir de lo expuesto, vemos parte de la estratificación social marabina del siglo XIX, de esta manera tenemos:

Como etnia periférica y dominada, prácticamente convertida en una subcultura, hallamos a los Guajiros. Estos pueblan el mercado de la ciudad, los hombres vendiendo sus caballos, las mujeres productos manuales: hamacas, cordelería (...) la ciudad puerto será escenario desde muy temprano de grupos de niños medrando en los muelles, en busca de monedas y comestibles que revender o llevar a sus hogares.⁸⁷

Esta realidad tiende a escapar de las manos de muchos investigadores al creer que solo la vida y las acciones emprendidas por las élites son la única forma de realizar la

⁸⁶ Rutilio Ortega (1991) *Ob. Cit.*, p.23.

⁸⁷ *Ibid.*, pp. 32-33.

historiografía, obviando el papel económico y social que gira en el crecimiento urbano. Tal vez por concentrarse más en los aspectos macros y de relaciones de poder, dejando a un lado al colectivo y a la ciudad como parte de una sociedad.

Una de las obras clásicas sobre Maracaibo son los cinco tomos escritos por Juan Besson. Este investigador de la ciudad de Maracaibo estudia sus inicios hasta gran parte del siglo XX. En relación con el período decimonónico encontramos una descripción de las disputas políticas entre Caracas y Maracaibo, entre otros aportes en materia de construcción de obras de infraestructura o la inauguración de nuevos cementerios. La obra de Besson a nuestro juicio es sumamente descriptiva, mucha narración con poco sentido crítico, no por ello deja de resultar interesante para quienes deseen conocer personajes y el ámbito político de las élites ilustradas que dominaron el siglo XIX.

Besson pocas veces nos enseña la ciudad como un elemento estructural y de ordenamiento económico y social. Conseguimos algunas muestras de cómo se escribió sobre ella, a través, de la descripción de fiestas o inauguraciones de plazas por parte del poder regional. De esta manera encontramos como: *fueron levantadas cuatro suntuosas fuentes de bronce con bellas estatuas femeninas que representaban el comercio, la industria, la Agricultura y la Navegación.*⁸⁸

Estas obras en bronce podemos hoy en día observarlas en la plaza Bolívar del casco central de la ciudad, como un recuerdo de la Maracaibo decimonónica y su auge económico.

La obra de Besson continúa haciendo referencias al alumbrado, al acueducto, las cuales fueron obras realizadas por parte de sus gobernantes. Pero, por otro lado la mirada por parte de Besson a la ciudad es muy vaga, no porque no sea interesante, sino más por atribuirle valor a los movimientos políticos de la época.

Otra forma muy agradable de observar y tener una idea de cómo era la ciudad decimonónica de Maracaibo, es a través de la revisión de las obras de viajeros, en ellas encontramos la visión sobre la sociedad marabina pero a partir de una concepción diferente por ser personajes con otra formación cultural alejada de las costumbres

⁸⁸ Juan Besson (1943) Tomo III. *Ob. Cit.*, p.277.

zulianas. De esta manera tenemos la percepción por parte del viajero francés De Ponds sobre la sociedad criolla de Maracaibo durante 1801.

Las familias nobles son aquellas que se glorían de descender de los primeros conquistadores de la provincia, o de algunos gobernadores o auditores de guerra casados en el país, y aun de cualquier otro empleado, pues el nombramiento para un empleo cualquiera, extendido por el rey, es en América Española un título auténtico de nobleza (...) es triste tener que observar que todas parecen estar divorciadas con la fortuna, pues los bienes que ellas poseían han desaparecido a fuerza de litigios, o han sido arrasados por los indios motilones antes de su reducción. Son muy contadas las familias de esta clase que gocen de una mediana comodidad: en casi todas ellas reina a tal punto la miseria, que la idea de su origen ilustre es el plato más nutritivo de que disponen; y cuando un español cae en la indigencia es para siempre, porque la vergüenza del trabajo y el amor a la pereza le hacen afrontar con verdadera heroicidad todos los horrores de la miseria. Los blancos que no son nobles son europeos o criollos y constituyen la clase que vive más holgadamente, porque es la única que trabaja y que se dedica a la agricultura, a la navegación, al comercio, a la pesca.⁸⁹

Esta representación de los modos de vida de Maracaibo irá cambiando a lo largo del siglo XIX, en la medida que se va iniciando ciertas transformaciones tanto en su espacio como a nivel social. Durante el período republicano las sociedades marabinas seguirán estratificadas pero con un sentido más unido de pertenecía sobre su espacio y dedicados a los cambios necesarios para las mejoras de la ciudad.

Otro aspecto historiográfico es el realizado por Régulo Díaz, quien además de acercarse a temas acerca de la religión y la modernización de la ciudad, toma al puerto no sólo como lugar de concurrencia de barcos de gran calado utilizados para la navegación comercial, sino que en él también existía una actividad realizada en otros puntos de su extenso muelle como: *antes de tener el muelle número uno, a fines del siglo pasado, las operaciones de carga y descarga se hacían por medios de grandes bongos*

⁸⁹ El Zulia Ilustrado, (1889-79). Citado en: Nereida Petit, y otros (2007) *La Maracaibo hispana. Fundación y expansión de una ciudad-puerto. Venezuela, siglos XVI-XVIII*, Maracaibo, Universidad del Zulia. Facultad de Arquitectura y Diseño, p.209.

*construidos aquí por los carpinteros de ribera (...) construcción y reparación de barcos (...) que existía en donde ahora se levanta el mercado las pulgas.*⁹⁰

Vemos como la ciudad y el puerto son lugares que proporcionan actividades comerciales tanto en grande y menor escala, en lugares que hoy en día resultarían difíciles creer que existió un muelle dedicado a las operaciones de desembarco de mercancías y reparación de navíos, proporcionando una nueva mirada de la historiográfica a lo local, a la cotidianidad de la ciudad-puerto. Por ello: *las causas del cambio histórico se gestan al interior de la sociedad misma, las condiciones en las cuales se dan dichos cambios están construidas por los factores que forman el entorno natural.*⁹¹

Este entorno natural *le había dado carácter a la ciudad mercantil; su uso social lo convirtió en referencia del imaginario colectivo,*⁹² en el cual la vida giraba en relación al puerto y las actividades de éste, por lo tanto condicionaban el ritmo de vida de la ciudad. Por ello la historiografía marxista hace hincapié en la conexión existente entre imaginario, ciudad y su puerto a través del comercio que origina la transformación de la ciudad y la manera de ser percibida por sus habitantes.

La imagen de la ciudad dentro del escenario de contrastes sociales y culturales se irá modificando, el urbanismo para fines del siglo XIX estará dirigido por las elites marabinas que buscan un mejor espacio en su ciudad acorde con la importancia que tiene como centro nodal. Esta iniciativa de modernización obedece a que no se puede tener una ciudad que no posea las condiciones necesarias en cuanto a salubridad, quedando muy por debajo de lo que supone su importancia. Maracaibo se debate en este período entre lo rural y lo urbano, sus dirigentes toman medidas de acuerdo a las necesidades de la ciudad y sus habitantes.

La investigadora Maxula Atencio, siguiendo la línea investigativa de Cardozo Galué, estudia los actores sociales y la ciudad, desligándose brevemente de los factores

⁹⁰ Régulo Díaz (1984) *¿Quién es Maracaibo?* Maracaibo, Universidad del Zulia, p.35.

⁹¹ Mario Sanoja e Iraida Vargas (2008) *La Región Geohistórica del Noreste de Venezuela y el Poblamiento Antiguo de la cuenca del Lago de Maracaibo.* Maracaibo, Universidad del Zulia, Colección Zuliana, Serie de ensayos No. 25, p.117.

⁹² Nilda Bermúdez (2005) “Lo cotidiano en el puerto de Maracaibo (1870-1900)”. *Memorias.* revista digital de historia y arqueología desde el caribe. [on line] <http://redalyc.uaemex.mx>. Año 2, No. 4, p.713 consultado el 28 de julio 2010.

económicos de intercambio comercial para localizar otros puntos de interés dentro de la ciudad de Maracaibo como lo fue; la necesidad de transformación de la infraestructura urbana, ya que esta no era acorde a las necesidades de una urbe en expansión. Las obras historiográficas sobre la ciudad abarcan estos tópicos, logrando la comprensión de su espacio, intentando mostrar que no sólo existió una realidad comercial sumamente favorable, sino también recogen a través de la investigación historiográfica la imagen de otrora de la ciudad sin negar la realidad social, es decir, no se puede entender la transformación del espacio únicamente midiéndola con lo expuesto a niveles macros, sino también por medio de las actividades en cuanto a las mejoras de la ciudad, tanto en infraestructura como a niveles de bienestar social.

Dentro de la ciudad de fines del siglo XIX, Wilfrido Arocha en su trabajo de *Tratado de Geografía Política, civil e histórica del Estado Zulia*, editada en 1899, recoge una descripción de la ciudad en cuanto a su infraestructura urbana, así vemos que se componía: *de 5.320 casas, siendo sus edificios más notables, 4 iglesias parroquiales, 3 filiales, 3 capillas, palacio de gobierno, palacio legislativo, palacio municipal, teatro Baralt (...) y cinco locales para instrucción pública.*⁹³

La iniciativa de investigadores marabinos ha tenido como primacía la búsqueda de su identidad a través de la historiografía, para Cardozo Galué:

*La visión centralista de la Historia de Venezuela, es decir el énfasis en documentar y presentar los hechos y coyunturas liderados por la élite dirigente caraqueña, quizás en apoyo al proyecto nacional, había originado que se dejaran a un lado, que no se estudiaran ni contemplaran los procesos históricos de las antiguas provincias españolas y de sus heredadas en el siglo XIX.*⁹⁴

Los trabajos realizados por Cardozo Galué están dirigidos a comprender el espacio comercial, siendo a su vez un firme crítico de la historia basada en hechos militares y descripciones de acontecimientos históricos. Ahora, el estudio de la región es fundamental para comprender el modelo de desarrollo de Maracaibo, basándose en la función de las redes comerciales como un mecanismo de crecimiento del área urbana y su puerto.

⁹³ Wilfrido Arocha en: Maxula Atencio (2005) *Ob. Cit.*, p.47.

⁹⁴ Germán Cardozo Galué (1998) *Historia zuliana. Economía, política y vida intelectual*. Maracaibo, Universidad del Zulia, p.71.

los alrededores del puerto eran el centro y pulso de Maracaibo. Desde horas muy tempranas, llegaban al interior del lago y sus inmediaciones piraguas y lanchas cargadas con café, cueros de res, cacao y papelón, productos que en su mayor parte se exportaban, y con todo género de frutas, verduras y legumbres para el consumo local(...) para una ciudad que dependía casi por completo del exterior en la subsistencia diaria, ya que sus alrededores eran extremadamente estériles, la hora del mercado era de suma importancia, fusión obligada de los diversos estamentos sociales, razas, intereses políticos y económicos, y momento propicio para la propagación de noticias y novedades.⁹⁵

De esta manera el puerto seguirá poseyendo una primordial atención en la historiografía marabina, tomando como vimos el mercado y no la plaza, como un lugar de intercambio entre la sociedad de distintos extractos sociales, siendo el primero un lugar de reunión de los pobladores de la ciudad, quienes buscaban productos llegados de las diversas regiones que abastecían a Maracaibo de café, papelón, almidón, hamacas, cacao, tabaco, etc. Siguiendo la línea de investigación económica encontramos a Ileana Parra: *Las rutas del comercio entorno al lago de Maracaibo (siglos XVI-XII).*⁹⁶ Nilda Bermúdez rompe un poco el esquema del comercio para entrar en la ciudad y sus actores con *Vivir en Maracaibo en el siglo XIX*; así la historiografía marabina comienza a introducirse en campos que abarcan la cotidianidad, la vida social, sin dejar de lado cualquier aspecto, que por pequeño que parezca, ayude a entender la vida en la ciudad-puerto.

En este sentido, encontramos la problemática del agua durante fines del siglo XIX de esta manera Nilda Bermúdez señala:

Otra causa de la grave problemática de la salud pública en Maracaibo era la escasez de agua potable, lo cual obligaba a la mayoría de la población a consumir la que procedía del mismo lago, en las condiciones de insalubridad señaladas; en lo mejor de los casos la tomaban de los pozos artesianos o de aljibes. Esta ciudad no tuvo acueducto de agua potable hasta muy entrado el siglo veinte.⁹⁷

Para Cardozo Galué, muy contrario a lo que se puede creer en relación con la llegada de las casas comerciales extranjeras que suponen un desarrollo económico en la ciudad, estas acarrearón (...) *El decrecimiento de la industria mercantil (...) fue el resultado del arribo de comerciantes alemanes a Maracaibo, quienes con su capital, relaciones y dinamismo*

⁹⁵ Germán Cardozo Galué (1991) *Ob. Cit.*, P.145.

⁹⁶ *Ibid.*, p.199.

⁹⁷ Nilda Bermúdez (2006) *Ob. Cit.*, pp. 120-121.

*concentraron en sus negocios aquella actividad, y condujeron a muchos a la banca rota.*⁹⁸ Galué seguirá desglosando a la ciudad de mediados del siglo XIX, mostrando que ésta no correspondía estéticamente al desarrollo de portuario. De esta manera nos proporciona la siguiente mirada de la ciudad de mediados del siglo XIX:

*Ochenta cuadras, aproximadamente, constituían a Maracaibo. Calles de irregular trazado y manzanas de intrincada geometría daban testimonio de un crecimiento anárquico secular, obra de los caprichos de un desigual terreno que erosionaban, en tiempo de lluvia (...) El tradicional modelo de ajedrez (...) no se extendía mas allá de las manzanas que rodeaban la Plaza Mayor (...) el pueblo dueño aún, del soberano don de nombrar a su gusto, antojo y sentir del espacio que pisaba, vivía en calles como El Jabón, El Mandador, del Placer, Los Bollos.*⁹⁹

En este sentido, Maracaibo está sumergido para este período en un desarrollo muy lento en lo concerniente a urbanidad y modernización de las costumbres de sus habitantes. La historiografía marabina no parece ocultar los rasgos pocos acordes de la población a pesar de habitar en un espacio que ostenta cierto poder económico y político al ser considerada como la segunda ciudad de Venezuela.

A partir de la clasificación historiográfica marabina denominada *Proto historiografía*.¹⁰⁰ se incluyen los relatos del período colonial entre los que destaca la percepción de Nueva Zamora como el primer establecimiento hispano de importancia, destacándose la iniciativa de los escritos históricos en la búsqueda de los relatos en los cuales no existen información geoeconómica, sino una descripción del comercio, la ciudad y sus actores, tratando a través del análisis recoger aquellos textos que pudieran llevar a la conformación de ideas sobre cómo era el espacio socio económico y cultural colonial. Para el siglo XIX la obra de José Pomajo Rus *Agire pro patria y Maracaibo representados en todos sus ramos* publicada en España, se convierten en: *los dos primeros textos que ofrecen detallada información sobre las características geográficas, actividades*

⁹⁸ *Ibid.*, p.146.

⁹⁹ *Ibid.*, pp. 147-148.

¹⁰⁰ *Ibid.*, p.64.

*económicas, organización social, conformación de las estructuras de poder, y producción cultural del occidente venezolano.*¹⁰¹

Inmersos en la corriente positivista de la época el siglo XIX, las obras solo tenían carácter cronológico, sin dejar constancia de la documentación utilizada, no será hasta el siglo XX cuando la Universidad del Zulia decide iniciar una formación de investigadores enviados a México y España con el fin de prepararlos para enfrentar los nuevos retos de realizar la historia local y regional de Maracaibo desde diversas perspectivas.

*La nueva historia se caracteriza por una actitud crítica y revisionista constructiva, por un propósito de depuración metodológica y de enriquecimiento filosófico, y por la ampliación del campo de la investigación histórica, con ello se espera arraigar la nueva historiografía en los mejores y más fecundos aportes de la historiografía tradicional, y promover el conjunto de los estudios históricos a un estado de intenso desarrollo y fortalecimiento.*¹⁰²

Este desarrollo se ha realizado progresivamente, no significa que todo esté escrito y que no se puedan tomar la misma dirección en cuanto a un tema en común, siempre y cuando se le dé un punto de vista distinto con aportes que conlleven a la realización de un trabajo historiográfico que permita dar a conocer ciertos aspectos de la vida local y regional de la ciudad.

¹⁰¹ *Ibid.*, p.65.

¹⁰² Germán Carrera Damas (1964) *Cuestiones de Historiografía venezolana*. Caracas, Ediciones de la Biblioteca, Universidad Central de Venezuela, p.51.

2.3. Siglo XX

Durante el Siglo XX las obras historiográficas se abocan al estudio de los cambios económicos, políticos y culturales a raíz de la explotación petrolera y de las nuevas infraestructuras realizadas para modernizar y darle una mejor imagen a la ciudad portuaria, en ellas también se recogen datos sobre el declive de la ruta agroexportadora producto de nuevos intereses de exportación que dejaron de lado progresivamente la pujante economía del café.

Para estudiar el siglo XX a través de sus escritos es menester hacer referencia al positivismo marabino en la pluma de Juan Besson, que de una u otra forma muestra algunos pasajes de la historia de la ciudad de Maracaibo que nos permite observar parte de la transformación del espacio de la ciudad.

Besson comienza su historia del siglo XX marabino tomando parte de las crónicas de Gonzalo Fernández de Oviedo, quien hace referencia sobre el *мене*, esto a raíz de la explotación petrolera que comienza a darle otro matiz económico a la región zuliana y por ende a la ciudad de Maracaibo, que empieza a experimentar nuevas formas en infraestructura y servicios dentro de sus espacios, siendo Juan Besson quien señalaría como en: *el año 1923 se inició con notable actividad en las construcciones, tanto de edificios de comercio como de casas particulares, especialmente quintas modernas, todo lo cual transformó la fisionomía de la urbe.*¹⁰³

Esta nueva fisionomía irá más acorde con la ciudad portuaria, aunque persisten ciertos rasgos que recuerdan la ruralidad. La historiografía hace referencia, siguiendo la línea de Besson, sobre la huelga petrolera de la década de los 30 del siglo pasado, así como de la actividad *comunista* realizada en la ciudad a raíz de la huelga que sacudió la región. De esta manera se hacen señalamientos sobre:

¹⁰³ Juan Besson (1951) Tomo IV. *Ob. Cit.*, P.313.

Un plan comunista para saquear la población, y con actos terroristas formar un pandemónium en la ciudad (...) como primer paso al filo de la medianoche sería cortada la corriente eléctrica (...) serían incendiadas las casas de comercio... las imprentas de los diarios (...) todo esto a raíz de la huelga petrolera durante el mandato del General López Contreras.¹⁰⁴

Besson en su *historia del Zulia* sólo presenta anécdotas sobre la participación política marabina en la capital de la república y otros lugares de la región zuliana. En cuanto a la ciudad da pocas muestras de las transformaciones de la urbe, al menos en un sentido crítico que permita evaluar los cambios paulatinos en que estuvo envuelto Maracaibo. El autor dedica más a las notas biográficas de personajes marabinos fuera del contexto de este trabajo. Aunque es realmente interesante para quién desee profundizar sobre las personalidades políticas, artísticas y científicas de la localidad.

Ahora bien, la historiografía más reciente de la ciudad de Maracaibo penetra en las transformaciones que a nuestro juicio tienen mayor significado en cuanto a la vida dentro de la ciudad y sus representaciones sociales a través del lago como símbolo de la zulianidad. De esta manera, Elisa Quijano señala:

el lago en la vida urbana sufrió una transformación importante con la irrupción de la explotación petrolera. Maracaibo fue el asiento de las oficinas administrativas y comerciales de las compañías petroleras y lugar de habitación de su tren ejecutivo, lo cual generó importantes cambios, tanto desde el punto de vista físico como de vinculación de sus habitantes con el lago.¹⁰⁵

En cuanto a la Maracaibo que va perdiendo su economía agroexportadora debido a la explotación petrolera, sumado a su aislamiento del resto del país por su ubicación geográfica al no existir una vía de comunicación directa con el interior, de este modo los aportes historiográficos proporcionan una imagen de la ciudad al iniciarse una yuxtaposición a raíz de los nuevas formas económicas e infraestructurales originando la

¹⁰⁴ Juan Besson (1957) Tomo V. *Ob. Cit.*, pp. 26-27.

¹⁰⁵ Elisa Quijano (2003) *Ob. Cit.*, p.143.

pérdida de parte de su mercado exportador, y su importancia como centro económico regional y nacional, de esta manera Elisa Quijano señala como la:

ciudad de Maracaibo había tenido una fuerte identificación con su puerto, elemento de unión entre el exterior y el interior de la región cafetalera, esta función va disminuyendo por el debilitamiento de dicha actividad comercial. Su sustitución por la economía extractiva petrolera y, la red de carreteras realizadas en el gobierno de Juan Vicente Gómez, especialmente la Carretera Trasandina, ofreció una alternativa diferente y más viable a la salida de los productos agrícolas a través de La Guaira y Puerto Cabello, generando la pérdida de importancia de Maracaibo como puerto exportador.¹⁰⁶

Es por esta razón que la ciudad de Maracaibo sigue aislada del resto del territorio nacional, siendo el lago el modo de conectarse directamente con ésta a través de ferry u otro modo de transporte fluvial.

Siguiendo las transformaciones de la ciudad de Maracaibo, Elisa Quijano en este excelente trabajo se dedica a analizar cómo el petróleo no trae directamente beneficios a la ciudad, sino que de alguna manera, tal vez por no estar preparada estructuralmente, acarrea ciertos daños a su economía, y el lento declive de su puerto debido a los nuevos tiempos en materia comercial en donde su:

vieja estructura del muelle pasó a ser insuficiente, por lo que el gobierno construye nuevos malecones en el año 1927, lo cual ganó nuevo terreno al lago (...) esto desplazó la actividad portuaria, principal punto de apoyo de los insumos petroleros y de importación de los bienes que la nueva cultura del petróleo demandaba hacia la ciega, quedando los antiguos malecones solo como abastecimiento de mercancía para la dieta diaria (...) pero la misma actividad se vería disminuida cuando los adelantos tecnológicos permiten el transporte por vía aérea y se localizan las pistas de aterrizaje del aeródromo Grano de Oro (...) el cual desplazaría, con el tiempo, a la navegación como medio de acceso hacia la ciudad.¹⁰⁷

Los cambios dentro del siglo XX no siempre fueron los más esperados, si bien es cierto que existieron mejoras en salubridad y dentro de la infraestructura de la ciudad, también hubo notables daños a su economía, esto sin dejar de lado cómo el lago que otrora fue un lugar para el disfrute, la pesca, el bañarse en sus aguas y otras formas de recreación comienzan a sentir los efectos de la época petrolera.

¹⁰⁶ *Idem.*

¹⁰⁷ *Ibid.*, p.144.

Con la llegada del petróleo también quedó disminuida la función del lago como lugar de esparcimiento, puesto que comenzaban a ser continuos los derrames petroleros que contaminaban sus aguas (...) la cultura petrolera trajo también consigo otro tipo de recreación que no ameritaba la cercanía al lago como eran los juegos de béisbol, tenis y foot-ball o los clubs que servían de entretenimiento para el personal de las compañías y así la ciudad ofrece sus espacios vacíos para esta nueva actividad.¹⁰⁸

La historiografía marabina trata de explicar cómo de una u otra manera lo que en otros tiempos era un lugar que servía para el disfrute pasa a quedar relegado por las nuevas costumbres que se irán adaptando a los habitantes marabinos, aunque con un alto precio, el daño a un símbolo identitario de la ciudad como lo es el lago. En cuanto a la ciudad, ésta empieza a crecer demográficamente, aunque encontramos alguna similitud con la Maracaibo decimonónica, de esta manera Elisa Quijano realiza la siguiente descripción de la ciudad portuaria:

Las viejas calles llenas de polvo y tierra tenían que adaptarse al automóvil, el comercio creció de tal forma y diversidad que desbordó la capacidad existente y desplazó a los lugares tradicionales de habitación (...) los aljibes, aguadores y pozos existentes no abastecían totalmente a la población, la red de cloacas se volvió completamente deficiente, el mal estado sanitario de la ciudad se incrementó apareciendo continuas epidemias.¹⁰⁹

Las distintas incomodidades del centro de la ciudad hicieron que se buscaran nuevos espacios para estar de alguna manera más confortables. De esta manera las compañías petroleras también deciden ubicar a sus trabajadores en lugares alejados del ruido y de la poca salubridad del casco central, es así como se inicia la expansión de la ciudad hacia el noreste, trayendo como consecuencia el crecimiento de los espacios urbanos en la búsqueda de lugares aptos para el descanso, originando la construcción de viviendas para los trabajadores petroleros, estas comunidades se aislaban del resto de la ciudad, como una especie de enclave dentro de Maracaibo. En este sentido Elisa Quijano señala como: *los campamentos petroleros constituyen comunidades físicas y conceptualmente cerradas. Aisladas*

¹⁰⁸ *Idem.*

¹⁰⁹ *Idem.*

(...) espacialmente de las poblaciones nativas, con una organización interna que refleja fielmente la diferenciación social propia de las relaciones de producción establecidas en la industria.¹¹⁰

La escritura de la ciudad trata de explicar cómo el modo de hallar nuevas alternativas que conllevaron a una mejor y cómoda vida dentro de la ciudad de Maracaibo, trajo consigo una serie de problemas en cuanto a su fisonomía espacial dentro del núcleo urbano, aunado al cambio en la percepción del marabino con su medio. De esta manera hallamos como:

El crecimiento discontinuo que caracterizó a Maracaibo a partir de entonces, se veía reforzado cuando los habitantes locales ubicaron sus residencias en las proximidades de los campamentos, produciéndose un alejamiento tanto físico como cultural de la ciudad de origen (...) sin embargo, en estas primeras décadas de explotación petrolera todavía la ciudad se identificaba como una ciudad puerto y estas primeras extensiones, premonitorias del futuro desarrollo urbano, eran consideradas como otra ciudad.¹¹¹

En cuanto a un hecho de suma relevancia dentro del espacio urbano marabino como lo fue la destrucción del Barrio el saladillo ubicado en pleno centro de la ciudad conseguimos entrevistas realizadas a Rutilio Ortega y Ángel Lombardi sobre lo ocurrido con este lugar en la producción filmica *Maracaibo con vista al lago*,¹¹² la historiografía hace poca relevancia sobre este particular, exceptuando a Rutilio Ortega quien en un artículo publicado por la revista *Tierra Firme* expone los motivos de la remodelación de parte del casco histórico de la ciudad para transformarlo en un lugar más acorde con los nuevos tiempos. En este sentido encontramos como dicha remodelación contribuyo en convertir este espacio en un lugar: *más congestionado (...) con el agravante post-remodelación de edificios de varios pisos, sede de organismos públicos, lo que ha provocado aumento en el número de personas y de vehículos (...) el barrio quedo convertido en lo que es hoy: ruinas, solares llenos de basura, aguas negras y unas que otras torres y edificios de concreto y vidrio.*¹¹³

Siguiendo la línea de abandono y demolición de lugares históricos nos topamos con esta reflexión:

¹¹⁰ *Ibid.*, p.145.

¹¹¹ *Ibid.*, p.146.

¹¹² Documental: *Maracaibo con Vista al Lago*. (2007) Acervo Histórico del Estado Zulia.

¹¹³ Rutilio Ortega (1985) "El saladillo: Una tragedia de hoy". *Tierra Firme*. Caracas, Año 3, Vol.III. (abril-junio) pp.299-300.

somos ejemplos de ser una de las pocas ciudades que arrasó con su memoria histórica al destruir gran parte del núcleo inicial, también somos ejemplo de una de las pocas ciudades del mundo que si bien se implantó y desarrolló a orillas de un espléndido recurso natural, como el lago de Maracaibo, no supo aprovechar sus múltiples condiciones en malecones (...) boulevares que hicieran realidad el disfrute del lago para toda la población.¹¹⁴

La visión historiográfica expone los innumerables problemas sociales y estructurales de la ciudad de Maracaibo, a su vez abordan las posibles mejoras a las que fue sometido el paisaje urbano marabino. Ahora trataremos otros puntos de vista sobre la ciudad que toman como elemento justificativo de la gran problemática urbana, económica y social de la ciudad portuaria las directrices emanadas desde Caracas. En este sentido en la historiografía zuliana existe una constante crítica hacia el centralismo, que según ellos han conllevado a Maracaibo y su pueblo a debatirse entre el progreso y el retraso. De esta manera:

La economía petrolera traerá una segunda consecuencia transcendental: el afianzamiento del centralismo. La nueva riqueza será controlada por los sucesivos gobiernos nacionales, desde Gómez hasta el presente, originándose la paradoja de que dicha riqueza no fertilizó la economía regional en forma directa (...) en 1958 se instaura el llamado sistema democrático, basado en la participación de los partidos, elecciones libres (...) la democracia representativa aparecía como la panacea para el conglomerado marabino. Muy pronto, la realidad hundió estas esperanzas, los nuevos gobiernos no dieron más participación popular que la convocatoria a elecciones cada cinco años, con candidatos impuestos por los comités centrales asentados en Caracas.¹¹⁵

Esto trajo como consecuencia para la sociedad marabina, según Rutilio Ortega, la pérdida progresiva de la identidad de zulianidad que había sido muy cerrada en cuanto a su arraigo y costumbres; de esta manera el autor señala como:

Envuelta en el maremágnum de la modernización y la masificación, con un gobierno central casi absolutista (...) Maracaibo arriba a la década de 1960 sumida en el desconcierto (...) parecía inevitable que los zulianos estuviesen condenados a perder su fisionomía y su identidad cultural (...) el voseo parecía no resistir los embates de los medios de comunicación masivos y de la ortodoxia del sistema escolar, quedando reducido casi a una segunda habla, familiar y oculta, debido a la penetración progresiva del tuteo caraqueño.¹¹⁶

¹¹⁴ Elisa Quijano (2003) *Ob. Cit.*, p.150.

¹¹⁵ Rutilio Ortega (2002) *Art. Cit.*, p.27.

¹¹⁶ *Idem.*

Aunque para Rutilio nace una nueva forma de regionalismo apreciada en la gaita como fenómeno de protesta en contra de las disposiciones caraqueñas. Por otro lado el voseo empieza a cobrar fuerza y se da inicio a una serie de estudios sobre la manera de hablar del marabino, como los realizados por *Iraset Páez Urdaneta, Iliana morales G. y Lolita de Acuña; una tras otra, brotan expresiones literarias que toman al voseo como canal de comunicación válido.*¹¹⁷ De esta manera se da inicio a una especie de resistencia contra cualquier intento de modificación de sus costumbres o sus formas de expresión y percepción de su espacio.

Para la historiografía las transformaciones fueron una manera de ir paulatinamente sintiendo su ciudad y su espacio, aunque sigue presente ese resentimiento en contra de las disposiciones centrales del manejo de su puerto, y continúan en la búsqueda de mejorar la fisionomía estética de la ciudad y sus lugares para la recreación.

¹¹⁷ *Ibid.*, p.28.

CAPÍTULO III
UNA CIUDAD SUMERGIDA ENTRE LO
ECONOMICO Y LA FE.

3. Lo característico de la Ciudad marabina.

El núcleo urbano de Maracaibo presenta elementos que permiten acercarse al desarrollo de su espacio tanto estructural como social, siendo la percepción de las estructuras económicas, políticas, culturales, y religiosas dentro de la historiografía las que han contribuido en la formación y consolidación del área urbana de la ciudad marabina.

El paisaje en la dialéctica hombre - espacio constituye un lugar en el cual se desarrollará un constante dialogo entre el imaginario local, vinculado a el lago, el puerto y el componente extranjero, generando dentro del conjunto de individuos que participaron activamente en la construcción y el desarrollo económico de la ciudad una imagen que abarca; desde lo exótico, hermoso, y vulgar, de habitar en un lugar con un déficit de servicios básicos, pero con un enorme potencial generador de riquezas.

Este conjunto de actividades irán generando en un período de larga duración específicamente durante las últimas décadas del siglo XIX un notable florecimiento comercial e infraestructural que consolida a Maracaibo como la segunda ciudad más importante de Venezuela, aunado a la participación alemana que dejo paulatinamente de ser un elemento ajeno y observador de la cotidianidad urbana marabina, para pasar lentamente a la integración dentro del sector productivo y cultural de la sociedad.

Ahora bien, el sistema económico siempre vinculado al tejido de redes comerciales de la región zuliana, con la región andina, y el puerto, fueron mecanismos cuyo impulso y crecimiento lograron gran parte del flujo productivo generado a través del comercio con el atlántico y otras zonas de interés, manteniendo una estrecha relación con la ciudad portuaria y los productos llegados a ella, destacándose el papel político desempeñado por las sociedades hegemónicas criollas fundamental en la conexión existente entre el mercado tanto regional como extranjero, participando activamente en la defensa en contra de cualquier intento por parte de las élites de la región central de controlar o imponer medidas que de alguna manera frenaran el creciente flujo de capitales, afectando el desarrollo de la ciudad y los intereses locales. Los dirigentes políticos mostraron siempre una clara reticencia en contra de cualquier sistema que interviniera dentro de su espacio, logrando de

alguna manera crear una unión de todos los grupos sociales a favor de proteger su economía y unir en una sola bandera la zulianidad a través del discurso y las mejoras del sistema urbano.

Por otro lado, la sociedad marabina a pesar de estar en un constante movimiento económico producto de su vinculación directa con su puerto, posee un elemento característicos fuera del sistema productivo que ha permitido a pesar de los graves problemas de salubridad y abandono en que han estado los espacios urbanos y sociales, mantener de alguna manera una esperanza por mejorar su sistema de vida, o cualquier otro problema que pueda ser resuelto a través de la creencia religiosa y la “fe”, expresada en la veneración a la patrona de la ciudad, siendo esta; una imagen tallada en una tabla representando a una virgen con rasgos indígenas que sirvió para identificar a un pueblo claramente diferenciado por su condición social, marginados tanto en los lugares que habitaban, como en los sitios donde podían mantener un contacto espiritual, utilizándose este grabado en madera como un símbolo de esperanza en la agitada vida del Marabino, convirtiéndose progresivamente en un icono de la ciudad y en un elemento identitario al igual que el lago dentro de todas las clases sociales, por ello: *en los espacios del imaginario de los zulianos, en su vivida religiosidad popular, la imagen de la virgen de Chinquiquira ocupa un lugar trascendental, por tratarse de un poderoso símbolo de construcción de la identidad cultural.*¹¹⁸

Estas características han sido abordadas dentro de la escritura de la ciudad portuaria, tratando de conectar cada uno de los factores que han intervenido dentro del núcleo urbano para su consolidación y funcionalidad dentro del desarrollo de la ciudad.

¹¹⁸ Rutilio Ortega, y otros. (compiladores) (2005) *Catálogo Chiquinquireño*. Maracaibo, Universidad del Zulia, Colección Zuliana, No.18, p.1

3.1. La percepción de elementos culturales, económicos y políticos dentro de la historiografía de la Ciudad de Maracaibo y otros registros.

Las formas de realizar los escritos sobre la ciudad engloban los procesos de construcción del espacio urbano sin soslayar los mecanismos que dan origen al imaginario y a la percepción de elementos culturales, políticos y económicos, analizados puntualmente en las investigaciones dirigidas a entender los procesos internos regionales y locales, evitando permanecer en la narración cronológica de eventos o en la descripción de hechos sin la utilización e interpretación adecuada de las fuentes.

En materia económica, la región y la ciudad mediante su *hinterland* sostuvieron un crecimiento a través de la interacción de propios y extranjeros, conformando un punto de encuentro sociocultural asociado a su conexión con el puerto y el comercio con otras localidades, entre las que destaca, el pie de monte andino como conector dentro de la ruta del café proporcionando los mecanismos necesarios en materia productiva dentro del crecimiento de la región zuliana.

Este tipo de economía agroexportadora generó nuevas fuentes de empleo que atrajeron, a pesar de las pésimas condiciones de salubridad de la ciudad, a un nutrido grupo de personas especialmente de nacionalidad europea quienes contribuyeron de una u otra forma al desarrollo del mercado marabino. En este sentido, los trabajos que abordan el área económica han estado enfocados en la importancia de la ruta agroexportadora a través de la zona portuaria.

Según Cardozo Galué, crítico de la historiografía venezolana y analista de los procesos económicos zulianos, llegó a señalar: *el grave error de enfoque que supone estudiar al Zulia desde la dominación española hasta el presente sin tomar en cuenta sus vínculos socioeconómicos con las áreas andinas y colombianas fronterizas.*¹¹⁹

Por esta razón, no se debe entender el desarrollo comercial por sí mismo sin la participación activa dentro del mercado regional e internacional, al ser estos quienes convirtieron a la ciudad en un punto estratégico de intercambio de gran envergadura,

¹¹⁹ Germán Cardozo Galué (1991) *Ob. Cit.*, p.5.

llevando a Maracaibo a consolidarse como la segunda ciudad más importante de Venezuela.

Belín Vásquez de Ferrer en su ensayo *El Puerto de Maracaibo: elemento estructurante del espacio social marabino siglo XVIII*, estudia la importancia de la región marabina y al puerto de la ciudad como: *centro hegemónico que mueve la economía de la región y por ende al crecimiento de los espacios de la ciudad.*¹²⁰ Siendo la percepción económica dentro de la historiografía marabina un símbolo dentro de las escalas de crecimiento, muestra la participación de la ciudad como: *un mosaico heterogéneo de escenarios urbanos participando en el proceso histórico local, con sus sectores sociales y construcciones arquitectónicas al servicio de determinadas funciones, usos e intereses.*¹²¹

En el área política las disputas de las élites marabinas en contra de los intereses regionales centrales está presente en las obras historiográficas mostrando la reticencia existente entre ambos grupos hegemónicos por el control de los mecanismos generadores de ingresos por concepto de exportaciones e importaciones, desarrollándose dentro del núcleo urbano un sentimiento de identificación con la ciudad dirigido a la defensa de sus intereses.

En el campo regional los decretos de los gobernantes locales permitían mantener un orden en lo estético proporcionando un cambio significativo en la transformación del espacio urbano, a cargo de las élites marabinas quienes: *asumieron en un proyecto local y regional la construcción de las obras arquitectónicas que transformaron el espacio urbano*¹²² Dentro de este espacio *el imaginario urbano de las autoridades y personalidades demostraba que Maracaibo era una ciudad con marcados rasgos de modernidad, con un progreso que a juicio de sus autoridades e intelectuales que conformaban la élite emulaba a las más importantes ciudades de Europa, Norteamérica y Venezuela.*¹²³

Los elementos políticos presentes en el discurso de las elites de la ciudad en contra de las políticas económicas dirigidas desde la capital, consistían en articular una serie de

¹²⁰ Belín Vásquez (1986) *Ob. Cit.*, p. 4.

¹²¹ Maxula Atencio (2005) *Ob. Cit.*, p.3.

¹²² *Ibid.*, p.22.

¹²³ Germán Cardozo Galué (1998) *La élite intelectual maracaibera a fines del siglo XIX*. Maracaibo, Universidad del Zulia, p.83.

factores que afectaban directamente al área urbana marabina y sus habitantes, señalando a los sectores dominantes ajenos a la región zuliana como los culpables del estado de atraso en que se encontraba Maracaibo, en el cual los procesos de crecimiento se verán truncados después del siglo XIX. En este sentido Rutilio Ortega señala como: *el Zulia ha sufrido una involución histórica en los tiempos posteriores al descubrimiento del petróleo, pasando de pueblo creador y dueño de su destino a pueblo receptor y dominado (...) el régimen de gobierno centralista aparece como la causa directa de dicha involución y dominación.*¹²⁴

A partir del siglo XIX los escritos sobre Maracaibo están centrados en la producción económica, y la manera en que fue tratada la problemática de la ciudad a través de leyes para mantener un orden en sus espacios y la participación activa de sus dirigentes, aunado a la conmemoración de las fiestas patrias emanadas o impuestas desde Caracas con el fin de conformar una identidad nacional.

En este sentido, las fiestas de la ciudad que otrora estaban dirigidas a la reunión de los sectores entorno a la plaza central, con motivo de inauguraciones de monumentos, o obras arquitectónicas para celebrar el mejoramiento del espacio urbanizado, comienzan a tener un sentido de orientación hacia la conformación de la nación venezolana, no por ello dejaron de realizar sus propias actividades y creencias en el sentir del marabino con su espacio.

Las organizaciones festivas en la ciudad por parte de sus dirigentes apreciadas especialmente en las obras positivistas como las de Juan Besson, nos permite observar como las celebraciones realizadas eran una manera de mantener la unión de los marabinos con su región y por ende con su imaginario entorno a la ciudad portuaria, destacándose los actos conmemorativos del General Rafael Urdaneta convirtiéndose en: *una trascendencia e impacto singulares en el autoestima del colectivo marabino,*¹²⁵ logrando de alguna manera crear dentro del imaginario cultural de los habitantes marabinos, una identificación con un héroe proveniente de su ciudad, a pesar de las figuras proclamadas desde Caracas.

¹²⁴ Rutilio Ortega (2002) *Art. Cit.*, p .29.

¹²⁵ Nilda Bermúdez (2006) *Ob. Cit.*, p.259.

Los eventos culturales dentro de las obras escritas no dejan de lado la importancia de la economía marabina al estar presente dentro de las festividades, mostrando productos y exhibiendo artículos, de esta manera:

la fiesta hablaba no solo del deseo de la ciudad por mostrar su apego al pacto social establecido con la República de Venezuela, sino además por exteriorizar del modo más suntuoso posible la prosperidad económica de la región (...) Los festejos quedaban estructurados rígidamente de acuerdo con el programa preparado por el Ilustre Concejo Municipal, diseñado con suficiente tiempo de antelación, y nada se dejaba al azar.¹²⁶

Los actos conmemorativos realizados en la ciudad no tenían otro fin que afianzar la unión de Maracaibo con la república; en este sentido, la historiografía marabina muestra como:

En el discurso se exaltaban los valores republicanos de la libertad, la igualdad, la independencia, la soberanía y el patriotismo. Además, se deploraba el pasado colonial, durante el cual los venezolanos habían vivido arrodillados ante las pretensiones de un régimen injusto, lejano y extemporáneo, que con pan y circo había mantenido en silencio a los moradores de las colonias durante trescientos años. Finalmente, se concluía con una invitación a la unidad nacional y al respeto de las instituciones y autoridades constituidas (...) Luego del discurso se hacía la lectura del acta de independencia o el decreto que consagraba las fiestas nacionales. Salvas, repiques, fuegos artificiales y vítores confirmaban la adhesión de los maracaiberos al Proyecto Nacional. Comenzaba entonces el recorrido por las otras parroquias de la ciudad, donde se repetían los actos.¹²⁷

Para las obras historiográficas, estas celebraciones fueron una forma de mantener anexo a Maracaibo con el resto de Venezuela, y la manera en que las élites marabinas contribuyen a esta adhesión, en la que las fiestas serán las representaciones sociales, militares y políticas de las clases hegemónicas, por lo cual:

Las diversiones públicas tales como juegos, eventos y competencias fueron parte esencial en las celebraciones patrióticas entre 1834 y 1862. Estos actos lúdicos, al igual que los religiosos y los civiles, habían formado parte del ceremonial en las festividades coloniales. Se asumen y justifican como estrategia política para alcanzar la paz social, y en consecuencia, se les reconoce su utilidad para conquistar el apoyo popular al gobierno.¹²⁸

¹²⁶ Geovanny Cabrera y Ligia Berbesí de Salazar (2008) "Construyendo la patria: Fiestas Nacionales en Maracaibo", 1834-1862. *Mañongo*. Valencia (Venezuela) Vol. XVI, No. 30, (enero- junio) p.136.

¹²⁷ *Ibid.*, p.142.

¹²⁸ *Ibid.*, p.147.

En cuanto a los elementos decorativos en la infraestructura urbana, estos son una muestra del pasado extranjero que le dio al paisaje urbano un carácter policromático a sus espacios, así desde *Holanda vino a Curazao y desde Curazao vino a Maracaibo ese gusto decorativo en los frentes de las casas (...) colores vivos y policromados.*¹²⁹ Colores que llenaron alguna vez a la ciudad de una vistosa armonía en las viviendas con arquitectura foránea, suplantando el modelo tradicional español, quedando hoy en día pocas estructuras de este tipo en buen estado que nos muestren ese pasado de la ciudad implantado por el elemento extranjero, debemos señalar como dentro de la historiografía marabina se ha estudiado de manera muy breve el uso de este tipo de decorado en el núcleo urbano marabino.

Continuando con el siglo XIX, encontramos como la ciudad de Maracaibo debido a la importancia que fue adquiriendo por su a su ubicación estratégica y sus nexos directos con su puerto, iría generando una fuerte disputa con el poder central en cuanto a las funciones que debía poseer, de esta manera vemos como:

*La Maracaibo decimonónica, enfrentada a fuertes cambios políticos, logró, sin embargo, acrecentar su actividad portuaria con el ascenso de la actividad comercial, a pesar de los esfuerzos de la política centralista de Guzmán Blanco de eliminarle esta función preponderante de región. Como núcleo comercializador de las zonas adyacentes, a través del lago y sus afluentes que se realizaban las comunicaciones entre productores y puertos.*¹³⁰

En lo referente a su regionalismo marcado dentro de su cultura, Rutilio Ortega señala como el: *regionalismo zuliano o maracucho comienza por referirse a la percepción que se tiene incluso a primera vista, dentro del Zulia y fuera de él, de la existencia de ciertos elementos de diferenciación existentes en el zuliano con el resto del país.*¹³¹

De este modo, Rutilio Ortega, en su trabajo *La identidad cultural zuliana*, nos plantea como los elementos de identidad: *se forjaron durante el tiempo de la Maracaibo agroexportadora: siglo XVI hasta las cuatro primeras décadas del XX,*¹³² cuya identidad se encuentra altamente homogenizada producto de la diversidad cultural presente en ella. A su vez ostentan un sentir de pertenencia por su tierra, aunque con cierto resentimiento hacia los gobernantes caraqueños a quienes consideran causantes de sus innumerables

¹²⁹ Régulo Díaz (1984) *Ob. Cit.*, p.81.

¹³⁰ Arlene Urdaneta, y otros. (2008) *Ob. Cit.*, p.142.

¹³¹ Rutilio Ortega (2002) *Art. Cit.*, p.11.

¹³² *Ibíd.*, p.27.

problemas. Esto dará origen a expresiones culturales que intentan llevar al marabino a sus raíces por medio de la música, especialmente a través de la gaita concretamente en:

*1960 (...) en la figura de Ricardo Aguirre (...) la gaita comienza un renacimiento que la llevará a imponerse, incluso en toda Venezuela. Dos interpretaciones gaiteras de esta década revelan el juicio crítico que la sociedad zuliana hace de su presente, un presente sin futuro. Así vemos como la Grey Zuliana... ataca al gobierno democrático de turno. Explotador de la riqueza zuliana, y augura una reacción futura por parte del zuliano.*¹³³

Otra característica a resaltar dentro de la construcción del espacio cultural de la ciudad, ha sido el dialecto marabino como elemento diferenciador siendo abordado en las obras historiográficas a partir de sus rasgos diferenciales, caracterizándolo por ser:

*diacrónicamente, por dos tendencias: relativa conservación idiomática de rasgos lingüísticos, y generalización sociolectual y geográfica del sistema mantenido y modificado lentamente (...) la resultante, que se hace en el tiempo, será producto de dos fuerzas en acción: la necesidad pragmática de asegurar el acceso a los planes de desarrollo socioeconómico del país, y la necesidad sentimental de preservar la identidad étnica.*¹³⁴

Otro aspecto a destacar en la vida cultural de la ciudad de Maracaibo es:

*La presencia en Maracaibo de comportamientos sociales que desdecían de un imaginario colectivo que en la década de 1880 impulsaba la construcción de una ciudad ilustrada y progresista, fue también lamentada y descrita por uno de sus intelectuales nativos más brillantes. El periodista y escritor José María Rivas anotaba en su ensayo Costumbres zulianas, publicado en 1883(...) Pasemos ahora por la pena de hablar de los chochos. Basta conocer el nombre para formar una lúgubre idea de lo que será el baile pantomímico que lo lleva. También se dice chimbángueles. ¿Cuál de las dos denominaciones será menos repugnante? Es probable que los chochos no sea sino la imitación de algún baile usual en las salvajes tribus de África con cuyos individuos ingresó a las colonias españolas... Figúrese el lector que no haya presenciado el espectáculo, un grupo de seres humanos cuya desnudez está apenas cubierta en el sexo masculino por una faja (taparrabo) ceñida a la cintura y que llega a las rodillas, y por sobre la cual cuelgan por adorno cogollos de jipijapa, majaguas o cosa por el estilo, completando el traje una coraza de plumas u hojarascas en la cabeza. Figúrese esta comparsa ejecutando ante la imagen de San Benito los movimientos más groseros, las contorsiones más grotescas y extravagantes; y al mismo tiempo aullando, que no cantando... al son monótono de unos cuantos tambores.*¹³⁵

¹³³ *Idem.*

¹³⁴ Iraset Urdaneta (1985) "El Habla de Maracaibo". *Tierra Firme*. Caracas, Año 3, Vol. III, p.357.

¹³⁵ Germán Cardozo Galué (2009) "Una mirada femenina al Caribe del siglo XIX, Epistolario de Elizabeth Gross". *Memorias revista digital de historia y arqueología desde el caribe*. *Memorias*. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe, [on line] <http://redalyc.uaemex.mx>. Vol.6, No.10, (Julio) p.136. consultado el 15 de agosto 2010.

La historiografía de la ciudad de Maracaibo a partir de su iniciativa de estudiar su localidad y su región histórica para lograr separar la historia local de los acontecimientos macros de corta y larga duración del resto del país, ha seguido la línea de investigación de Rutilo Ortega y Cardozo Galué, quienes han mantenido una especie de hegemonía en materia historiográfica acerca de los diversos tópicos que encierran a la ciudad y su región. Estos investigadores han proporcionado diferentes miradas a las maneras de abordar la escritura de la ciudad, no por ser los únicos, sino por estar formados dentro de un marco investigativo que si bien no es la única mirada hacia las formas de realizar los trabajos históricos, poseen una clara idea de las principales problemáticas de su espacio.

Por ello esta investigación historiográfica está sujeta a esa línea investigativa, porque son estos historiadores quienes se han desligado de la historiografía tradicional para escribir e interpretar la historia de su región, su ciudad y sus localidades y gran parte de elementos que permiten observar las diferentes transformaciones dentro de los sistemas político- culturales de la ciudad.

3.2. Movimientos migratorios y su legado cultural en la Ciudad de Maracaibo: Aspectos historiográficos.

Los movimientos migratorios en la ciudad de Maracaibo han sido estudiados en sus obras a partir de sus nexos con la ciudad, primeramente con los llegados a puerto provenientes de distintas nacionalidades cuyo objetivo principal fue la atracción comercial. En segundo lugar, los extranjeros que se establecieron en la ciudad, principalmente alemanes y luego estadounidenses entre otros, dejaron escritos sobre sus memorias que han contribuido al rescate de las vivencias de estos hombres en la ciudad-portuaria.

Dentro de la historiografía encontramos el estudio de las memorias de Elizabeth Gross titulada *vida alemana en la lejanía*,¹³⁶ dando a conocer la percepción de una mujer alejada de las costumbres de su país quien de una u otra manera nos da una idea del entorno y la manera de percibir un espacio totalmente ajeno, así vemos como:

*los tropiezos racial e idiomático revelan uno de los tantos momentos de encuentro y adaptación entre dos modos de vida tan distintos; constituyen parte del precio que debe pagar la diáspora alemana residenciada en Maracaibo para garantizar el financiamiento y extracción del café y de otros rubros del campo que alimentarán los capitales de las firmas comerciales establecidas principalmente en Hamburgo y Bremen.*¹³⁷

Aunque Maracaibo es una ciudad en crecimiento urbano y comercial, es considerada por muchos extranjeros como un lugar poco *civilizado*, sobre estas posturas la historiografía refleja sus desacuerdos especialmente por algunos señalamientos por parte de Elizabeth Gross, en este sentido vemos como para el periodo decimonónico después de:

dos años de residencia en el caribe maracaibero, luchan aún en el interior de Elizabeth Gross sus representaciones sociales europeas con las nuevas donde transcurre su cotidianidad. Lo que critica es tan solo una parte de la ciudad donde

¹³⁶ Véase: Elizabeth Gross (1989) *Vida alemana en la lejanía. Una sencilla narración sobre la vida de familias alemanas en Maracaibo y sus alrededores, entre los años 1883 y 1896*. Caracas. Tipografía Cervantes-Argráfica.

¹³⁷ Cardozo Galué (2009) *Art. Cit.*, p.132.

reside, la que ella de una forma general denomina “un pueblo incivilizado”. Maracaibo para el último tercio del siglo XIX alberga una población donde priva, desde décadas atrás, una intensa vida intelectual que se ha manifestado a través del aumento creciente de instituciones educativas como el Colegio Nacional, convertido en el Colegio Federal de Varones y luego en la Universidad del Zulia (...) en las fechas de su llegada había sido inaugurado el neoclásico Teatro Baralt (...) Elizabeth Gross, asiste en compañía de su esposo a representaciones de óperas, comedias y otros géneros teatrales. Durante los años de su permanencia en Maracaibo se produce el período cultural más activo en cuanto a publicación y difusión de ensayos políticos y literarios, poesía y casi todos los géneros literarios.¹³⁸

Como vemos la historiografía recoge testimonios que permiten establecer una conexión entre el imaginario europeo y el marabino, logrando una aproximación a la manera de vivir y a sus experiencias dentro de la dinámica de la ciudad puerto. Por otro lado, la vida de Elizabeth Gross posee una de las más atractivas narraciones debido a la manera sutil en que realiza sus descripciones, exponiendo el sentir de un lugar totalmente ajeno a sus costumbres.

Ahora, para el cronista y viajero alemán *Anton Goering*, su primera percepción al llegar al puerto de Maracaibo fue como el: *muelle recibe al europeo la primera impresión de la vida y carácter de una ciudad mercantil en un clima tropical.*¹³⁹ esta impresión es la percibida por aquellos que visitaban a la ciudad por razones económicas, o por aventureros que de una u otra forma entraron dentro del imaginario urbano de Maracaibo, no sólo a través de sus visiones, sino generando a su vez, lazos dentro de la ciudad. En este sentido, Cardozo Galué señala:

Los extranjeros pasan a formar parte substancial de la comunidad maracaibera, apellidos extranjeros como William Cook, Robert Mackay, se emparentan con notables marabinos como los Perozo, Andrade, Arocha, dando origen además de la filiación extranjera con naturales a nombres de sociedades extranjeras mercantiles como Ochoa & D'empaire, Aranguren & Brand, firmas que empezaron a dar aportes y transformaciones de la ciudad (...) como la ampliación del muelle.¹⁴⁰

Estos ciudadanos tenían como propósito el crecimiento comercial de sus intereses y sus inversiones en la ciudad-puerto, aunque como se señaló en capítulos anteriores, éstos contribuyeron al crecimiento y al declive de la economía más modesta, diseminaron en la

¹³⁸ *ibíd.*, p.135.

¹³⁹ Cardozo Galué (1998) *Historia zuliana: Economía, política y vida intelectual en el siglo XIX*. Maracaibo, Universidad del Zulia, p.17.

¹⁴⁰ *Ibíd.*, p.15.

ciudad usos y costumbre distintos, sin soslayar sus propios hábitos, las obras escritas nos muestran cómo ese mundo entre extranjeros y naturales llegó a generar una unión entre familias, dando origen a nuevas casas dedicadas no sólo a comerciar para sus naciones, sino a favorecer el desarrollo de la ciudad.

Este desarrollo es auspiciado por el comercio cafetalero el cual dinamizó a la ciudad de Maracaibo, puesto que para 1841 vivían unos 60 comerciantes alemanes, algunos se dedicaban a la explotación y comercio de la madera, otros a la exportación de café, junto con otras casas comerciales, como las italianas *Riboli y Abbo*. Las firmas alemanas, *Breuer, Blohm, Schoen, Willinck & Co. Schmilinski, Feuner, Steffen & Andersen, Van Diesel, Rode & Co.*¹⁴¹ etc., controlaban la exportación de café desde Maracaibo, extendiendo sus redes comerciales a través de la región andina, a su vez, las sucursales centrales en Maracaibo dirigían el comercio que envolvía la ciudad dentro de un ámbito cosmopolita, convirtiendo la vida marabina en un variopinto contraste de intercambios culturales y económicos. Por otro lado, los habitantes extranjeros no sólo eran exportadores, sino también importadores, prestamistas, almacenadores, transportistas, controlando la mayor parte del comercio que entraba y salía de la ciudad-puerto y sus conexiones comerciales con otras regiones.

Otro aspecto relacionado con la vida de los extranjeros llegados a Maracaibo es el referente al creer que únicamente fueron dueños de casas comerciales, así encontramos como también se desempeñaban en distintos oficios, de esta manera Kurt Nagel señala:

*Una vez aclimatados en Maracaibo, a los alemanes les eran asignadas las tareas de vender mercancía y recolectar cosechas en los pueblos de la cordillera andina. Era el comienzo de otra nueva aventura, aún más exótica y peligrosa (...) así llegaban y así se comportaban aquellos alemanes de finales del siglo XIX y de principios del XX, alemanes que marcaron una época que históricamente se conoce como la “del café”, y quienes dejaron innumerable descendencia que ocupan hoy lugares prominentes en la política, la economía, las artes y las ciencias no solo de la región sino también del país entero.*¹⁴²

De esta manera existen dentro de los escritos sobre la participación de los extranjeros en el desarrollo de la región, diferentes puntos de vista sobre la manera en que se integraban a la sociedad, estos elementos suponen que los germánicos tuvieron una mayor

¹⁴¹ Kurt Von Jess (1987) *El Elemento Alemán en Maracaibo. 1818-1939*. Maracaibo, Librería Cultural, p.61.

¹⁴² Kurt Von Jess (2009) *Dos Alemanes del C...* Maracaibo, Astro Dasa , p.4.

participación activa con los habitantes y el crecimiento económico y cultural de la ciudad de Maracaibo; así vemos como los alemanes fueron:

*Fundadores de los primeros clubes deportivos, de las primeras cámaras de comercio, de las primeras empresas mercantiles debidamente organizadas (...) cervecerías, aserraderos, fábricas de muebles, fueron los primeros exploradores de petróleo, los pioneros de la aviación comercial y militar.*¹⁴³

Aunque también llegaron a ser calificados como:

*Déspotas, porque mientras no entraban en relación amistosa con los del terruño, no acostumbraban ir saludando familiarmente a todos éstos al paso, y porque se agrupaban a departir con sus congéneres en lugares escogidos. Pero no se tomó en cuenta lo que a ojos imparciales y de más mundo foráneo era evidente (...) fueron precisamente los alemanes los que más pronto y mejor se arraigaban, (...) son los que más atentos, urbanos, sociables y obsequiosos se han mostrado en sus relaciones con el zuliano. Basta recordar, para comparar, los odiosos campamentos petroleros donde americanos, ingleses y holandeses fueron verdaderos “ghetos”, así como la prohibición establecida con consecuencias punitivas de las relaciones matrimoniales heterogéneas y exógamas de los hebreos, que sí constituyen verdaderos ejemplos de actitudes prejuiciadas de interrelación humana.*¹⁴⁴

El elemento extranjero posee una constante lucha interna por defender sus actividades y desempeño dentro del sector económico y social de la ciudad portuaria, existiendo una marcada diferenciación en torno a la interacción por parte de los alemanes con el marabino en relación con los demás grupos sociales extranjeros llegados a puerto. Por otro lado, la historiografía en cuanto al desenvolvimiento alemán dentro del crecimiento y el ordenamiento de la ciudad, nos proporciona una idea del modelo que establecieron en lo referente a normas de orden y disciplina dentro de la actividad comercial marabina. En este sentido, Kurt Nagel señala:

*Lograron cambiar los patrones de consumo en materia de mobiliario, baños y servicios sanitarios, cocinas y comidas, transporte (...) medicinas y sentido de sanidad (...) les dieron aprecio y valor a las expresiones culturales populares: música, pintura, ebanistería, artesanía (...) esta introducción de patrones nuevos en las formas de vida se debió a la necesidad de encontrar en el ambiente algo que les satisficiera la carencia o la ausencia de lo que habían perdido.*¹⁴⁵

¹⁴³ *Ibid.*, p.75.

¹⁴⁴ *Ibid.*, p.76.

¹⁴⁵ *Ibid.*, p.84.

Un elemento diferenciador entre los grupos extranjeros, fue la sin duda la actividad comercial productiva desempeñada por los alemanes en relación con los demás individuos provenientes de otros países en un tiempo anterior y posterior al petróleo, por ello se toma como referencia la actividad desempeñada por estas sociedades en períodos diferentes para así lograr apreciar las distintas contribuciones (si las hubo) en la ciudad de Maracaibo por parte de ciudadanos europeos, o estadounidenses, sin embargo, parece ser evidente la ventaja de los teutones sobre otros grupos, debido a que estuvieron más cercanos en la comprensión y cooperación de las necesidades de los habitantes de la ciudad marabina. De esta manera conseguimos como:

el tipo de persona extranjera que atrajo la Venezuela del café va a ser diferente al tipo que atraerá la Venezuela del petróleo. En aquella, los tipos eran seleccionados con criterios sumamente elitescos, conservadores, tomando en cuenta su comportamiento, sus antecedentes, su posible proyección e influencia en una sociedad cuasi rural, mientras que en ésta, la selección no existirá o se hará ahora con base en sus habilidades técnicas, importando poco su condición moral, ética, espiritual, etc. Es el nuevo aventurero que vendrá a Venezuela(...) A imponer un nuevo tipo de vida que será imitado por el venezolano que, sin una base de buen criterio, ni una buena formación familiar, moral y cívica, tratará de imitar ese nuevo sistema de vida: el american way of life.¹⁴⁶

Ahora, en lo referente a los campamentos estadounidenses encontramos en Régulo Díaz una visión muy similar a la de Kurt Nagel en cuanto a cómo:

se encerraron en sus campamentos de un recinto alambrado. Como una ciudadela prohibida. Algo tardíamente vinieron a aceptar en sus clubes a un poco de gente nuestra; y lo más que hicieron bien se traduce en “pan y circo”, por la manera cómo fomentaron los deportes inter-empresas. Lo que podía tomarse como influencia en nuestras costumbres es muy relativo en sí, como el uso de bebida whiskey, los emparedados “sándwich”.¹⁴⁷

Entre los aportes ya mencionados existen otros que están presentes no sólo en la vida de la ciudad de Maracaibo, sino que han abarcado todo el territorio nacional, entre éstos tenemos *la celebración de la navidad* pero con la implementación del árbol como elemento decorativo y representativo de las fiestas de diciembre.¹⁴⁸ Por otro lado, fueron los alemanes o descendientes directos de éstos quienes contribuyeron activamente en el desarrollo dentro del campo económico, y las áreas tecnológicas y científicas tanto

¹⁴⁶ *Ibid.*, p.86

¹⁴⁷ Régulo Díaz. *Ob. Cit.*, p.151.

¹⁴⁸ Véase: Kurt Nagel. (2009) *Dos Alemanes del C...* Maracaibo, Astro Dasa, p.89.

marabinas como de la nación. En este sentido, Kurt Nagel señala algunos alemanes que contribuyeron de una u otra manera en el desarrollo venezolano y marabino entre estos tenemos al:

Dr. Alfred Jahn, primero en escribir tratados de etnografía y etnología de las regiones indígenas. Ing. Karl Blaschitz, levantó los primeros linderos de las primeras concesiones petroleras. Cap. Karl Mayer Baldo, nació en Maracaibo. Peleó bajo órdenes del Grl. Von Richtshofen en la I Guerra Mundial y fundó la Escuela de Aviación de Venezuela. Dr. Adolf Ernest, sociólogo, fue el fundador de los estudios del positivismo en Venezuela y es el padre de la sociología venezolana.¹⁴⁹

Los diferentes grupos foráneos que habitaron Maracaibo contribuyeron en dar inicio a mejorar las formas de comercialización que marcaron el inicio de las transformaciones económicas y sociales de las actividades de la ciudad de Maracaibo, convirtiéndola en un lugar atractivo para el comercio debido a la enorme ventaja de poseer un puerto que contribuyera al desarrollo de la región y su conexión directa con el resto del mundo.

¹⁴⁹ Kurt Von Jess (1987) *Ob. Cit.*, p.63.

3.3. Importancia del puerto dentro del crecimiento de la ciudad de Maracaibo.

El puerto ha sido de vital importancia dentro del crecimiento económico, político y cultural de la ciudad de Maracaibo desde la conformación de un núcleo de hábitat hispano, hasta su ordenación como ciudad colonial.

La historiografía ha estudiado el puerto a través de mecanismos conectores comerciales especialmente por medio del comercio agroexportador a través del sistema portuario. Éste a su vez de ser utilizado como mecanismo generador de capitales y abastecimiento de la ciudad, se fue convirtiendo paulatinamente en símbolo identitario de la ciudad portuaria y de sus habitantes, por ello dentro de la escritura de Maracaibo de una u otra manera siempre está presente el puerto como elemento transformador del paisaje y de disfrute de su pueblo.

Los trabajos historiográficos penetran en la historia del puerto a partir de su importancia estratégica específicamente en el área económica, siendo pocas las obras historiográficas que nos dan una muestra del puerto como elemento de intercambio cultural por ser la única vía de entrada y salida a la ciudad de Maracaibo hasta bien entrado el siglo XX. Veremos algunas de las obras historiográficas que nos dan una idea de su importancia dentro del desarrollo de la ciudad portuaria.

Para Rutilio Ortega el favorecimiento económico y las transformaciones durante el siglo XIX de la ciudad de Maracaibo y por ende de su región, se debieron a que el puerto fue:

el motor de estos significativos cambios y adelantos lo constituyó la actividad comercial estimulada por el creciente intercambio atlántico que sigue a la revolución industrial, y favorecida por la estratégica situación del puerto de Maracaibo, ubicado entre la costa caribeña y la desembocadura de un extenso lago que ofreció rápida y cómoda comunicación a una de las regiones del país más abundante en recursos exportables.¹⁵⁰

¹⁵⁰ Rutilio Ortega (1991) *Ob. Cit.*, p.22.

Su ubicación estratégica contribuyó enormemente a este crecimiento, convirtiendo a Maracaibo en un centro nodal por excelencia gracias en gran medida al dinamismo de su puerto, el cual igualmente será fundamental dentro del desarrollo de la ciudad, de esta manera vemos como:

El comercio nos aparece pues, como la actividad que resume la dialéctica hombre-espacio en el ámbito de la ciudad de Maracaibo. Paulatinamente, y a lo largo de todo el período colonial y primeras décadas de la república, la situación geoespacial de la ciudad-puerto de Maracaibo (...) se valoriza en forma creciente. A partir del núcleo de la ciudad marabina se va conformando una red económica propia, un complejo económico dual.¹⁵¹

Este complejo sistema económico lo definió Rafael Cartay de la siguiente manera:

La historia de la región y el puerto de Maracaibo está asignada por la geometría y más específicamente por el triángulo. La trilogía de sus circuitos regionales: la región zuliana, su "hinterland" interior y el resto del mundo. La trilogía de sus principales mercancías de exportación: cacao, café y petróleo. La trilogía de la conformación espacial de la ciudad: el muelle, el mercado y la aduana. Todas estas trilogías conducen a un centro, a un nodo central, que es básicamente la condición portuaria de la ciudad.¹⁵²

Es decir, no se puede entender o tratar de analizar el puerto por sí sólo, dentro del desarrollo de la ciudad intervienen una serie de factores que van desde el comercio exportador hasta el realizado en el mercado de la ciudad, todos estos mecanismos se encuentran en plena interacción dentro de los movimientos comerciales realizados dentro del núcleo urbano.

Durante el siglo XIX Maracaibo y su puerto experimentaría uno de los más grandes auges comerciales debido al comercio cafetalero a través de la ciudad y su región, de esta manera las transacciones comerciales hacia nuevos mercados contribuyen al desarrollo de la ciudad su región, de esta manera Cardozo Galué señala:

¹⁵¹ *Ídem.*

¹⁵² Rafael Cartay (2001) *Art. Cit.*, p.20.

*la comunicación más frecuente de Maracaibo se dio con los puertos norteamericanos de Nueva York y Filadelfia, Liverpool y Sto. Tomás. El principal comprador de la producción de la región marabina era Norteamérica. En cambio, la Gran Bretaña se destacó para estos años como el máximo proveedor de la región.*¹⁵³

Los proveedores contribuían en llenar el mercado de la ciudad de productos para el consumo del marabino y de objetos de diversas índoles, pero se irá generando en primer lugar; un crecimiento y reconocimiento internacional de la ciudad de Maracaibo, y, en segundo lugar; paulatinamente se irá desplazando al comercio local y debilitando el sistema de exportación. En este sentido vemos como:

*Maracaibo (...) se vio inundada por los textiles y otros productos industriales de procedencia británica, cuya fácil obtención y bajo costo contribuyeron a retrasar el establecimiento de industrias de importancia e incrementaron un género de dependencia que fue determinante en el futuro del país. Al tiempo que las exportaciones británicas a Venezuela aumentaban en forma sustancial las venezolanas a la Gran Bretaña nunca alcanzaron a pagar lo que se adquiría. Los productos venezolanos no podían competir en precio con sus similares extraídos de las colonias británicas en el Caribe y Asia, que caían bajo una obvia tarifa colonial de preferencia.*¹⁵⁴

A pesar que el mercado inglés no contribuía gradualmente con el crecimiento económico de las importaciones realizadas por el puerto de marabino, esto no afectaría que Maracaibo siguiera su crecimiento a raíz de ser:

*coordinador y distribuidor de sus flujos económicos; liderizó al sector dirigente regional y se impuso como Capital, más allá de sus estrictas funciones administrativas. Maracaibo fue el punto donde engranaron el circuito interior regional con el externo internacional. Su privilegiada ubicación la convirtió en el principal puerto del Lago, y en uno de los más importantes del Caribe.*¹⁵⁵

El puerto ha sido desde tiempos de dominación hispana y hasta los periodos republicanos un lugar de entrada y salida a la ciudad, convirtiéndolo en una puerta hacia otros destinos y en un mecanismo receptor de culturas y productos. Del mismo modo se convirtió en un punto geográfico clave dentro de las operaciones comerciales del sistema urbano, siendo fundamental dentro del crecimiento y la expansión de Maracaibo, así

¹⁵³ Germán Cardozo Galué (1991) *Ob. Cit.*, p.388.

¹⁵⁴ *Ibid.*389.

¹⁵⁵ *Ibid.*391

como de su desarrollo tanto en infraestructura como de capitales, de allí que sea de una u otra manera abordado dentro de los estudios historiográficos por ser este y su conexión directa con los mercados internacionales el generador de movimientos económicos y culturales que han convertido a la ciudad portuaria en un lugar identitario con el desarrollo económico de la nación.

3.4. La Religión como idiosincrasia de una ciudad sumergida entre lo económico y la Fe.

La religión en Maracaibo es un elemento que coexiste con el marabino independientemente de los círculos sociales a los que pertenece. En una ciudad que vive de la mano con el comercio a gran y mediana escala, cuya expresión de crecimiento ha estado siempre presente desde su fundación a través del puerto y la representación del imaginario con el lago, los habitantes están íntimamente vinculados a su fe y al respeto y devoción hacia su patrona: *La virgen de Chinququirá*. El culto religioso no sólo se expone en la ciudad de Maracaibo a través de su música, sino que ha traspasado a sectores militares que usan a la patrona como símbolo de protección.

La historiografía marabina nos muestra cómo la religión, por medio de las misas, ha estado siempre presente en las fiestas conmemorativas de algún evento significativo. Las celebradas durante diferentes períodos históricos no solo estaban dirigidas a venerar los actos religiosos sino a exponer acuerdos y desacuerdos con los dirigentes centrales. En este sentido, Geovanny Cabrera y Ligia Berbesí señalan:

El sermón pronunciado en la iglesia Matriz debía exaltar los valores republicanos e invocar la bendición divina para los propósitos del nuevo orden constituido. Puesto que el sermón quedaba a la discreción de la iglesia, ésta podía participar o no, de acuerdo con la situación de las relaciones de la iglesia con el Estado. Por ejemplo, la oración del Pbro. José R. Troconis para el 19 de abril de 1836 fue (...) tan moral como elocuente, tan útil y patriótica como luminosa». Pero en 1838 la celebración del 19 de abril debió hacerse sin sermón, debido a que ninguno de los sacerdotes presentes en la ciudad quiso hacerse cargo. Esta renuencia se explica por la tirantez que se produjo en 1837 a raíz de la aprobación de la Ley de Patronato Eclesiástico, la cual restaba poder a la jerarquía de la iglesia.¹⁵⁶

Los actos religiosos también fueron una manera de exponer sus rencillas ante lo que consideraban ajeno a los intereses de la ciudad. La religión como símbolo de fuerza espiritual y como elemento de poder ha estado íntimamente ligada al núcleo urbano marabino en lo referente a la idiosincrasia entorno a su virgen vinculada directamente con

¹⁵⁶ Geovanny Cabrera y Ligia Berbesí de Salazar (2008) *Art. Cit.*, p.139.

su pueblo, quienes la han venerado durante muchos años convirtiéndola en un icono representativo de sus habitantes. La historia de la chinita ha sido conocida por los marabinos a través de la oralidad, por esta razón la historiografía hace poca relevancia sobre este aspecto religioso, convirtiéndose en una narración sin fuentes que permitan datar con exactitud cuál es el origen de la figura tallada que representa a la patrona marabina.

Aunque para los habitantes de la ciudad, en su mayoría católicos, la representación en el imaginario local de la virgen es sinónimo de fuerza y esperanza en sus vidas, podemos decir que las representaciones religiosas dentro de un colectivo no se mide por el carácter de autenticidad de la imagen religiosa, sino por la fuerza que genera el culto dentro de la conexión del hombre y su espacio mágico religioso. Por ello no es extraño toparse a cualquier hora del día con el altar de la virgen en la Basílica de la ciudad con propios y extraños, curiosos y devotos, quienes de una u otra forma rezan una plegaria u ofrecen una promesa hacia lo que consideran su protectora.

Ahora bien, los relatos orales nos hablan de una lavandera habitante de Nueva Zamora de Maracaibo, lugar conocido hoy como El Saladillo, quien encontró en las orillas de la laguna una tabla de madera, ésta fue recogida dándole la utilidad de tapa para la tinaja de agua. Al tiempo le pareció reconocer en la tabla una imagen muy borrosa de carácter religioso y quizá por reverencia la colocó en una de sus paredes.

Esta imagen para los creyentes se forjó sin la intervención humana, es decir, a partir de alguna fuerza divina cuya acción generó el gravado del icono en la tabla. Resulta interesante observar críticamente cómo para un pueblo que suele ser algo prepotente, una imagen en una tabla constituye un elemento mágico-religioso dentro de su vida diaria, siendo persistente dentro de su cosmogonía y sus representaciones como símbolo de esperanza.

Otro aspecto a destacar dentro del culto a la chinita, es la identificación del marabino con su patrona hasta el punto de sentirla como propia, debido a sus rasgos similares a los de sus habitantes, es decir, posee características indígenas que la hacen propia e identitaria con su pueblo. En cuanto al referente sobre el inicio del culto hacia la virgen de

Chinquiquira poco se sabe realmente, especialmente de donde proviene la *fe* hacia esta virgen. Se cree que tiene similitud o que debe su nombre a la:

*La virgen del rosario de Chinquiquirá es la patrona de Colombia desde el año 1586, y se celebra en fecha del 17 de diciembre (...) para 1742 Venezuela todavía formaba parte del Virreinato de Nueva Granda y para 1777 pasa a ser Capitanía General pasando el culto por influencia a otros pobladores como Maracaibo.*¹⁵⁷

Por otro lado, Rutilio Ortega señala como la “Chinita” es:

*Símbolo identitario de los zulianos, la chinita simboliza a la religión y a sus habitantes; así, decir virgen de Chinquiquirá en cualquier parte de Venezuela, es decir Maracaibo, es decir Zulia (...) su imagen tiene el color y los rasgos de la población autóctona zuliana, por ello el pueblo humilde la sintió como suya, como su protectora y le dio el nombre con que se conoce.*¹⁵⁸

También añade como:

*En primer término es una deidad de las aguas: socorre a los náufragos, protege a los navegantes y evita los naufragios (...) expresión tanto del elemento físico (lago) como de la actividad (comercio, navegación) sobre los que gira la vida de la ciudad... es un culto emergente (la chinita) que surge dentro de las clases populares especialmente las asentadas en el barrio El Saladillo, desplazando prontamente al santo patrono hispano de la Maracaibo colonial San Sebastián, impuesto por las jerarquías oficiales y eclesiásticas. La chinita fue acogida por todas las clases, siendo así un elemento igualador y su mismo nombre Chinita revela un fuerte contenido del pueblo.*¹⁵⁹

Estos son unos de los pocos escritos sobre religión, específicamente en lo referente a sus creencias en materia historiográfica, la oralidad ha servido para dar a conocer la historia de la patrona de la ciudad y sus diferentes celebraciones en su honor. Ahora, en cuanto a la oralidad y las representaciones visuales presentes en la religión marabina, tenemos que señalar la importancia de este tipo de medios que permiten acercarse a las formas en que es percibida a través de las representaciones una sociedad, y su entorno. En este sentido, Roger Chartier afirma como:

durante largo tiempo se mantuvieron las formas de transmisión oral y visual de los saberes. La imitación de los gestos, la escucha de las palabras, la adquisición de un saber vehiculado por las imágenes constituyeron modalidades dominantes de los aprendizajes, no solamente de las conductas prácticas sino también de los conocimientos abstractos (...) en los siglos XVI y XVII los tres modos de la comunicación (las palabras habladas, las imágenes pintadas o grabadas, la

¹⁵⁷ Régulo Díaz (1984) *Ob. Cit.*, p.19.

¹⁵⁸ Rutilio Ortega y otros. (compiladores) (2005) *Ob. Cit.*, pp. 3-4.

¹⁵⁹ Rutilio Ortega. *Art. Cit.*, p.22.

*escritura manuscrita o tipográfica) estaban considerados como formas igualmente válidas del conocimiento. Semejante equivalencia no ignoraba el carácter propio de cada una de estas modalidades de comunicación: la fuerza performativa de la palabra que maldice, conjura o convence, la capacidad de la imagen de hacer presente lo ausente, o las posibilidades de reproducción y conservación sólo otorgadas por lo escrito*¹⁶⁰

Siguiendo el ámbito de los escritos religiosos, encontramos otros estudios en materia religiosa publicados por la revista *Acervo Nro. 1 Vol. IV*, entre los que destacan el artículo de Belkis Margarita Semprún Rincón, en el trabajo *Colegio Jesuítico en la Provincia de Maracaibo. Proyecto y proceso seguido para su fundación, Siglo XVIII*, el cual propone el establecimiento de las causas que imposibilitaron la fundación definitiva y oficial del Colegio de los Jesuitas en Maracaibo. En la misma revista conseguimos el artículo *El puerto e iglesia de San Pedro en la “costa negra” del lago de Maracaibo*, de Ileana Parra Grazzina, Arlene Urdaneta Quintero y Germán Cardozo Galué, explicando el hallazgo, al sur del lago de Maracaibo de vestigios de una iglesia colonial edificada a finales del Siglo XVIII, con su ya marcada forma de trabajar por parte de estos autores abarcan la comprensión y percepción de elementos socioeconómicos, culturales y religiosos, aunque ambos artículos fuera del ámbito de esta investigación.

En cuanto a los lugares sagrados hay que destacar que el lago no sólo ha sido un lugar representativo de la ciudad, sino a su vez ha estado vinculado con el imaginario religioso de sus habitantes, en esta interacción de culto entre el lago y su vinculación con personajes divinos, en este sentido Nelly García señala como: *son naufragos (la chinita) que son rescatados, son salvados de las aguas (...) se convierten fácilmente en seres milagrosos; atravesar las aguas es como se hubieran atravesado la muerte, tendrán las facultades para crear ciudades, salvar pueblos.*¹⁶¹

¹⁶⁰ Roger Chartier, (2010) “Aprender a leer, leer para aprender”. En: *Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Debates*, [online], puesto en línea el 01 de febrero de 2010. URL.<http://nuevosmundos.revues.org/58621> consultado el 25 de agosto de 2010.

¹⁶¹ Nelly García (2003) *El lago de Maracaibo como mediación entre el hombre y lo sagrado*. Maracaibo, Acervo Histórico del Estado Zulia, p.197.

Como vemos, el lago es un elemento fundamental en el desarrollo cosmogónico dentro del imaginario colectivo, este representa un mecanismo de interacción con otros lugares, y es el que transporta por medio de sus aguas a su máxima deidad, es un símbolo y orgullo del zuliano, independientemente del estado en que se encuentre, o de los desperdicios arrojados a él, seguirá siendo una sinónimo de identificación e identidad de la ciudad portuaria.

CAPÍTULO IV
IMPORTANCIA DE LA HISTORIOGRAFÍA DE
LA CIUDAD EN EL CONTEXTO DE HISTORIA
REGIONAL Y NACIONAL.

4. La Ciudad en el contexto historiográfico.

Estudiar un núcleo urbano es una labor que conlleva a la localización de elementos que permiten definir la dirección que originó el paso de un espacio rural a otro urbanizado. Esta transición puede ser evaluada por la contribución de factores; políticos, económicos, sociales, religiosos, y culturales que forman parte del conjunto de actividades que se desarrollan en este caso en la extensa red urbana marabina, permitiendo definir y localizar las diferentes transformaciones y perfeccionamiento del ordenamiento del área poblada, aunado a las diferentes etapas económicas por la que ha atravesado la ciudad y sus estructuras sociales. Los estudios historiográficos tratan de acercarse a cada elemento dentro de las capas que envuelven el espacio urbano siguiendo una línea de investigación que consiste en la periodización del campo de estudio, para poder realizar diferentes lecturas de los mecanismos claves que sitúan a la ciudad de Maracaibo dentro de un marco de gran importancia nacional, primeramente por ser geopolíticamente un área estratégica a nivel nacional, y a su vez, un punto nodal por excelencia para la región.

Si bien es cierto que la ciudad marabina, a pesar de estar ubicada en una zona que permite el libre flujo comercial por vía marina y terrestre siendo a este un generador de gran parte del movimiento comercial, posee a su vez otra la realidad dentro de su paisaje urbano cuyo espacio presenta una enorme cantidad de problemas que a simple vista convierten a el entorno en un lugar estéticamente carente de algún atractivo.

Esta realidad no es abarcada detalladamente por los estudios historiográficos especialmente los trabajos sobre el siglo XX, pero han tratado de justificarlo señalando a las distintas políticas dirigidas desde Caracas como uno de los principales causantes del abandono y deterioro de la ciudad.

En este orden de ideas tenemos como la importancia de los estudios historiográficos dentro del contexto regional y nacional, han contribuido de alguna manera a proporcionar un grado de interés por las regiones y la historia local dentro del círculo de investigadores zulianos, logrando enmarcar dentro de un conjunto todos los componentes

que giran alrededor del crecimiento y desarrollo de lugar, rompiendo con los nexos históricos que vinculan a todo el país como un unisonó mar de epopeyas, para concentrarse en dar a conocer sus propias realidades a través del tiempo. Cada estudio historiográfico de la ciudad marabina está vinculado de alguna manera al puerto y las actividades que se desarrollan en su entorno, aunque empiezan hoy en día a buscar nuevas alternativas dentro del campo cultural que permitan seguir contribuyendo dentro de la investigación histórica para reconstruir su propia identidad y tratar de sacar del olvido de la memoria colectiva los espacios que se encuentran en total abandono, generando a su vez una mirada a la importancia de la cuenca lacustre y la búsqueda de estudios interdisciplinarios que contribuyan en el desarrollo histórico regional.

4.1. La realidad histórica de la Ciudad de Maracaibo en la actualidad

La realidad histórica de la ciudad de Maracaibo tiende es algo diferente a la que encontramos en las investigaciones realizadas en el marco de la historia local, ésta focaliza su estudio en las necesidades y avances de la ciudad-puerto a través de la construcción de su historia, estableciendo pautas que permiten observar los cambios de su estructura durante distintas etapas que modificaron su espacio.

Cuando decimos que la realidad es en cierto sentido diferente, es por encontrar en muchos de los lugares históricos un manto de comercios informales que cubren en muchos casos obras históricas y opacan grandes construcciones arquitectónicas del pasado colonial y de su comienzo modernizador del siglo XX, contrastando con el desempeño histórico que se realiza para darle valor a las obras y los espacios de la ciudad. Aunque poco pueden hacer los investigadores al respecto, sus obras no hacen referencia a este vergonzoso espectáculo, tal vez por considerarlo como una problemática de conciencia ciudadana.

Por otra parte, aunque sabemos que no es una primacía a escala nacional la realización de la historia regional, la Universidad del Zulia por medio del Centro de Estudios Históricos y el Acervo Histórico del Estado Zulia han logrado traspasar la barrera de la historiografía tradicional y abocarse al estudio de sus localidades gracias al grado de interés de sus investigadores por adentrarse en temas que contribuyan al rescate de su identidad regional.

Quienes hemos tenido el gusto de leer obras de la historia de la ciudad de Maracaibo, vemos cómo se inclinan en mostrar como la realidad de una localidad no es similar a otras, en donde la historia y la manera de ser escrita no pueden tener una sola mirada y única lectura, sino que debe emerger desde diferentes modos de interpretación y de análisis de las fuentes.

Si bien es cierto que la historiografía zuliana realizada por los investigadores marabinos formados en la Universidad del Zulia siguen la línea investigativa de sus maestros, (Cardozo Galué y Rutilio Ortega) no dejan de tomar en cuenta todo lo que

pueda formar parte del estudio de su localidad, por ello actualmente existen obras dedicadas al estudio del cine de la ciudad de Maracaibo como: *Maracaibo en su Cine* de Emperatriz Arreaza, Aminor Méndez y Catalina Labarca, artículo publicado por la revista *Acervo en su Vol. III*. Este trabajo pretende dar a conocer cómo por medio de las producciones audiovisuales se puede contribuir de manera visual al rescate de los valores culturales presentes en la historia local, de esta manera tenemos como:

*El aspecto urbano de Maracaibo es un tópico recurrente en la cinematografía regional, y específicamente todo aquello referido a la remodelación del Casco Central, y entre ellos con especial énfasis a la destrucción del Saladillo y sus implicaciones en cuanto a la pérdida de un patrimonio cultural tangible e intangible. Así en filmes como “La otra muerte”, de Ricardo Ball (1977); “Una Plaza llamada Baralt”, de Edgar Montilla (1979); “La sombra de un telón (Teatro Baralt)”, de Augusto González (1982); “El Silencio de los Signos del Color” (1986), se hacen evocaciones de una ciudad que debido a un proyecto mal concebido (...) ve desaparecer sus tradiciones y costumbres, incluidas las salas de cine en la ciudad pionera del séptimo arte en Venezuela.*¹⁶²

Siguiendo la línea de investigación sobre el casco central de la ciudad, conseguimos el artículo de Gisela Reyes, Adeyro Colina y Reynaldo Contreras, quienes abordan la parroquia Santa Lucía, dirigiendo su investigación a los valores y tradiciones que aún perduran a pesar de la destrucción de parte del centro de la ciudad, los autores señalan como:

En el caso de Santa Lucía, ubicada específicamente en el centro de la ciudad de Maracaibo, se encuentran valores culturales pertenecientes a los marabinos desplazados a través del tiempo por el efecto de gobiernos pasados empeñados en remodelar o remozar el aspecto de la ciudad, por la poca conservación que se le ha dado a las estructuras (casas tradicionales, monumentos y sitios de interés histórico), por la migración de los parroquianos en busca de mejorar su calidad de vida debido a la inseguridad, la venta de drogas y la inexistencia de planes de difusión y promoción de la importancia y el valor histórico de este espacio de la ciudad; así como la falta de apoyo para la conservación por parte de los entes responsables, ha traído como consecuencia que el marabino no tenga conciencia de la relevancia de esta parroquia para el Zulia y para Venezuela. Resalta su valor, el saber que sus pobladores conservan en esencia los modismos al hablar, la

¹⁶² Emperatriz Arreaza y otros. (2004). “Maracaibo en su Cine”. *Acervo*. Maracaibo, Vol. III, No. 1, (enero, julio) pp. 27-28.

*música, nuestra gaita, la gastronomía, la manera extrovertida y solidaria de tratar a cuanta gente visite estas calles luciteñas.*¹⁶³

Este trabajo muestra como a nivel historiográfico se intenta estudiar y aproximarse a las realidades de las localidades, resaltando su importancia dentro de la dinámica de la vida marabina, sin perder sus costumbres y sus creencias. Así vemos como Santa Lucía:

*mantiene el 13 de diciembre su fiesta en honor a la virgen y mártir de la cual toma su nombre. Conserva los enlosados donde se reúne la gente puntualmente en las tardes, sus casas con techos altos y ventanas con barrotes, con una pared interna común por donde viajan los manjares típicos, los hervidos y la dulcería criolla de una familia a otra, y los colores que denotan la alegría que caracteriza a quien vivió y vive en cualquier costa del Caribe o en la orilla de un lago, privilegio que también poseen los maracaiberos.*¹⁶⁴

El artículo señala la importancia de esta parroquia dentro del ámbito cultural, y como a pesar de los distintos problemas que aquejan a esta comunidad, aunado a los cambios a nivel estructural del casco histórico, perduran sus tradiciones, resultando interesante como muchas de ellas son diferentes a las demás parroquias ubicadas dentro del mismo casco histórico.

Otro aspecto a resaltar es la importancia que han generado los trabajos en áreas diferentes al económico como el anteriormente señalado y el siguiente concerniente a uno de los cementerios más antiguos de la ciudad de Maracaibo, el artículo *Cementerio “El Cuadrado”: Arte e Historia de la Ciudad – Puerto de Maracaibo* atribuyéndole cierto valor a las esculturas fúnebres levantadas en este lugar, e incentiva el rescate de este cementerio al encontrarse en el olvido tanto del colectivo como de las entidades gubernamentales.

El autor muestra los diferentes personajes notables de la ciudad que fueron inhumados en este recinto, así como elementos de estilo gótico presentes en él, de esta manera vemos como:

¹⁶³ Gisela Reyes y otros. (2004) “El Patrimonio: Paisaje del Alma”. *Acervo*. Maracaibo, Vol. III, No. 1, (enero, junio) p.54.

¹⁶⁴ *Ibid.*, p.54.

Durante más de un siglo este cementerio se ha venido enriqueciendo con valiosas obras de la arquitectura y el arte funerario representativas de los diferentes períodos históricos, como manifestaciones estilísticas de los diferentes estratos sociales de la comunidad maracaibera. Este espacio garantiza una rica fuente de estudio para las valoraciones y catalogaciones estilísticas que han desaparecido en la ciudad debido a la dinámica de renovación y demolición que dio paso a la arquitectura moderna de Maracaibo. Destaca la obra de estilo ecléctico del arquitecto Hermes Romero en el panteón de la familia Quintero Luzardo, las reproducciones en pequeña escala de iglesias locales, torrecillas góticas y baldoquinos eclécticos como pequeños monumentos, entre otros.¹⁶⁵

Este artículo es una muestra de los diferentes criterios en que se puede abarcar la historia local, mostrando que es posible abarcar diferentes direcciones que pueden ser explorados dentro del ámbito histórico, en esta dirección están dirigidos los trabajos que aun no se han publicado, dándole otra dirección a la realidad histórica de la ciudad de Maracaibo.

Por otra parte, uno de los problemas que ha enfrentado la historiografía marabina ha sido desvincularse de la historia tradicional escrita a partir de hechos ajenos a la realidad marabina. En este sentido llamamos tradicional, a toda aquella realizada antes de la formación académica de Cardozo Galué y Rutilio Ortega, ya que las obras que existían con anterioridad se limitaban a la descripción cronológica y cierta escasez de datos con respecto a las fuentes utilizadas, obviando el verdadero trabajo en la elaboración de una obra histórica.

Estas obras según Carreras Damas: *solo muestra etapas o segmentos de ese acontecer, dando origen así a “períodos muertos” que a la postre únicamente prueban insuficiente desarrollo de los estudios históricos o carencias y estrechez de miras en los historiadores.*¹⁶⁶

En la actualidad la historiografía zuliana, en especial a las obras de los pilares de la corriente marxista marabina, han ido rompiendo cualquier nexo con la historia tradicional, buscando entre su pasado los elementos que permitan comprender su propia historia, ya que para los investigadores zulianos por lo que hemos percibido, el estudio de la ciudad no es realizado de manera aislada de la región, sino buscan conectar ambas

¹⁶⁵Juan Carlos Morales (2006) “Cementerio “El Cuadrado”: Arte e Historia de la Ciudad – Puerto de Maracaibo”. *Acervo*. Maracaibo, Vol. I, (enero- junio) p.20.

¹⁶⁶ Germán Carrera Damas, (1964) *Ob. Cit.*, p.19.

a través de innumerables puentes que permitan percibir el desarrollo de los espacios urbanos y su conexión a través del comercio con su puerto, esto llevo a: *los investigadores maracaiberos, ya constituidos en “centro de Estudios Históricos”, adscrito a la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia, a definir y diseñar, a partir de 1979, un “sistema de proyectos sobre el proceso socio-histórico zuliano.* ¹⁶⁷

Por ello, a partir de 1979 los investigadores zulianos se inclinan por estudiar su espacio histórico bajo parámetros metodológicos, respetando las fuentes, colocando barreras y límites en relación con la historia nacional, no por considerarse ajenos a ella, sino que para el marabino es una historia centralista, ajena a las realidades regionales.

Como hemos visto a lo largo de esta investigación, son muchos los trabajos que de una u otra manera abordan la ciudad de Maracaibo desde diferentes perspectivas, aunque siempre siendo una constante dentro de los estudios locales de la ciudad el factor económico.

La historiografía de la ciudad abarca diferentes tópicos que en muchos casos siguen siendo palpables dentro de la realidad de la ciudad, a pesar de poseer una economía bastante sólida, varios recintos universitarios de alto nivel, un centro de estudios históricos, un acervo histórico bastante respetable, pareciera que las obras y estudios históricos sólo quedan en el ámbito académico, o para quienes deseen estudiar su historia regional, esto lo decimos por encontramos con otra realidad; el ciudadano que aún no entiende la importancia de su espacio, de sus obras de arquitectura, de sus monumentos, es una especie de antítesis dentro del mundo académico que se esfuerza por rescatar del abandono parte de su historia.

¹⁶⁷ Cardozo Galué (1998) *Ob. Cit.*, p.71.

4.2. Importancia de la ciudad en el campo geopolítico analizado desde las diversas perspectivas historiográficas.

La ciudad de Maracaibo por su ubicación estratégica y su funcionalidad a través de su puerto, se fue convirtiendo en un espacio geopolítico vital para la región y la nación por su condición; primeramente geográfica y segundo por su actividad portuaria, sumado a sus riquezas petrolíferas. La ciudad de Maracaibo por su ubicación estratégica y su funcionalidad a través de su puerto, se fue convirtiendo en un espacio geopolítico vital para la región y la nación por su condición primeramente; geográfica y segundo por su actividad portuaria, sumado a sus riquezas petrolíferas.

La importancia geoestratégica que se ha generado en el territorio zuliano siendo un área vital dentro del desarrollo nacional, ha estado vinculado a su cercanía a través de vía marítima con los mercados primeramente estadounidenses, en donde la función de la ciudad como receptor y emisor comercial ha sido prácticamente ininterrumpido a lo largo de su historia, debido a su conexión portuaria con los mercados mundiales, y a la necesidad existente en un mundo globalizado de mantener y promover lazos a través de los diferentes modos de producción que se han originado en la región, y de esta manera cumplir con las demandas de los mercados internacionales y regionales.

Por otro lado, el término geopolítica visto como la *ciencia que se ocupa de la dependencia de la política interior y exterior de los pueblos con respecto a su entorno físico*,¹⁶⁸ permite observar como la ciudad marabina no escapa a esta realidad dentro de su dimensión geográfica, en donde su sistema de redes comerciales están vinculadas directamente al área de crecimiento nacional, al poseer un acceso privilegiado tanto al interior del país como hacia el exterior, por consiguiente los mecanismos geopolíticos están en constante intervención dentro de la organización, protección y control del espacio vital que conforma la ciudad marabina y su región.

La historiografía toma el puerto con su vinculación directa con el lago y el exterior como uno de los elementos primordiales que le han dado espacialmente preponderancia al

¹⁶⁸ Martin Allen (2005) *El enigma Hess*. Barcelona (España), Planeta, p.46.

crecimiento de la ciudad hasta ubicarla como la segunda más importante de Venezuela, condición que se ha mantenido a través de largos y diferentes períodos históricos, siendo: *el lago de Maracaibo, por muchas razones (...) considerado como área geoestratégica para la nación, ya que junto al golfo de Venezuela, constituye una estructura geopolítica fundamental para el resguardo y la integridad del país.*¹⁶⁹

Esto ha sido una constante desde que la ciudad empezó a tener cierto crecimiento, tanto en el período colonial, como en el republicano, aumentando su importancia con el inicio de la explotación petrolera. Por ello para:

*entender esto, basta con saber que a través de él sale el setenta por ciento del petróleo crudo y productos derivados del mismo, que representa la tercera parte de los volúmenes de hidrocarburos que exporta Venezuela, así como más del noventa por ciento de la explotación carbonífera, proveniente de la cuenca del Guasare, siendo, asimismo, la única salida al mar Caribe, a través de los 390 kilómetros que tiene el canal de navegación.*¹⁷⁰

La importancia de la ciudad es analizada por las obras escritas que hacen referencia al puerto por ser éste el que recibe y exporta todos los recursos provenientes del pie de monte andino durante la exportación cafetalera, hasta la realizada en la actualidad con recursos provenientes de la cuenca del lago de Maracaibo, sirviendo su enclave tanto para la exportación como para la importación de diferentes manufacturas. Ahora, dentro del análisis geopolítico hay que señalar que no existen obras en materia historiográfica que realicen un estudio directo sobre la importancia de la ciudad y su papel estratégico, todo gira alrededor del elemento puerto-ciudad y por supuesto esto trae consecuencias directas al crecimiento tanto económico como estructuralmente del espacio urbano, favorecido enormemente por el lago como recurso natural. De esta manera se llega a señalar como:

Maracaibo es base natural para la penetración y el contacto: está ubicada a orillas del lago, en el punto en que la gran depresión se continúa con el mar Caribe y el océano Atlántico, lo cual permite el dominio del flujo circulatorio que se opera a través y entre las aguas lacustres y marinas; numerosos ríos y abras posibilitan la interconexión

¹⁶⁹ Lucrecia Morales (2003) *El lago de Maracaibo: una visión estratégica*. Acervo Histórico del Estado Zulia, p. 345.

¹⁷⁰ *Ibid.*, pp. 345-346.

*entre el lago y las tierras interiores y las montañas que rodean la depresión. Así, el dominio de Maracaibo sobre todos los paisajes que conforman la cuenca será una constante histórica en el devenir de la región. Más aun, Maracaibo será el nodo dominante humanizador de toda la cuenca, tanto en el período agroexportador como petrolero; todos los movimientos humanos y económicos subregionales girarán en torno al ritmo impuesto por Maracaibo y el eje explicativo de este dominio será la función que ejerce la ciudad marabina como puerto y nodo dominante de la circulación y comercio entre lago, mar y tierras.*¹⁷¹

Esta es en sí una de las principales causas que han convertido a la ciudad de Maracaibo en centro nodal y a su puerto como el elemento dominante dentro de su estructura económica, política y cultural. Por supuesto, este crecimiento será en una larga data que llevará a Maracaibo por diversas etapas de desarrollo especialmente:

*durante el largo período comprendido entre el siglo XVI y la primera mitad del siglo XX se irá conformando un complejo económico dual: una zona interior, productora, fundamentalmente agrícola y rural, constituida por los mismos campos zulianos, parte de la región andina venezolana (...) y un núcleo comercializador: el puerto de Maracaibo.*¹⁷²

La ciudad a pesar de haber estado aislada del resto del país por no existir otro medio de comunicación que el transporte marino, fue generando un desarrollo gracias a su región y a la actividad comercial tanto criolla como extranjera, esto le da cierto valor a la manera en que fue articulando una diversidad de formas económicas valiéndose exclusivamente de su puerto y de las rutas agroexportadoras para generar grandes intercambios comerciales que fueron dándole una enorme importancia a escala nacional e internacional, atribuyéndosele gran parte de su crecimiento a su ubicación estratégica convirtiéndola geopolítica en un lugar clave para el desarrollo nacional.

¹⁷¹ Rutilio Ortega (2002) *Art. Cit.*, p.12.

¹⁷² *Ibid.*, 13

A MANERA DE CONCLUSIÓN

La historiografía nos lleva a entender y analizar las distintas lecturas e interpretaciones a las que están sujetas las investigaciones históricas. La realización de un trabajo histórico suele presentar a muchas dificultades debido a la búsqueda de fuentes, ya sean éstas orales, escritas o cualquier otra que permita llevar a cabo una investigación con un sentido metodológico lo más cercano posible a las necesidades y realidades de las nuevas tendencias historiográficas. No por ello resulta un reto que no pueda ser cumplido por aquellos que cruzan la barrera de lo posible.

Las nuevas propuestas en materia investigativa deben estar enmarcadas dentro de los contextos sociales, es decir, la participación del investigador histórico en el acontecer político, económico, social y cultural, permitiendo reconstruir y dar a conocer los diferentes tópicos que envuelven la realidad de un país, una región o una localidad. Por ello comprender a Venezuela sólo a partir de la historia enseñada a través de la gesta emancipadora o con cierto grado de predominio de sectores y lugares ligados a los centros del poder hegemónico está muy lejos de conectarse con la realidad del resto de las regiones que conforman el territorio venezolano.

Pretender que la historiografía que fue impuesta desde las esferas dominantes es el resultado unísono de toda una nación, no es más que un pequeño ladrillo en una pared con innumerables vacíos, estos agujeros deben ir llenándose realizando trabajos de investigación desde diferentes perspectivas históricas, siguiendo una dirección que no es otra que soslayar las interpretaciones arcaicas, yuxtaponiendo las nuevas tendencias historiográficas para ir saliendo de los pasillos que no llevan a ningún sitio, hasta lograr un acercamiento a las realidades que conllevan a las funciones de cada ciudad en la conformación y consolidación de la nación venezolana.

En cuanto a la investigación realizada tratamos de mostrar las distintas concepciones historiográficas que han generado el desarrollo de la investigación histórica en la ciudad de Maracaibo. Los aportes mostrados en esta obra permiten entender y comprender la evolución existente dentro de un área urbana, en cuanto a la necesidad de mostrar los diferentes tejidos presentes a través de la percepción del paisaje urbano unido al imaginario local en la construcción de la identidad regional. Por otro lado la apreciación de la imagen de la ciudad a través de la revisión historiográfica realizada nos acercan al entendimiento de las representaciones existentes dentro de un espacio físico al encontrarse vinculado directamente a la dinámica social y por ende a la cotidianidad dentro de las redes urbanas, a pesar de la existencia de distintos modos de percibir el paisaje urbanizado dentro de los conjuntos humanos que habitan un núcleo poblado. En este sentido creemos que esta dimensión de elementos deben estar presentes en la construcción historiográfica de cualquier ciudad, localidad o región, cuya conectividad permite una observación crítica en la revisión de cualquier obra historiográfica. Por otro lado señalamos la importancia de generar a través de la lectura de las obras escritas vinculadas a la historia local, regional y nacional la necesidad de entablar un diálogo entre el hombre y su entorno generado por medio de sus relaciones de poder, socioeconómicas y culturales dentro de los espacios que adquieren contenido en la construcción del imaginario de cada localidad.

No podemos seguir dependiendo de la realización de la historia magna, de los héroes caídos, que al final sólo son eso, difuntos consagrados en monumentos y paredes de mármol alabados por sus hazañas y sus discursos patrióticos, que si bien aún hay mucho por reescribir sobre esta historia y analizar sus obras, deberíamos empezar o tomar en cuenta todas las regiones y no intentar comprender todo un país a partir de una sola mirada. En este sentido podemos preguntarnos dónde queda la historia y las hazañas de nuestras propias localidades; el olvido y el desconocimiento tienden a llevarnos de la mano hacia grutas en las que no podemos discernir la complejidad de elaborar la reconstrucción de lo que somos a partir de nuestras propias realidades en la que cada región y por ende cada localidad tiene su propia historia, sus propios personajes, un ritmo económico, político y cultural diferente, que van en consonancia con sus propias capacidades.

Aunque parezca paradójico, y decimos paradójico la historiografía marabina suele poseer un mayor grado de complejidad, no por ser mejor, sino por el hecho de amar lo que hacen, es decir, el investigador marabino siente su espacio, penetra en el imaginario colectivo, en las representaciones de su mundo, y en los elementos que puedan llegar a darle un valor a lo que son, sin olvidar ni tapar con un velo su mirada sobre sus propias realidades actuales

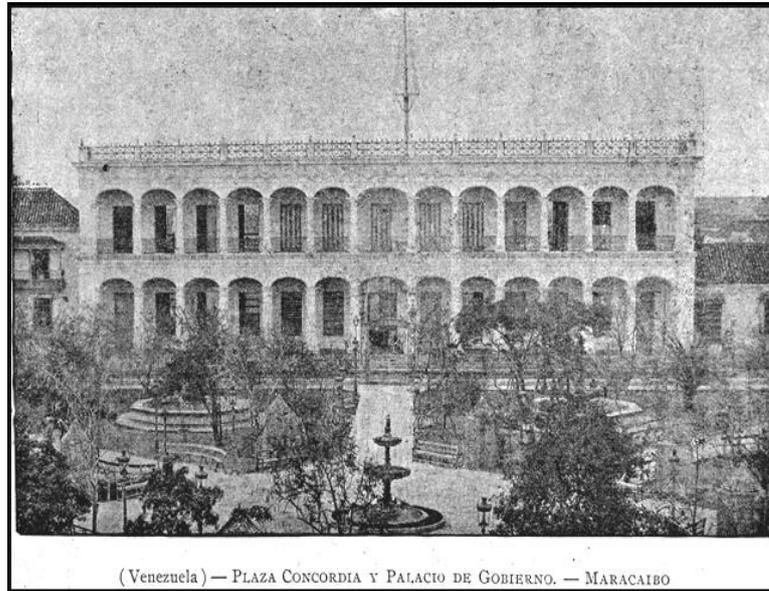
La historiografía de la ciudad de Maracaibo trata de realizar lo más cercano y ecuánime posible trabajos que conlleven a comprender el porqué son de esa manera, sin un lenguaje árido dirigido solo a académicos, sino para todo aquel que desee saber qué es Maracaibo. Por otro lado, los códigos que se encuentran en las diferentes lecturas que hacemos en las obras historiográficas o en las investigaciones de cualquier ámbito, deben tratar de llevar un mayor significado que no sea una efímera recopilación de datos, sino poseer una dirección y una finalidad, en la reconstrucción de las áreas vinculadas a crecimiento o deterioro de un área poblada.

La investigación histórica como hemos visto, puede profundizar en áreas económicas, políticas, sociales y culturales, que dan como resultado la obtención de las fallas o crecimientos que han sido fuentes de prosperidad para la ciudad, en este caso la de Maracaibo. Por esta razón No debemos dejar a un lado los avatares de nuestro pasado, sino entrar en la realidad que no queremos ver, o que simplemente desechamos por falta de criterios o por verlo como algo sin sentido. Todo tiene sentido, todo tiene su historia al igual que las casas que vemos a diario, las urbanizaciones, barrios, o aldeas en que vivimos, las iglesias, monumentos y campos santos, la vida en sí es una historia que debemos convertirla en algo más que un recuerdo de otrora; las relaciones de poder, las relaciones ambivalentes han sido estudiadas a través de la historia de las mentalidades; así que cual es la disyuntiva en realizar de forma plena la historia de lo que somos, de nuestras ciudades, y hasta de nuestra formas de vestir; entremos en la búsqueda de nuevas alternativas históricas, en la realización de trabajos historiográficos que posean cierto grado de importancia que permitan contribuir dentro de los valores sociales y nacionales en la reconstrucción de la memoria de los pueblos.

ANEXOS ¹

¹ Forma parte de la Colección del ***ACERVO HISTORICO DEL ESTADO ZULIA. GOBERNACION DEL ESTADO ZULIA MARACAIBO- VENEZUEL. 2010.*** ¹⁰¹

*Palacio de
Gobierno 1893
fotografía
cortesía del
Acervo Histórico
del
Estado Zulia*



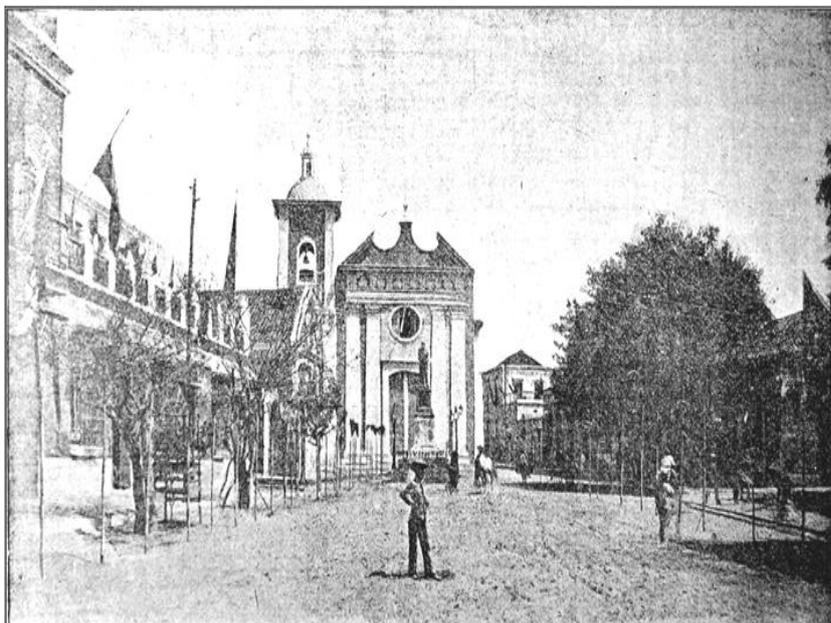
(Venezuela) — PLAZA CONCORDIA Y PALACIO DE GOBIERNO. — MARACAIBO

*Maracaibo
1893. Cortesía del
Acervo Histórico
del Estado Zulia*



MARACAIBO — 1 CALLE BARALT. — 2 SAN FRANCISCO—CALLE DE VENEZUELA. — 3 CALLE DE LAS CIENCIAS

*Maracaibo 1893,
fotografía cortesía
del Acervo
Histórico del
Estado Zulia*



*Primera fachada
del Teatro Baralt
hacia 1894. Acervo
Histórico del
Estado Zulia*



TEATRO BARALT. — (Maracaibo)

*Palacio
Legislativo 1895
fotografía
cortesía del
Acervo Histórico
del Estado Zulia*



*Maracaibo
1896. Cortesía del
Acervo Histórico
del Estado Zulia*



*Calle de la
ciudad de
Maracaibo
hacia 1896
cortesía del
Acervo Histórico
del Estado Zulia*



*Nuevo edificio
hacia 1896., este
tipo de
construcciones
comienza a
transformar el
paisaje urbano de
la ciudad.
cortesía del Acervo
Histórico del
Estado Zulia*



*Calle de la
ciudad de
Maracaibo
hacia 1896
cortesía del
Acervo Histórico
del Estado Zulia*



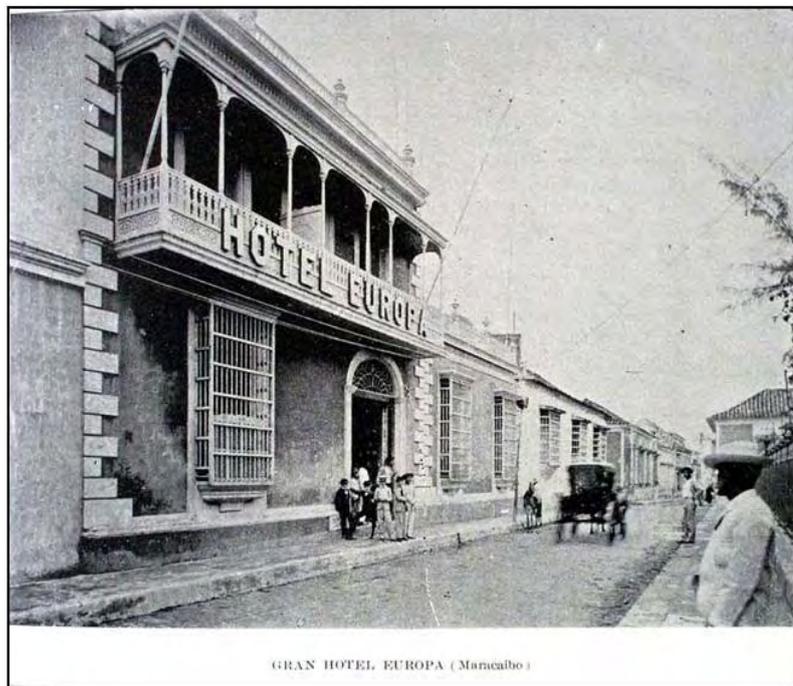
*Panorámica de la
ciudad de
Maracaibo hacia
1896.
cortesía del Acervo
Histórico del
Estado Zulia*



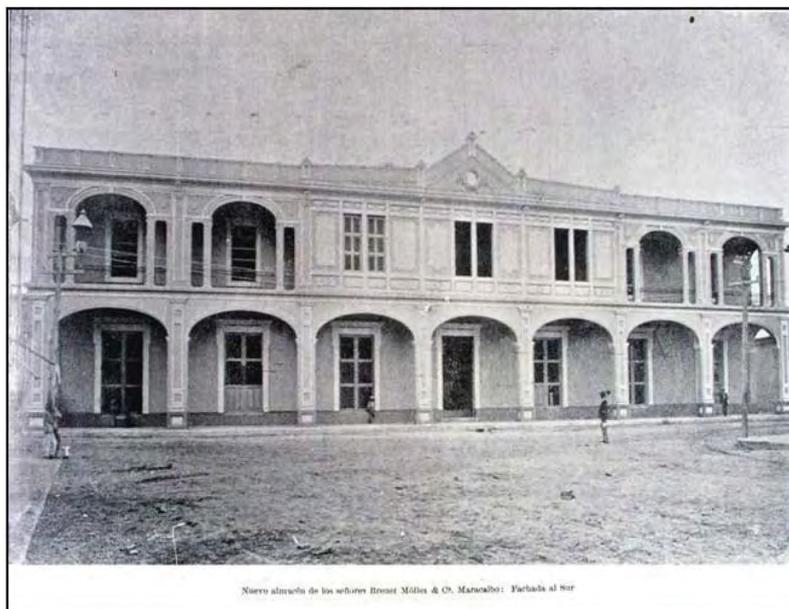
*Cárcel de
Maracaibo hacia 1897 en
esta construcción se
aprecian
elementos que se asemejan
a las antiguas
construcciones egipcias
cortesía del Acervo
Histórico del Estado Zulia*



*Gran Hotel
Europa, hacia
1901 lugar que
acogía a los más
notables visitantes
de la ciudad .
cortesía del
Acervo Histórico
del
Estado Zulia*



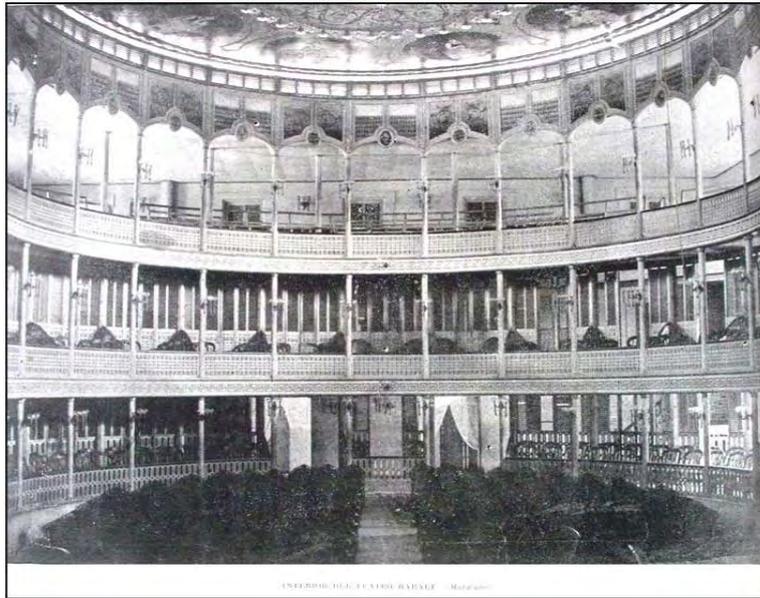
*Casa Comercial
Breuer Moller
en el año
1901* cortesía del
*Acervo Histórico
del Estado Zulia*



*Nueva aduana de
la ciudad de
Maracaibo hacia el
año 1900 .* cortesía del Acervo
*Histórico del
Estado Zulia*



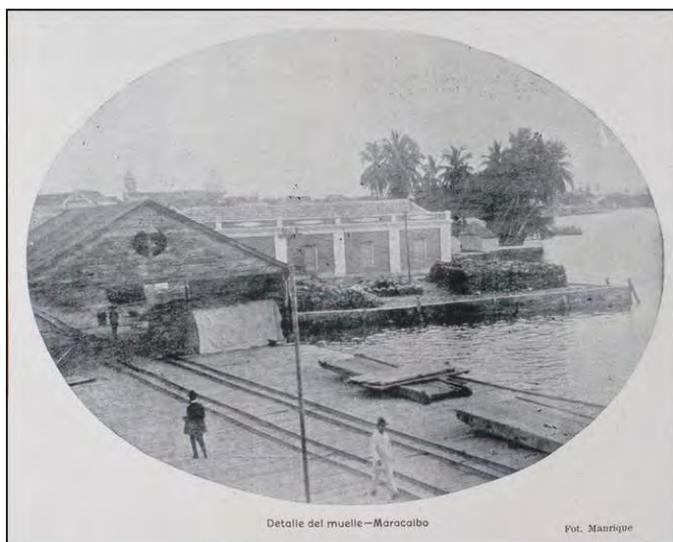
Interior del teatro Baralt para 1901. cortesía del Acervo Histórico del Estado Zulia



Plaza Baralt 1906. cortesía del Acervo Histórico del Estado Zulia



*Puerto de
Maracaibo para
el año 1912.
cortesía del
Acervo Histórico
del Estado Zulia*



*Muelle de la
ciudad de
Maracaibo en 1912
cortesía del Acervo
Histórico del
Estado Zulia*

puerto y muelle de la ciudad de
Maracaibo Años 50. del siglo
XX. Cortesía del Acervo
Histórico del Estado Zulia



*Plano de
Maracaibo
realizado en
1562.
cortesía de la
planoteca y
mapoteca del
Acervo Histórico
del Estado Zulia*

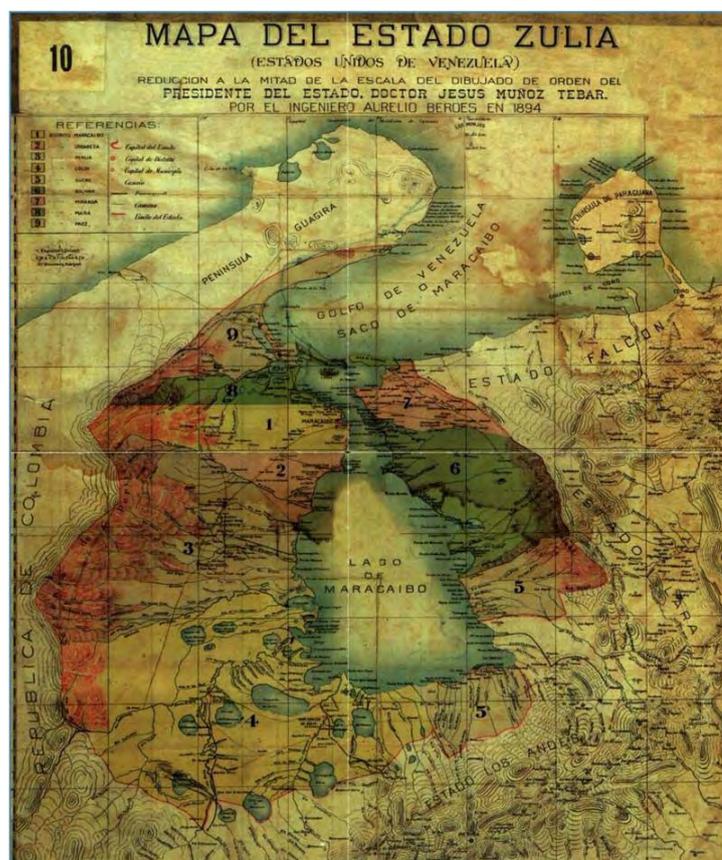


Plano de
Maracaibo
realizado en 1889, en él se
aprecia el modelo urbano de
cuadrante colonial.
cortesía de la
planoteca y
mapoteca del
Acervo Histórico del Estado
Zulia

Plano de
Maracaibo
realizado en 1915-1916.
cortesía de la planoteca y
mapoteca del
Acervo Histórico del Estado
Zulia



Mapa de
Maracaibo
Y su región
histórica para
1895
cortesía de la
planoteca y
mapoteca del
Acervo Histórico
del Estado Zulia



Mapa de
Maracaibo
y su región
histórica en 1915
cortesía
planoteca y
mapoteca del
Acervo Histórico
del Estado Zulia
Estado Zulia



FUENTES

Bibliográficas:

Aróstegui, Julio, *La Investigación Histórica: Teoría y Método*. Barcelona (España) Critica, 2009.

Atencio, Maxula, *Actores sociales y escenarios urbanos en el proceso histórico de Maracaibo a finales del siglo XIX*. Maracaibo, Universidad del Zulia, 2005.

Besson, Juan, *Historia del Estado Zulia*. Ediciones de la Gobernación del Estado Zulia, Maracaibo, 1943.

Brewer, Allan, *La ciudad Ordenada*. Caracas, Critica, 2006.

Cullen, Gordon, *El paisaje urbano: Tratado de estética urbanística*. Barcelona (España) Blune, 1974.

Carrera, Germán, *Una Nación llamada Venezuela*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1980.

Carrera, Germán, *Cuestiones de Historiografía Venezolana*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1964.

Cardozo, Germán, *Historia zuliana, economía, política, y vida intelectual en el Siglo XIX*. Maracaibo, Universidad del Zulia, 1998.

Cardozo, Germán, *Maracaibo y su región histórica: El circuito agroexportador 1830-1860*. Maracaibo, Universidad del Zulia, 1991.

Croce, Benedetto, *Teoría e historia de la historiografía*. Buenos Aires. Imán, 1953

Chabot, George, *Las ciudades*. Barcelona, (España), 1972.

Certuau, Michel. *La Escritura de la Historia*. México. Universidad Iberoamericana, 1993.

- Díaz, Regulo, *¿Quién es Maracaibo?*. Universidad del Zulia, Maracaibo, 1984.
- Dickinson, Robert, *Ciudad Región y Regionalismo*. Barcelona (España), Omega, 1961.
- Lynch, Kevin, *La imagen de la ciudad*. Barcelona (España) Gustavo Gill, 2001.
- Franchi, Gabriel. *Maracaibo antes de hoy: aquellos eran otros tiempos*. Maracaibo, Fundación Zuliana para la Cultura del Lago, 1983.
- Ferrer, Guillermo. *Historia cultural del Zulia*. Maracaibo, Universidad del Zulia, 1988
- Lefebvre, Henri, *De lo rural a lo urbano*. Barcelona (España), península, 1975
- Lefebvre, Henri, *El derecho a la ciudad*. Barcelona (España), península, 1975.
- Lowdon, Wingo, *Ciudades y espacio el uso futuro del suelo urbano*. Barcelona, (España), Oikos-Taus. 1976
- Monkhouse, Francis, *Diccionario de términos Geográfico*. Barcelona (España), Oikos-Taus, 1978.
- Nectario María, *Los orígenes de Maracaibo*. Maracaibo, Publicaciones Ince, 1977.
- Naranjo, Florencio, *Diccionario de geografía urbana: urbanismo y desarrollo del territorio*. Barcelona (España) Ariel, 1974.
- Ortega, Rutilio, *El Zulia en el siglo XIX*. Maracaibo, ediciones de la gobernación del Zulia, 1991.
- Olivero, María, *La goajira*. Mérida (Venezuela) Universidad de Los Andes, 1975.
- Plumacher, Eugene, *(Memorias) Cónsul de los Estados Unidos en Maracaibo entre 1878-1910*. Maracaibo, ciudad solar editores, 2003.
- Pierre, George, *La acción del hombre y el medio geográfico*. Barcelona (España), península, 1968.
- Pereira, Nory, *Particularidad del fenómeno urbano: "Mucuchíes un caso concreto"*. Mérida (Venezuela), Universidad de los Andes, 1996.

Petit, Nereida, Pineda, Eduardo, y Quijano, Elisa Quijano, *La Maracaibo hispana. Fundación y expansión de una ciudad-puerto, Venezuela, siglos XVI-XVIII*. Maracaibo, Universidad del Zulia. Facultad de Arquitectura y Diseño, 2007

Quijano, Elisa, *El lago de Maracaibo en la historia Nacional: Maracaibo de la ciudad comercial a la ciudad petrolera*. Maracaibo, Acervo Histórico del Estado Zulia, 2003.

Quintero Ileana, Parra Grazzina. (Compiladoras), *Maracaibo de las sociedades originarias a la ciudad hispana, lecturas interdisciplinarias*. Colección zuliana, nro.25, serie ensayos, Maracaibo, Universidad del Zulia. 2008.

Salas, Miriam, *Urbanismo y planes espaciales*. Mérida (Venezuela) Universidad de los Andes, 1990.

Santaella, Ramón, *Región y localidad geoeconómica dependiente*. Caracas, Universidad central de Venezuela, 1980.

Sanoja, Mario, *Orígenes de Maracaibo. Reflexiones de una experiencia en arqueología Urbana*. Colección Zuliana, serie de ensayos No. 25, Maracaibo, Universidad del Zulia, 2008

Silva, Armando, *Imaginario Urbanos Bogotá y Sao Paulo*. Bogota, Arango, 1992

Stone, Lawrence, *el pasado y el presente*. México, Fondo de cultura económica, 1986.

Urdaneta, Arlene, Parra, Ileana, Cardozo Germán, Atencio, Maxula, *Unidad Histórica entre paisaje, sociedad, cultura*. Maracaibo, Colección Zuliana, serie de ensayos No. 25. Maracaibo, Universidad del Zulia, 2008.

Urdaneta, Arlene, Parra Ileana, *Maracaibo de las sociedades originarias a la ciudad hispana*. Maracaibo, Universidad del Zulia, 2008

Von Jess, Kurt, *El elemento alemán en Maracaibo, 1818-1939*. Maracaibo, Librería cultural, 1987.

Von Jess, Kurt, *Dos alemanes del c...* Maracaibo, Ediciones astra –dasa, 2009.

Vásquez, Belín, *El puerto de Maracaibo: Elemento estructurante del espacio social, Maracaibo siglo XVII*. Serie cuadernos de historia, Nro.14, Maracaibo, centro de estudios históricos de la universidad del Zulia, 1986.

Hemerográficas:

Arreaza Emperatriz Aminor Méndez y Catalina Labarca, “Maracaibo en su Cine”. *Acervo*, Maracaibo, Vol. III, No. 1, (enero, julio), 2004.

Bello, Freddy, “Los procesos sociales en las lógicas de la ciudad Venezolana”. *Mañongo*, Valencia (Venezuela), .Nro.20, Vol. XI, (Enero-Junio), Universidad de Carabobo, 2003.

Cartay, Rafael, “Pequeña biografía de Maracaibo: La ruta del café y el petróleo”. *Bigott*, Maracaibo, Nro.57, 58, (abril-septiembre), 2001.

Morales, Juan, “Cementerio “El Cuadrado”: Arte e Historia de la Ciudad – Puerto de Maracaibo”. *Acervo*. Maracaibo, Vol. I, (enero- junio), 2006.

Romero, Pedro, “La arquitectura del petróleo”. Maracaibo, *Lagoven*, 1997.

Ortega, Rutilio, “El saladillo: Una tragedia de hoy”. *Tierra Firme*, Caracas, Año 3, Vol.III. (abril- junio), 1985.

Ortega, Rutilio, Quintero, Eulichio, Pérez, Yahir, Manrique, Yonh, “La identidad cultural zuliana”. *Acervo*, Maracaibo, Vol.1, Nro.1, (julio-diciembre), 2002.

Parra, Ileana. “La rutas Comerciales en torno a la cuenca del lago de Maracaibo siglo XVI y XVII”. *Tierra Firme*, Caracas, año 3, vol. III, (abril-junio), 1985.

Reyes Gisela, Colina Adeyro y Contreras Reinaldo “El Patrimonio: Paisaje del Alma”. *Acervo*, Maracaibo, Vol. III, No. 1, (enero, junio), 2004.

Urdaneta, Iraset, “El Habla de Maracaibo”. *Tierra Firme*. Caracas, Año 3, Vol. III, 1985.

Electrónicas:

Bermúdez, Nilda, “Vida cotidiana en un puerto caribeño: Maracaibo a fines del siglo XIX”. *Memorias*. Revista digital de historia y arqueología desde el caribe, Barranquilla, Año2, No.4, 2005. <http://www.uninorte.edu.co>. Consultado el: 22 de julio de 2010.

Bermúdez, Nilda, “Lo cotidiano en el puerto de Maracaibo (1870-1900)”. *Memorias* revista digital de historia y arqueología desde el caribe. Barranquilla, Año 2, No. 4, 2005. <http://www.uninorte.edu.co>, consultado el: 28 de julio de 2010.

Cardozo Galué, German “Una mirada femenina al Caribe del siglo XIX, Epistolario de Elizabeth Gross”. *Memorias* revista digital de historia y arqueología desde el Caribe. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe Barranquilla, Vol.6, No.10, 2009. , <http://www.uninorte.edu.co>. Consultado el: 15 de agosto de 2010.

Chartier, Roger (2010) “Aprender a leer, leer para aprender”. En: *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Revista Digital de Historia y Antropología, <http://nuevosmundos.revues.org>, 2010. <http://nuevosmundos.revues.org>. Consultado el: 25 de agosto de 2010.

Constanza, María, “Entrevista a Armando Silva: Ser santiaguino o porteño es, primero, un deseo”. en: *Bifurcaciones. Revista de estudios culturales urbanos*, 2005. <Http://www.bifurcaciones.cl>. Consultado el: 10 de abril de 2010.

Audiovisuales :

Documental: *Maracaibo con Vista al Lago*. Acervo Histórico del Estado Zulia. 2007.